

# Lámparas

FABRICADAS  
A TU GUSTO  
EN TODOS LOS ESTILOS



Estudio PLANET  
M. 9455

BRONCE CENCELADO

Y  
HIERRO FORJADO



Lámparas, faroles, candileros, etc.  
Especialidad en la fabricación por  
encargo, según diseños.  
Restauramos toda clase de lámparas.  
Hacemos presupuestos para Residencias,  
Hoteles y Sociedades.

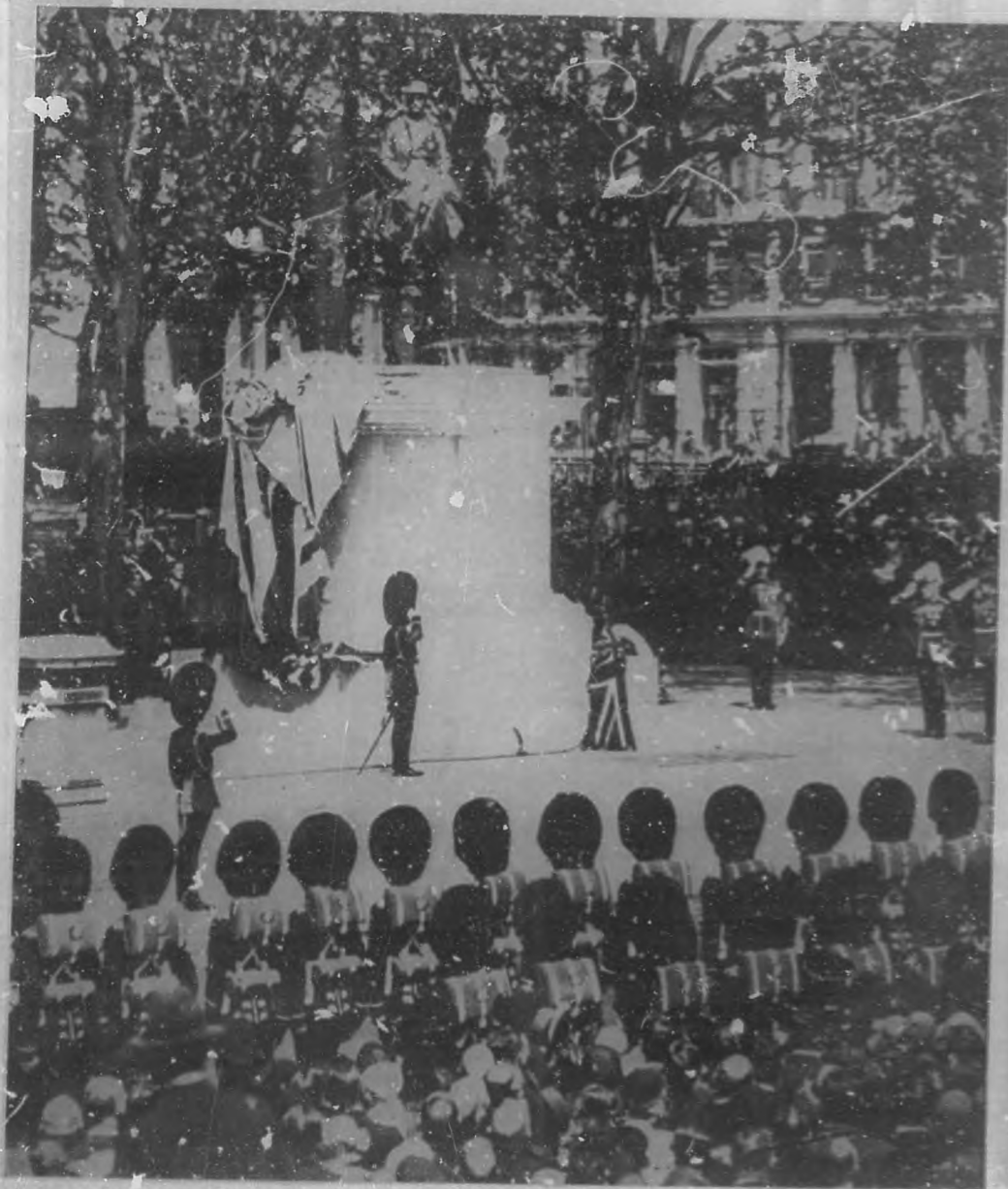
La Insular  
Fábrica Nacional de Lámparas  
Bronces y Hierros Artísticos

PRADO 29

Tel. A-3323

# bohemia

AÑO 22  
VOL. XXI  
NÚM. 2  
HABANA  
JULIO 6  
DE 1950



LA ESTATUA DEL GENERALISIMO FOCH

S. A. R. Príncipe de GALLES descubriendo la estatua del  
M. Foch, en Londres. Este es el primer monumento que  
se erige en memoria del Generalísimo de los  
Ejércitos Aliados.

(FOTO INTERNATIONAL NEWS)

# Carlota Corday



**D**ESPUES de haber conquistado alguna celebridad como doctor, por la invención de un remedio para la tisis, y por haber publicado numerosas memorias sobre las aplicaciones terapéuticas de la electricidad, Juan Raul Marat no tardó en entregarse por entero a la política.

Desde las postrimerias de 1789, sus violentos artículos contra el gobierno de entonces, motivaron un decreto de arresto. Advertido a tiempo del peligro pudo huir y refugiarse en Inglaterra.

De regreso a Francia después de algunos meses de ausencia, se instaló en una aldea a las puertas de Caen, esperando volver sin riesgo a París.

Tanto para ocupar sus ocios como para procurarse al-

## CUENTO HISTÓRICO

gunos subsidios, Marat reanudó el ejercicio de su profesión y adquirió pronto una gran notoriedad en la región.

Ese renombre no se formó sin inquietar a los brujos y a los curanderos de aquellos lugares, que obtenían útiles provechos consultando a los crédulos campesinos. Uno de ellos, que se veía poco a poco abandonado por su clientela, resolvió deshacerse del importuno, y actuó de manera tan efectiva sobre el espíritu de los aldeanos, que acabó por persuadirlos de que aquel médico, era con toda seguridad, un agente del diablo, al cual había que suprimir para evitar las más grandes calamidades.

La ocasión de manifestar su animosidad iba a ofrecerse pronto a los partidarios del curandero.

Una mañana que Marat se disponía a practicar una transfusión de sangre a un enfermo cuyo caso era desesperado, sus adversarios resolvieron oponerse, por la fuerza si era necesario, a esa operación poco conocida entonces y que no vacilaban en calificar de satánica.

Cuando el doctor llegó ( apenas se inquietó por la presencia de los campesinos aglomerados frente al domicilio de su cliente. Ignoraba sus intenciones. Al tratar de abrirse paso entre ellos, gritos hostiles estallaron de súbito y un montón de puños amenazantes se irguieron ante él. Juan Pablo Marat no tuvo tiempo de retirarse. De una trompada, uno de sus enemigos le tiró al suelo el sombrero, mientras otro le lanzó un garrotazo que él, habilmente, pudo evitar.

El doctor hubiera sido despedido por aquellos brutos si no se hubiese presentado un oficial que estaba de guarnición en Caen. El militar comprendió la necesidad de una rápida intervención y lanzó su caballo sobre los manifestantes que, se calmaron como por encantamiento.

Después de obligar a que le explicaran los motivos de tal tumulto, el oficial se puso inmediatamente de parte de Marat y les dijo a los campesinos que se dispersaran sino querían conocer la recidumbre de su fusta.

Sin embargo, se podía temer un retorno ofensivo de los conjurados. En precaución de todo, el oficial, conde de Belsunce, decidió permanecer al lado del médico durante la operación y aprovechar para secundarlo en lo posible.

La transfusión de sangre se realizó con éxito y militar no le ocultó al médico su viva admiración. Iba a despedirse de su protegido que ya no necesitaba su compañía cuando Marat le preguntó de que manera, podía recompensar su generosa acción.

—En realidad, doctor, no tengo personalmente ninguna necesidad de sus servicios—contestó el oficial.—Pero le agradecería muchísimo que usted quisiera ir a ver a mi novia, que está enferma hace más de un mes. Varios médicos de Caen la han asistido sin éxito, y estoy seguro que usted podrá indicarle los remedios necesarios para su curación.

El doctor accedió con agrado a la petición de su interlocutor y los dos hombres convinieron en que se encontrarían el día siguiente en casa del conde.

Así fué como Juan Pablo Marat llegó a introducirse en la intimidad de Carlota Corday de Armont, huérfana desde hacía varios años y que vivía en casa de su vieja prima la señora Lencotelier.

# y el doctor. Marat

¿Cómo conoció Carlota Corday a Marat? ¿Por qué se resolvió a matar al Amigo del Pueblo? Los historiadores han aventurado diversas explicaciones, sin llegar a ponerse de acuerdo. En este cuento, que tiene todos los atractivos de la historia y el fresco encanto de la narración novelesca, se refiere la "verdad verdadera" acerca de las relaciones de ambos personajes.

Habiendo diagnosticado rápidamente el mal de que sufría la muchacha, el médico le ordenó un tratamiento enérgico que le curó al cabo de unas semanas. El doctor no había dejado de ir un solo día a obtener noticias de su encantadora cliente. Los primeros días, esa atención fué motivada por el agradecimiento al conde de Belsunce. Luego, poco a poco, el médico sintió por Carlota Corday un afecto que fué evolucionando pronto hacia un sentimiento más tierno.

Sin embargo, había podido darse cuenta del inmenso amor que unía a la muchacha y al joven oficial. Comprendiendo que la promesa de unión hecha por los dos jóvenes era irrevocable, y que nada le serviría abrir su corazón, Juan Pablo Marat incubó en su pecho un odio tremendo contra su protector de un día y premeditó su desaparición.

Pero se trató de elaborar un plan maquiavélico para lograr, sin comprometerse, el fin perseguido.

Un incidente imprevisto no iba a tardar en sacarlo de apuros. Pero a poco, las ideas de libertad habían invadido las provincias y los mismos soldados principiaban a negarse a obedecer a sus oficiales nobles.

En el regimiento a que pertenecía el conde de Belsunce, algunos usileros manifestaron sus opiniones a ese respecto, y el joven oficial, que seguía atado fuertemente a los viejos principios, creyó acabar esos intentos de rebelión encarcelando a los culpables.

Esa medida rigurosa no tuvo por resultado sino exacerbar los ánimos.

Juan Marat no ignoraba esos detalles y resolvió convocar el levantamiento. Poco tiempo después, había sido llamado para asistir a la esposa de Próspero Maletroit, sargento del regimiento citado. En esa ocasión ligó amistad con dicho militar y pudo darse cuenta de que simpatizaba con las ideas nuevas y que no retrocedería, llegado al caso.

En repetidas veces, Marat se arregló para encontrarlo como por casualidad, atizó habilmente su exasperación y acabó por convencerlo de que sólo la desaparición de Belsunce permitiría a la ropa imponer sus reivindicaciones.

Próspero Maletroit era un hombre entusiasta. Sin cuidarse de las responsabilidades, hizo una propaganda tan activa entre sus camaradas que días más tarde, una sublevación estalló en el regimiento. Enterado de la sedición, el conde acudió para inter-

venir con energía. Pero, lejos de aportar el orden, su aparición acrecentó la cólera de los revoltosos. Una cuadrilla de energúmenos se avalanzó sobre él y, sin darle tiempo a salvarse del ataque o de intentar una defensiva, lo tiraron del caballo y lo mataron.

Esa ejecución sumaria marcó el fin del levantamiento. Los más culpables se apresuraron a entrar en sus cuarteles, y la encuesta que se efectuó no permitió precisar las responsabilidades.

Sin embargo, por medida disciplinaria, el regimiento tuvo que abandonar Caen.

Desde que tuvo conocimiento del funesto fin del conde de Belsunce, Marat se apresuró a presentarle sus condolencias a Carlota, a la cual halló en el abatimiento más profundo. Hipócritamente, fingió compartir su dolor y conquistó así la simpatía de la muchacha.

Mientras tanto, el doctor supo que podía volver a París sin peligro, se despidió de la joven con la intención de regresar para pedir su mano. En efecto, meses más tarde, estaba de regreso en Caen y le proponía a Carlota Corday unir sus destinos.

La muchacha no pudo contener un gesto de indignación y se dijo:

—Usted sabe cuán grande fué mi dolor cuando supe la muerte de mi novio, y que juré en aquel momento ser fiel a su memoria. ¿Y es usted, quien se atreve a proponerme la traición de mi juramento?

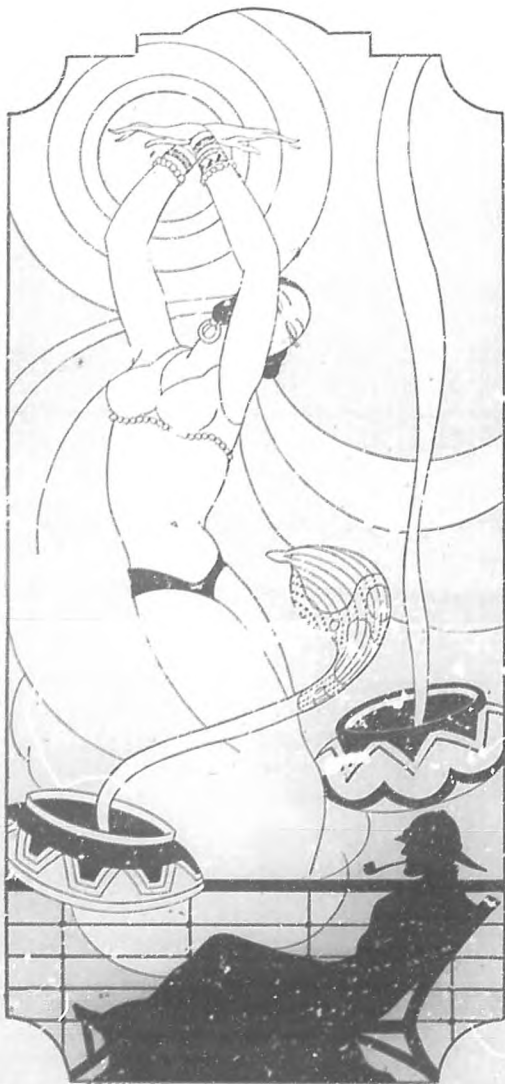
Juan Pablo Marat comprendió que toda insistencia sería vana. Trató de no pensar más en los proyectos que había formado y volvió a emprender el camino de la capital.

Profundamente disgustado con la conducta del doctor, Carlota Corday se prometió no recibirlo más y decidió consagrarse en lo adelante a la caridad.

Cuando el sargento Próspero Maletroit tuvo que marcharse de



# Ceek-Bouillier



*¿No han pensado ustedes nunca, al leer un cuento o un relato de la vida real, en lo que harían si se encontraran en la misma situación que el protagonista? Piénsenlo en este caso. Y e... aliente que no sienta recorrer su cuerpo un estremecimiento de terror, que levante el dedo!...*

Yo me encontraba en la India en la época en que se desarrolló el drama angustioso que voy a relatar. La buena posición en que me encontraba al morir mis económicos padres me permitió, desde que cumplí mi servicio militar, darle rienda suelta a mis ideas fantásticas y ejecutar largos viajes planeados extensamente en mi adolescencia y en mi juventud.

Después de haber visitado con bastante premura la costa norte de Africa, me dirigí hacia el Nilo, deseando vivir emociones nuevas. No hubo tal cosa. Recibí una gran decepción, pues el país de los faraones está inundado de modernismo, lo cual destruye poco a poco los bellos vestigios del pasado.

Cansado de errar en aquellas comarcas, decidía al fin volver hacia la India misteriosa, donde los templos, apoyados sobre pilares macizos, evocan el misterio, dando acceso a un palacio de sueño, cuyas paredes son decoradas de porcelana y de mosaicos maravillosos. Se puede ver allí, pintados o esculpidos, flores, frutos, animales que dan la impresión de transportarnos al país de las hadas. Después, cuando se encuentra uno en pleno campo, el encantamiento no ha terminado, y a cada paso emergen otras maravillas. De instante en instante, es un éxtasis nuevo lo que espera al visitante. Las mismas ciudades están impresas de curiosidades místicas. Aquí un fakir que sueña, descansando sobre un solo pie; allá otro que medita con los brazos extendidos. Y más lejos, otro que tiene en la mano un huevo fresco y que aguarda, en una inmovilidad hierática, a que la eclosión se produzca. Y a más distancia todavía, otro de esos enigmáticos tákires que, acurrucado en un rincón, encanta las serpientes con la voz y con el pífono.

En el barco que me conducía a esos encantadores lugares, conocí a un oficial del ejército inglés que, después de una estancia en Egipto, regresaba al Pendjab o país de los cinco ríos. El mayor Nayer, soltero empedernido, era de una jovialidad poco común en un viejo militar colonial. Por lo tanto, su compañía era para mí bastante agradable. Después de una visita a Lahore, donde estaba su jefe, fuimos juntos hasta Pechauer, lugar de su residencia futura.

Nuestro viaje no me pareció largo, pues además de la compañía de mi jovial camarada, el espectáculo siempre nuevo que se ofrecía a mis ojos me hacía olvidar el tiempo y me hundía en un mundo desconocido hasta entonces en mis frecuentes viajes.

Al cabo de algunas semanas llegamos a Pechauer; allí, el mayor Nayer encontró a varios de sus antiguos amigos, a quienes me presentó. Y nuestra vida transcurrió en emocionantes partidas de caza y en interminables juegos de whist en casa de un camarada del oficial, un rico comerciante de la ciudad.

Una noche que jugábamos hasta muy tarde, un lamentable drama se desarrolló.

Erkoh, siempre dichoso, había ganado cinco veces seguidas; esa buena suerte le daba a su rostro cierto aire de satisfacción que contrastaba con nuestra seriedad de jugadores

en pérdida continua. De pronto, lo vimos cambiar de color, vaciarse en el juego. Esto nos sorprendió tanto más cuanto que nadie jugaba tan aprisa como él, ni mejor, ni con tanta decisión.

—Vamos, Erkoh. ¿En qué piensa? —preguntó impaciente el joven Ramio.

—Silencio! —exclamó Erkoh en un tono que nos hizo estremecer, poniéndose pálido en extremo.

—¿Está usted indisputo? —interrogó otro que se aprestaba a levantarse creyendo que nuestro amigo se encontraba enfermo.

—No se levante nadie, no se muevan —dijo Erkoh con un acento que anunciaba a la vez terror y sufrimiento, dejando caer sus cartas de las manos.—Si ustedes aprecian mi vida, no se muevan.

—¿Qué le sucederá? ¿Habrá perdido la razón? —preguntó el mayor Nayer, dirigiéndose a mí.

—No se levanten, no se muevan—prosiguió Erkoh en un tono de voz que no olvidaré jamás.—Si hacen algún movimiento, será hombre muerto.

Cambiamos algunas miradas; él continuó:

—Quédense inmóviles y todo saldrá bien. Siento una "cobra capello" alrededor de una de mis piernas.

Nuestro primer impulso fue hacer retroceder nuestras sillas, pero una mirada espantada de la víctima nos ordenó la inmovilidad. Todos estábamos convencidos de que la mordida de ese horrible reptil producía fatalmente la muerte.

El infortunado Erkoh, vestido como la mayor parte de los ingleses que viven en las Indias, con pantalones cortos y medias largas, podía sentir todas las maniobras de la serpiente. Su cara estaba livida, su mirada fija y aterrada; tanto era su temor de que un mínimo movimiento acarrearía la mordida mortal.

Nosotros sentíamos, durante la terrible escena, una angustia casi tan atroz como la suya.



—Se está enroscando en mi pierna—murmuró Erkoh.—Siento su contacto frío, helado... Me aprieta... ¡Por amor de Dios, vídan un poco de leche!... No me atrevo a elevar la voz... Que pongan un poco de leche cerca de mí... Que derramen otro poco en el suelo...

El grueso Speler transmitió la orden, y un doméstico salió para ejecutarla.

—No haga ruido, Nayer. Usted ha movido la cabeza. ¡Por todo lo que más quieran, no se muevan! Pronto mi suerte quedará decidida... ¡Dios mío, que mi mujer no entre en este momento! ¡Y mis hijos, mis pobres hijos!... Si no puedo hablarles más, díganles que he muerto recordándolos... que mis últimos pensamientos han sido para ellos... La serpiente rodea a mi rodilla...

En ese instante apareció en la puerta una joven negra que tenía en sus brazos a Carmelina, la hija de Erkoh.

La niña le tendió los brazos al padre.

—No, no! —dijo Erkoh.—Por ella, por la madre... que se la lleven... sin precavida, sin ruido... ¡Dios mío, morir de esta manera! ¡No poder besar a mi mujer y a mis hijos antes de morir! ¡Pobre hija, sus manos me dicen adiós! ¡Qué suplicio!

Trajeron la leche. El doméstico derramó un poco en el suelo, con mucho cuidado puso el vaso cerca de Erkoh y se alejó lleno de terror.

Erkoh habló de nuevo:

—¡No, no! Eso no hace ningún efecto! Al contrario, el monstruo me aprieta más... acaba de desenvolver su anillo superior... no me atrevo a murmurar... Pero estoy seguro que está preparándose para mordirme...

Se quedó mudo; después de un momento de silencio, continuó:

Creo que ha llegado mi última hora...

(Para a la Pág. 18.)

QUIEN puede mostrarme el ave rara que no haya tenido mudo nunca?—dijo un día un general a quien le preguntaron lo que pensaba del valor de los hombres en los campos de batalla. "¿Quién puede, en Inglaterra, vanagloriarse, aun en las circunstancias más difíciles, de no haber sentido alguna vez helarse el corazón y toda la vida paralizarse, en la aprensión de volver a ser inmediato?"

# El Triángulo

ILUSTRACION DE RIVERON

Quando un escritor ha observado mucho el naturai y ha estudiado seriamente la vida, le ocurre que las obras de su fantasía tienen algo de humano y se asemejan a la realidad. Esa es la característica de este cuento criollo, que ha sido directamente a la sensibilidad de cuantos han vivido la vida del campo.

ERA cabo de la Guardia Rural y Jefe del Puesto de Boquerón. Entre los vecinos de mi zona, diseminados en una extensión de diez leguas, tenía yo gran ascendente, porque—valiéndome de mi habilidad de ventrílocuo—simulaba poseer el don de hacer hablar a los animales. Esto avivaba el comentario de mis hombres, que eran cumplidores de su deber, especialmente el llamado Tomás Verdecia, al que suprimiéndole alguna crueldad en los procedimientos, podría citarse como el mejor de los ocho números a mis órdenes. El Capitán y erdomo, Jefe del Escuadrón "K"—al que pertenecíamos—solicitaba de él servicios especiales en la Capitania—distante de allí cuatro leguas—y de la que siempre regresaba con noticias interesantes. Una de ellas fue la de que nuestro Jefe adquiría la hacienda "Santa Eduvigis", enclavada en el perímetro de Boquerón, de buena capacidad, pero con dos defectos importantes: la carencia de agua y la falta de salidas para sacar el ganado. El primer defecto no contaba porque don Joaquín Torres, propietario de "El Carmen", colindante por el fondo con "Santa Eduvigis", brindaba naturales abrevaderos, contra la opinión de su hijo Juanico, mozo de veinte años, un poco tonto, que andaba invariablemente acompañado de su perro "León". El otro defecto no se subsanaba con tanta facilidad: Jack Campbell, americano de nacimiento, compró al terminar la guerra la hacienda "El Rosario", ancha faja de terreno que casi rodeaba a "Santa Eduvigis", y estaba entre ésta y el único camino real que por allí pasaba, metida como cuña. Antaño las tres haciendas formaron una, que se desglosó y fue vendiéndose en lotes. Campbell y el anterior dueño de "Santa Eduvigis" pleitearon ante los tribunales: el último reclamaba el paso al camino, que le correspondía por ley; Campbell embroilaba el asunto, planteando una cuestión de límites. Así las cosas, se eliminó un factor de la lucha y fue sustituido por el capitán Perdomo, que trató de comprar a Campbell sus derechos. No llegaron a solución alguna y la enemistad entre ellos fue cada vez más honda.

En mi zona—que limpié de gente maleante sin otra formalidad que ahorcarla, procedimiento que es fácil practicar cuando se manda a pente inculta, y que hace omnipotente al que lo realiza—empezaron a suceder hechos anormales. Los vecinos se quejaban de que des-

aparecían sus reses. Multipliqué mis procedimientos para descubrir a los culpables en justicia, de nadie podía sospechar. El capitán Perdomo—cuyo carácter se tornaba irascible—me llamó y me dijo: —"Es necesario que concluyan los robos. Si usted no lo consigue, lo reemplazaré en el mando del Puesto." Comenzó a preocuparme el porvenir. Imaginé que iba a ser sustituido por Verdecia—quien no prestaba ahora otros servicios que cuidar de "Santa Eduvigis".

Me devanaba los sesos pensando en la solución del problema, cuando una mañana encontré a un ex-presidiario rondando por mi zona. Lo conduje preso al Cuartel y le di tortor para que cantara, pero nada pude poner en claro. Para aumentar mi confusión, esa noche se escapó el ex-presidiario, y Campbell fué asesinado misteriosamente. Como medida previa ordené la captura inmediata del ex-presidiario.

Empezó a instruir el proceso un Juez Especial, al que yo ayudaba en las investigaciones. Todo lo que pudimos averiguar fué "que se había oído ladrar un perro, y que a una legua de la casa de Campbell un vecino escuchó una rara conversación entre dos sonbras... Más tarde sonó un grito, como de alguien al que estuvieran extrangulando..."

Nos dirigíamos ya casi fracasados en nuestras actuaciones a la casa de don Joaquín Torres. Por el camino se nos incorporó el capitán Perdomo, que venía de "Santa Eduvigis". Al llegar, observamos que desde el caballo que montaba sostenía Juanico animada conversación con Tomás Verdecia. En torno de ellos, "León" saltaba. Separáronse al verlos. De repente se me ocurrió darle una broma al muchacho:

—León, acércate, ¿quién mató a Campbell?—pregunté mirando al perro.

—Que lo diga Juanicoooo... él lo sabe...—respondió una voz lejana (mi voz de ventrílocuo.)

Los demás rieron, pero noté que el Capitán puso mala cara, y que Verdecia y Juanico cambiaron de color. Sorprendido, continúe:

—Que lo diga Juanicoooo... Fue Juanicoooo...

En este momento "León" empezó a ladrar, y ya de regreso el hombre a quien le encomendé la captura del ex-presidiario, me participó que lo había encontrado muerto. De súbito Juanico partió a galope tendido. Iba a seguir tras él, pero el Capitán me ordenó secamente:

—Estese quieto. Por su falta de seriedad le mando que no continúe en las investigaciones.



AUN conservaba algo de su porte señorial. Tres veces había heredado y las tres se arruinó elegantemente. Europa le atraía. Hablaba todos los idiomas europeos, y en todos había mentido amores.

Ya, de su esplendoroso pasado, no le quedaba más que el buen humor inagotable, la cultura vastísima y su barba puntiguada, blanqueada y aun gallarda. Hasta su ropa ajada, conservaba cierta distinción, cierta magnificencia de ruina.

No comía a veces, pero tampoco lo dejaba adivinar, orgullosamente. Tenía familiares ricos y jamás los visitaba como no fuera en solemne cortejo. Era siempre un gran señor.

En el parque provinciano de aquella ciudad cubana de sello colonial, era el centro de reunión de un numeroso grupo de gentes heterogéneas. En cuanto don "Masito" se sentaba, como si los atrajera, se le iban acercando gentes que, desde lejos, sonreían al hidalgo cubano. Su sola presencia era la cosquilla de algún recuerdo o la de una esperanza: —"A ver qué cuentos trae don "Masito".

Porque don Masito era un espíritu crítico sutilísimo, y un humorista enorme. Mantenía la carcajada constante en sus reuniones, caricaturizando cuanto le rodeaba. Su ingenio era inagotable.

Aquella tarde llegó a "su" banco y, como siempre, pronto se vió rodeado de sus admiradores. Y apenas iniciada la conversación, apareció Manolo, sobrino de don Mansito, joven arrogante, pulido, decidido:

—¡Hola, tío!

—¿Qué hay, chico?

—Aquí, a dar una vuelta.

—Pero oye, ¿qué sombrero es ese? ¿Un sombrero de vaquero, en la cabeza de un muchacho elegante?

—¿Y qué?—dijo el muchacho.—Es tejana, muy bueno.

—¿Tejana? ¿También es extranjero? ¿Per en Cuba no hay nada cubano! ¡Mírenle, y fumando cigarras "Cámel"! ¡Si cuando yo digo que para encontrar algo cubano hay que irse al extranjero...!

(Humorismo)

## El "Gusto" Cubano

—Hombre don Masito, no sea exagerado, intervino un comerciante español, asido concurrente a las tertulias como espectador gratuito.

—¿Qué no? ¿Qué cosa hay cubana en Cuba? ¿Venise bien. Las guayacas son del Perú; los mangos "Filipinos"; el melón, el jabón, la harina "de Castilla"; tenemos pan de Viena (y de flauta, que me suena peor); tejas "alcantinas"; manojos de la "China", y "mandarininas", que también son del Celeste Imperio; maney de Sauto Domingo; a las ventanitas las ponen "persianas"; los plátanos son "Johnson", o sea de origen inglés; los gallinos "de Guinea"; los gallos "jerezanos"; el arroz de Valencia o del Oriente; el papel, español...

—Y también papel de Lieja... oigo un galleguito, dependiente de la bodega cercana, que daba su escapadita a la reunión, a cada descuido del dueño.

—¿Cómo de Lieja?

—Si señor, ese de raspar la madera.

—Ah, ¡de lija! ¡¡Maldita sea tu estampa!!

Y después que se fueron apagando las carcajadas, entre carraescos y toses, continuó:

—La lista es inagotable. Nada hay cubano: Aguardiente alemán; café de Puerto Rico; blanco de España; esa cuchilla con que usted se escarba los dientes de Toledo; fijense, Fermín, ¿se ha ido, y se despide "a la francesa"; el cobrador es "un inglés", y el deudor se hace "el surco"; hay llaves inglesas; papel de China; cangrejos moscos, puntas de París.

—Ambre de... intervino de nuevo el pinche de la bodega.

—¿De púas? ¿Y donde está Púas?

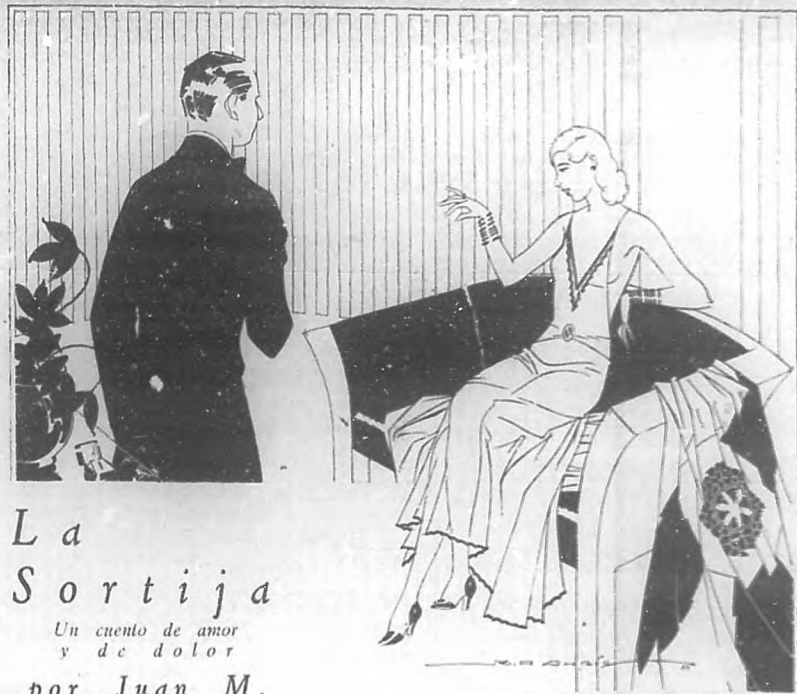
—Ah, yo nun sé; yo sola sé que hay ambre de púas. Y el galleguito se rascaba como un desesperado, la espalda, contra el árbol que daba sombra al grupo.

—¿Ven ustedes?—dijo con somnolenta sacanoma don Masito: Lo único cubano que hay en Cuba, es "el gusto cubano": Mírenle, más colorado que una langosta. Pero observen que el "gusto" (Pasa a la Pág. 65)

LAS LOCIONES  
L.T. PIVER  
PARIS



Siempre  
las mejores



La  
Sortija  
*Un cuento de amor  
y de dolor*  
por Juan M.  
Hernández

AQUELLA noche encontré a Laval, Daniel Laval, en el Casino. Hacía tanto tiempo de su desaparición, que al verlo no pude ocultar mi asombro y mi alegría. Hay que decir que en un tiempo Laval y yo éramos lo que se llama inseparables.

Nuestro saludo fué un apretado abrazo, emocionado y efusivo. No había cambiado nada; sólo en sus ojos, de negrísimo pupilas brillantes, había ahora como una sombría tristeza que hacía pensar que aquellos ojos habían visto el dolor.

Después de un rato de inquieta charla, me hirió de pronto la roja llamarada de aquel rubí que flameaba en el meñique de su mano izquierda. La gema, como jamás había contemplado yo otra, estaba engarzada sobre una garra de oro que simulaba aprisionarla.

—Extraña sortija en verdad,—le dije— ese rubí de tan raros reflejos se me figura un corazón sangrante entre esa garra que lo tortura.

Noté en su rostro como una dolorosa contracción, y en sus ojos un brillo cortante como de acero.

—Acaso, inconscientemente,—hayas dicho la verdad;—repuso después de un corto silencio—por lo demás esta piedra no es un rubí, es un brillante.

Yo, dubitativo, sonrei, y entonces me relató la historia de trágicos espantos de aquella prenda rara, historia macabra que parecía sacada de algún empolvado in-folio del medioevo.

Pero escuchemos al mismo Laval, Daniel Laval, relatando su historia.

—Fué en París, comenzó mi amigo—hacia ya seis meses que me encontraba en la capital del mundo, cuando una noche la conocí. Tú sabes bien que para mí el amor era una creación imbecil de los poetas. Pues bien, cuando aquella noche en un concierto me la presentaron y hablamos un buen rato, comprendí que la amaba. Es que al ver a Rosy, (se llamaba Rosy) no se podía hacer más que eso, amarla.

Era casada, lo cual no fué obstáculo para mi amor, sino un incentivo; el pecado, amigo mío, es la gran fuerza propulsora que arroja siempre al hombre a las más locas y a las más aven-

turas. Su marido era uno de esos hombres que aparecen siempre en las grandes capitales sin que nadie sepa jamás de dónde vienen ni de qué viven, que gastan el oro a manos llenas y que por lo mismo son recibidos hasta en los círculos más escogidos con una sonrisa de agrado y de simpatía. Se decía que era oriundo de la India legendaria y que en su genealogía figuraban tres o cuatro poderosos monarcas hindúes. Sus amigos y el "todo París" con ellos, le llamaban "el Rajah".

Pero es inútil que te cuente cuántas veces escaramuzas, cuántos ardides ingeniosos tuve que emplear antes de saborear la dicha infinita de llamar mía a Rosy. Al fin gané su amor.

Fué un amor torturante, doloroso, lleno de temores pavorosos, de terribles presentimientos.

Era tan ingenua, tan tierna, tan delicada que desde que la conocí íntimamente ya no pude más que pensar en ella, vivir para ella.

Su marido, "el Rajah", era endiabladamente, terriblemente celoso, por ello cuando nos veíamos en sus habitaciones amovechando las ausencias de él, Rosy me decía siempre, avrucciándose como una gatita asustada sobre mi pecho:

—¿Tengo miedo, Daniel, tengo miedo! Si él lo supiera nos mataría!

—Huyamos lejos, amor mío—le respondía yo invariablemente—Pero el pensar solamente en esto, acrecentaba sus temores hasta la inverosimil.

Y así transcurría el tiempo. Un día, sin que pudiese nunca pensar en la espantosa tragedia que desencadenaría con ella, puse sobre su anular esta sortija que ves ahora en mi mano. Era un magnífico brillante de aguas luminosas que compré a mi paso por Viena a un judío sórdido y avano. Ella la aceptó obsequiándose con un beso de su boca encendida; más valioso para mí que todos los tesoros del mundo.

Y aquella misma tarde, jamás podré olvidarlo, cuando salía del baño sonó el teléfono. Tuve un raro presentimiento.

Era Rosy, quien con un temblor en la voz, me llamaba.

—¡Ven—me decía—tengo miedo! Me parece que ha de suceder algo terrible.

(Pasa a la Pág. 72.)

# El misterioso caso Greene

por S. S. Van Dine

CAPITULO 18

VANCE se levantó prestamente y llamó de nuevo a Sproot.

—¿Sabía usted que el doctor Von Blon estuvo aquí anoche?—le preguntó, al aparecer.

El hombre movió la cabeza, negativamente.

—No, señor. Ignoraba por completo la noticia.

—Esto es todo, Sproot. Y ahora, hágame el favor de decirle a la señorita Sibella que nos alegraríamos de verla un momento.

—Sí, señor.

Pasaron quince minutos antes de que se apareciese Sibella.

—Estoy bestialmente holgazana en estos días,—explicó ella, arrellanándose en una cómoda y amplia silla.—¿Cuál es la exhibición para esta mañana?

Vance le ofreció un cigarrillo, con un tono medio zumbón y medio deferente.

—Antes de explicarle el motivo de nuestra presencia,—dijo él,—sea con nosotros lo suficientemente buena para decirnos a que hora salió anoche de aquí el doctor Von Blon.

—A las once y cuarto,—respondió ella, mirándonos retadoramente.

—Gracias. Y ahora debo decirle que tanto su mamá como Ada han sido envenenadas.

—¡Mamá y Ada, envenenadas!—Repetió las palabras vagamente, como si sólo las comprendiese a medias; y durante varios momentos permaneció sentada, sin movimiento alguno, mirando azorada. Lentamente, su mirada se fué fijando en Markham.

—Me parece que voy a seguir su consejo,—dijo ella.—Tengo una compañera en Atlantic City... Este lugar se está volviendo demasiado, demasiado resbaloso.—Ella se sonrió lángidamente.—Voy a salir para tomar una temporada de baños, esta misma tarde.

Por vez primera, el valeroso espíritu de la muchacha parecía haber desertado.

Su decisión es muy acertada,—observó Vance.—Vaya, de cualquier manera que sea; y haga lo posible por permanecer allí hasta que resolvamos este asunto.

Ella lo miró, con espíritu de indulgente ironía.

—Mucho me temo que no pueda permanecer allí por tanto tiempo,—dijo ella; y luego, añadió:—Supongo que tanto mamá como Ada habrán muerto.

—Solamente su mamá,—le dijo Vance.—Ada se salvó.

—¿Tenía que ser!—Cada línea de su rostro expresó un manifiesto desprecio. El barro ordinario tiene gran resistencia, según he oído decir. Bueno; ahora soy yo la única que queda entre ella y los millones de los Greene.

Su hermana ha sufrido una experiencia harto desagradable,—le dijo Markham, reprimiéndola.—Si yo llegamos a tener un médico de guardia, usted sería ahora la única heredera viva que correría esos millones a que se ha referido.

—Y eso sería tremendamente sospechoso, ¿no es cierto?—Su pregunta era desconcertadora por lo franca. Pero pueden estar ustedes seguros de que si yo hubiese planeado todo este asunto, la pequeña Ada no se hubiese recobrado.

Antes de que Markham pudiese contestar, se levantó como movida por un resorte de la silla.

Y ahora, voy a preparar mi equipaje. Bueno es lo bueno, pero no lo demasiado. Ya he visto bastante y no estoy dispuesta a ser la última víctima.

—¿Qué hubo de eso, señor? ¿Y va a dejar usted que esa mujer salga de la ciudad? Ella es la única de los Greene a la que no le ha pasado ni "pesado frito".

Comprendimos la intención de sus frases; y esa expresión verbal del pensamiento que había cruzado por todas nuestras mentes, nos dejó a todos callados por un momento.

—No podemos correr el chance de forzarla a quedarse aquí,—retornó Markham, finalmente.—Si le ocurriese cualquier cosa...

—Flese usted de la Virgen y no corra. Heath estaba de pie. Pero yo voy a demostrar que esa muchacha es dura. ¡Crámelo! Voy a hacer que vengan inmediatamente dos de mis mejores hom-

## SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Philo Vance se interesa en el caso Greene, después de haber sido matado Julia Greene y herida su hermana Ada. El viejo Tobias Greene dejó, al morir, toda una fortuna a los herederos con la condición de que debían seguir ocupando la vieja mansión durante 25 años. Estos son: la señora Greene y sus hijos Julia, Chester, Sibella, Rex y Ada, hija adoptiva.

Poco tiempo después de la muerte de Julia y del asesinato frustrado de Ada, Chester Greene es encontrado muerto en su habitación. En su cara hay este resopado una mirada de horror. Sibella parece tener mucha intimidad con el doctor Von Blon, el joven médico de la familia. Rex, en un arrebato de cólera, acusa al doctor Von Blon de los asesinatos. Sibella demuestra el odio que le inspira. La atmósfera de la casa parece estar llena de veneno y rencor.

Ada, la hija adoptiva, visita la oficina del Fiscal del Distrito, Markham. Mientras ella está allí, Rex es asesinado en su habitación. El doctor Von Blon está en la casa, con Sibella, al tener lugar el suceso. Cada vez que ha ocurrido uno de los asesinatos, se han encontrado huellas de pisadas en el exterior de la casa, pero Vance opina que han sido hechas para despistar. De los seis herederos de la fortuna, sólo quedan la vieja señora Greene, una parálitica indefensa; Sibella y Ada, que se odian, ferocemente, una a la otra.

El doctor Von Blon informa que le han sido robadas en la mansión Greene, fuertes dosis de morfina y estricnina que tenía en su maletín. Ada les dice a Vance y a Markham que vio a su madre caminando por el vestíbulo, de noche. Von Blon asegura que esto es imposible. Se conviene en que la reconozca un especialista. Pero a la mañana siguiente, Ada es envenenada con morfina. El doctor, estacionado por la policía, llega a tiempo para salvarle la vida. De nuevo, estaba presente en la casa, el doctor Von Blon.

La misma noche, la señora Greene muere envenenada con estricnina. La policía está desconcertada por la horrible serie de crímenes y aguarda sin esperanzas el curso de los acontecimientos. El doctor Von Blon, ha visitado a Sibella la noche anterior, quien conjuntamente con Ada, son las únicas supervivientes de la terrible carnicería que ha estado asolando la familia.

bres y que se le reúnan desde el momento en que salga por la puerta delantera hasta que todo esto se aclare. Se dirigió hacia el interior del vestíbulo y lo oímos dando órdenes a Smitkin por el teléfono.

Cinco minutos después, llegó el doctor Doremus. Había perdido su habitual vivacidad y su saludo fué más bien sombrío. Acompañado por Drumm y Heath, se dirigió inmediatamente al cuarto de la señora Greene, mientras Markham, Vance y yo aguardábamos en los bajos. Cuando retornó, al cabo de quince minutos, estaba completamente subyugado y observé que no se ponía el sombrero de lado, como era su costumbre.

—¿Qué tiene que informarnos?—le preguntó Markham.

—Lo mismo que Drumm. La anciana pasó al otro mundo, podríamos decir, entre la una y las dos de la madrugada.

—¿Y cuándo fué tomada la estricnina?

—Alrededor de la media noche. Pero esto es sólo una suposición. Lo que sí puede afirmarse es que la tomó mezclada con el citrocarbonato. Lo comprobé en el vaso.

—A propósito, doctor,—dijo Vance,—¿cuándo haga usted la autopsia, podría informarnos sobre el estado de atrofia de los músculos de las piernas?

—Indudablemente. Doremus pareció sorprenderse un poco por la petición.

Cuando se hubo marchado, Markham se dirigió a Drumm.

—Nos gustaría hablar ahora con Ada. ¿Cómo se siente hoy?

—¡Perfectamente! Drumm hablaba con orgullo profesional. La vi, momentos después de reconocer a la anciana. Se siente un poco débil y con la boca seca por la atropina que le administró, pero prácticamente normal en cualquier otro sentido.

—¿No se le ha informado de la muerte de su mamá?

—Ni una palabra.

—Pues habrá que decirselo,—interpuso Vance;—y no hay razón que justifique el no comunicarle lo ocurrido por más tiempo. Es mucho mejor que reciba la impresión, mientras estemos todos presentes.

Ada estaba sentada junto a la ventana cuando entramos en su habitación, con los codos apoyados en el antepecho, la barba sostenida entre las manos y contemplando el jardín lleno de nieve. Se impresionó un poco al vernos entrar y sus pupilas se dilataron

# “Recuerde—tiene que ser el jabón Palmolive si desea usted conservar su cutis juvenil”

dice Madame Elin Dahlstrand, única representante en Estocolmo de la Academia Scientifique de Beauté de París

EN la ciudad de Estocolmo, Madame Elin Dahlstrand dirige un salón de belleza, el cual no solamente es conocido en Escandinavia, sino también en París y otras capitales de Europa. Allí, Madame Dahlstrand inculca las teorías sobre la belleza que ella aprendió en la Academia Scientifique de Beauté, en París, bajo la dirección de Monsieur Georges Gay. Y en su salón ella aconseja a todos sus clientes unos tratamientos diarios incluyendo el jabón Palmolive. “Es una preparación perfecta para el aseo, aun para aquellos cutis muy delicados” dice Madame Dahlstrand.

“Los aceites puros de palma y olivo, de los cuales está hecho el jabón Palmolive, no solamente limpian el cutis, sino que también son nutritivos y he encontrado que si uno hace una espuma de este jabón y se la frota ligeramente en el cutis, revive y fortalece los tejidos. Este masaje con la espuma del jabón Palmolive se debe repetir en la mañana y en la noche, para conservar el cutis limpio, hermoso, y juvenil.

“El tiempo no afecta a un cutis que está protegido de esta manera y la edad no puede dejar indicios de vejez en su cara. Pero recuerde, que debe ser el jabón Palmolive si usted desea obtener estos resultados; pues no lo podrá hacer con ningún otro jabón.”

## Otros especialistas de Escandinavia convienen

Y los grandes especialistas de los países del Norte convienen con Madame Dahlstrand, entre ellos, Madame B. Schaaning de Copenhague y Carrie Nvai de Oslo... todos los cuales recomiendan este tratamiento: Con las dos manos haga una espuma del jabón Palmolive y luego frótese bien la cara con ella. En seguida enjuáguese y séquesse completamente con una toalla.



Entonces queda usted lista para usar Cold Cream, polvos y colorete.

En los Estados Unidos de América solamente—un total de 17,311 especialistas en belleza recomiendan el jabón Palmolive... ¡el testimonio profesional más formidable que producto alguno ha tenido!



A Madame Elin Dahlstrand, de Estocolmo le gusta usar su propio criterio y gusto al tratarse de cosméticos. Muy a menudo ella prepara sus propios productos. Pero ella ha encontrado innecesario preparar sus jabones, “desde que principio a conocer el jabón Palmolive” (La traducción conserva su estilo vivo de conversación). “He encontrado que es una preparación perfecta para el aseo aun de aquellos cutis muy delicados” ella dice. “Es mi ayuda valiosa en el tratamiento de la belleza.”

*Elin Dahlstrand*  
STOCKHOLM



P. 3015

## Contra las irritaciones

Recie usted el lugar irritado con talco Johnson's. Esto calma la comezón y le quita al nene toda molestia. Es un talco boratado puro y fino, anti-irritante y sanativo que se prepara del mejor talco que se conoce, sin agregarle estearato de zinc ni otras substancias que puedan dañar los tiernos pulmones del nene.

¿Cuántos años hace que el nombre Johnson & Johnson le merece confianza? Este nombre es su garantía de la suprema calidad del talco Johnson's.



### Talco JOHNSON'S para el Bebé

Para que no haya peligro de resaca, el terno cutis del nene al bañarlo, use usted solamente el jabón Johnson's preparado especialmente para el bebé.

Es lo mejor para el nene y lo mejor para usted.

ESTOS SON PRODUCTOS DE **Johnson & Johnson** LA FIRMA DE CONFIANZA

**PIERRE PAGÈS**  
TAILLEUR  
15 Rue de Surène.  
(PRÈS LA MADELEINE)  
PARIS

de habla español

ampliamente, como si la hubiese asaltado un repentino temor. Era evidente que las experiencias por las que había pasado, habían creado en ella un nervioso estado de rece- to.

Después de un breve cambio de amonendades, durante las cuales tanto Vance como Markham se esforzaron por do- minar su nerviosidad, Markham atacó el tema del caldo.

—Quisieramos '¿ todo corazón,—dijo él,—no tenerle que recordar un episodio tan doloroso, pero de lo que pueda usted informarnos sobre los sucesos de ayer por la maña- na, dependen muchas cosas. ¿Estaba usted en la sala, cuando la enfermera la llamó, no es eso?

La lengua y los labios de la muchacha estaban cecos y hablaba con alguna dificultad.

—Si. Mamá me había pedido que le subiese un ejemplar de una revista y había ido a los bajos a buscarla, cuando me llamó la enfermera.

—¿Vió usted a la enfermera, al subir?

—Si; se dirigía precisamente, hacia la escalera de los sirvientes.

—¿No había nadie en su habitación, cuando entró usted? Ella movió la cabeza, negativamente.

—¿Quién podía haber estado allí?

—Eso es, precisamente, lo que estamos tratando de poner en claro, señorita Greene,—replicó Markham, grave- mente.—Alguien tiene que haber puesto la droga en su caldo.

Ella se encogió de hombros, pero no respondió.

—¿Entró alguien a verla, posteriormente? — continuó Markham.

—Ni en alma.

Heath, impacientemente, metió su cuchareta en el in- terrogatorio.

—Y dígame, ¿se bebió usted el caldo en seguida?

—No. No lo bebí en seguida. Sentía un poco de frío y crucé el vestíbulo para recoger en el cuarto de Julia un viejo mantón español con que cubrirme.

Heath puso una fea cara de disgusto y suspiró ruido- samente.

—Cada vez que estamos a punto de hacer una luz en este enmendado caso,—se quejó él,—algo ocurre que nos desbarata todos los planes. Si la, señorita Ada dejó el cal- do abandonado, señor Markham, mientras iba a buscar el ma- ñotón entonces cualquiera se pudo haber colado en el cuarto y haber envenenado esa sopa.

—Lo siento,—dijo Ada, disculpándose, como si hubiese tomado las palabras de Heath como una crítica de sus acciones.

—Usted no tiene la culpa, Ada,—le aseguró Vance.—El sargento esta indebidamente deprimido. Pero, dígame una cosa: ¿cuando usted entró en el vestíbulo vió el perrito de la señorita Sibella por alguna parte?

Movió la cabeza, asombrada.

—No, por cierto. ¿Que tiene que ver el perro de Sibella con esto?

—Probablemente, fué el que le salvó la vida. Y Vance le explico la forma en que la había encontrado Sproot.

Ella murmuró unas frases de asombro e incredulidad y se quedó como embobada.

—¿Cuando usted retorno del cuarto de su hermana, se bebió el caldo en seguida?—le preguntó Vance, a conti- nuación.

Con dificultad, logró reconcentrar su atención en la pre- gunta.

—Si.

—¿Y no notó usted algún gusto peculiar?

—No. Mamá es amiga de echarle mucha sal al caldo.

—Y entonces, ¿qué ocurrió?

—No ocurrió nada, a no ser que comencé a sentirme algo extraño. La parte de atrás del cuello empezó a ponerse rígida y sentía mucho calor y somnolencia. Nota- ba picazón por todo el cuerpo, y los brazos y piernas me pesaban como plomo. Tenía un sueño tremendo y me tiré sobre la cama. Esto es todo lo que recuerdo.

—Otra desilusión más,—gruñó Heath.

Hubo un corto silencio y Vance aproximó más su silla.

—Y ahora, Ada,—dijo él,—debe usted llenarse de valor para recibir más noticias malas... Su mamá murió du- rante el curso de la pasada noche.

La muchacha permaneció inmóvil por un momento y después lo miró, desesperadamente.

—¿Muerta?—repitió ella.—¿Cómo ocurrió?

—Fué envenenada. Tomó una sobredosis de estricnina.

—¿Quiere decir... que se suicidó?

Esa pregunta nos dejó atónitos a todos. Expresaba una posibilidad que no se nos había ocurrido. Después de una duda momentánea, sin embargo, Vance movió la cabeza lentamente.

—No. Me resisto a creerlo. Me temo que la persona que la envenenó a usted, fué la misma que envenenó a su mamá.

La réplica de Vance pareció asombrarla. Su cara pal-

decio y en sus ojos se observaba un intenso terror. Al fin suspiró profundamente.

—¡Oh! ¿Y qué ocurrirá ahora...? ¡Yo tengo miedo!

—No va a ocurrir nada más,—dijo Vance, con énfasis. — No puede ocurrir nada más. Usted va a ser custodiada constan- temente. Y Sibella se marcha esta tarde para Atlantic City a pasar una larga temporada.

Al tiempo de descender nosotros hacia el vestíbulo inferior, Sproot recibía al doctor Von Blon.

—Sibella acaba de decirme por teléfono lo ocurrido a la señora Greene.—Miró con dureza a Markham, olvidando por un mo- mento su peculiar suavidad.—¿Por qué no se me informó lo ocu- rrido, señor?

—No vi la necesidad de molestarlo, doctor,—le contestó Mark- ham, en igual tono.—La señora Greene hacia varias horas que ha- bía muerto cuando fué encontrada. Y teníamos nuestro médico a mano.

Una rápida llamarada asomó a los ojos de Von Blon.

—¿Me estará prohibido ver a Sibella?—preguntó friamente.

Markham se apartó a un lado.

—Usted puede hacer lo que le plazca, doctor,—dijo él, con per- ceptible frialdad en la voz.

Von Blon se inclinó ceremoniosamente y se dirigió a los altos.

Poco después del mediodía, Hemming salió para siempre de la mansión Greene; y Sibella cogió el tren de las 3-15 p. m. para Atlantic City. De los miembros que integraban el personal de la casa, solamente quedaban Ada, Sproot y la señora Mannheim. Sin embargo, Heath dió órdenes para que la señor a O'Brien perma- neciese en su puesto, indefinidamente, y observase todo lo que ocu- rriese. En adición a esta protección, fué estacionado un detective en la casa para ayudar a la enfermera en su labor de vigilancia.

(Viernes, 3 de diciemb ; 6 p. m.)

Para esa tarde, a las seis, habíamos sido citados por Markham para otra reunion extra-oficial en el Club Stuyvesant. No solamen- te estaban presentes el inspector Moran y Heath, sino el jefe de Inspectores, O'Brien, que entró al regresar a su casa desde la ofi- cina.

Los periódicos de la tarde habían sido despiadados al hacer la crítica de la policía, por su rotundo fracaso en la investigación. Markham, después de consultar con Heath y Doremus, había in- formado a los repórters que la muerte de la señora Greene habia sido debida "Al resultado de una sobredosis de estricnina, un estu- mulante que ella había estado tomando regularmente por prescrip- ción médica".

Swacker haba hecho suficientes copias a máquina, para que no hubiese errores de interpretación; y el informe terminaba así: "No hay evidencia alguna que indique que la dosis no haya sido toma- da por la misma paciente por error". Pero, aunque los reporters compusieron sus nuevas historias de acuerdo con el informe de Markham, intercalaron insinuaciones de que se trataba de un crimi- men deliberado, de modo que al lector le quedaron muy pocas du- das en lo que se refería al verdadero estado del asunto.

El frustrado envenenamiento de Ada había sido guardado estruc- tamente como un secreto oficial. Pero, a pesar de no haber trascen- dido al público, la mórbida imaginación de éste se infla- mó a límites inconcebibles.

Tanto Markham como Heath habían empezado a mostrar la ten- sión de sus inútiles esfuerzos por resolver el caso; y una mirada al inspector Moran, al dejarse caer pesadamente en la silla que quedaba al lado de la de Markham, era suficiente para compren- der que una corrosiva inquietud había minado su habitual ecuanimi- dad. Hasta Vance mostraba signos de desasosiego y tensión; pero en él era una viva vigilancia, más bien que desazon, lo que marcaba la pequeña desviación de la normalidad en su actitud.

Tan pronto como estuvimos todos reunidos esa noche, Heath epi- tomizó brevemente el caso. Se extendió sobre las varias líneas de investigación y enumeró las precauciones que habían sido tomadas.

Evidentemente, estamos luchando con un asunto puramente fami- liar,—dijo Moran.

—¡Un asunto familiar!—repitió duramente O'Brien.—No me pa- rece a mí que queden muchas de la familia. Mejor diría, por lo que se ve, que alguien que no es de la familia, está tratando de acabar con todos ellos. ¿Qué les parece, por ejemplo, el mayordomo?

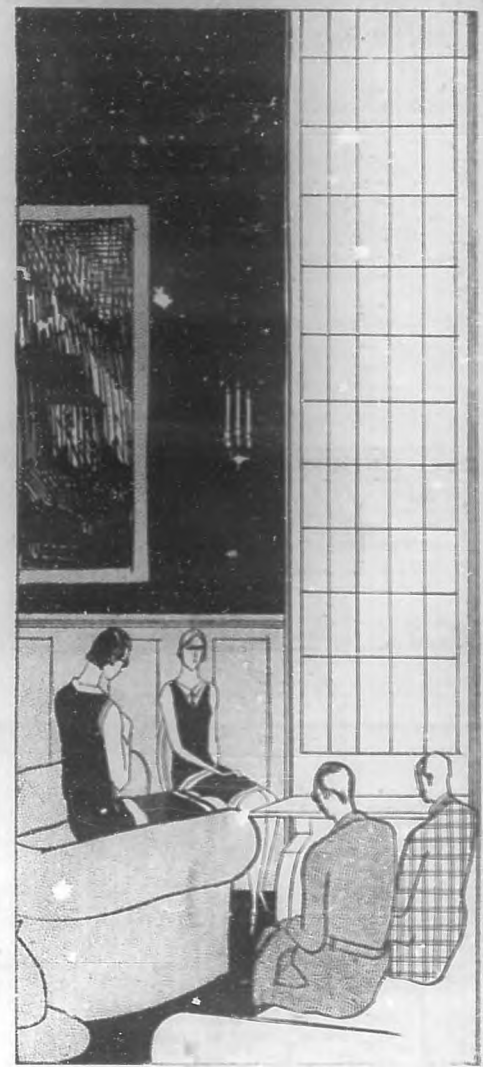
—Ha estado treinta años con la familia y en el testamento de Tobias Greene fué recordado liberalmente,—observó Moran.—Hay que admitir que es un poco raro, pero yo creo que si hubiese te- nido alguna razón para destruir a los Greene, no hubiese esperado hasta la vejez para llevar a cabo sus planes.

Markham parecía estar desconcertado.

—Debemos admitir, sin embargo, que hay una atmósfera de mis- teriosa reserva alrededor del viejo de marras. Siempre me da la impresión de que sabe mucho más de lo que admite conocer.

—Lo que acaba de decir Markham, es bastante cierto,—rema- ró Vance.—Pero Sproot no es el tipo de hombre para este crimen. Razona demasiado cuidadosamente; hay un enorme instinto de conservación en el hombre. Podría apuñalar a un enemigo si no hubiese el más remoto chance de descubrimiento. Pero carece de coraje y la elasticidad imaginativa que han hecho posible esta de- bacle. Es muy viejo... demasiado viejo. ¡Por Dios, que sí!

Vance se inclinó un poco y dió una palmada en la mesa, iradien- do con gesto incisivo.



—¿Qué importará lo que ella vio?—preguntó ella, en un tono de voz monótono, desaltecido. Quizás fuere a mí a quien ella vio.

—¡Esto es lo que se está evadiendo de mí! ¡Vitalidad! Esto es lo que hay en el fondo de este asunto, una tremenda, elástica, confiada vitalidad; una suprema crueldad mezclada con audacia e impu- dencia; un intrépido y temerario egoísmo; una imperterita con- fianza en la propia habilidad. Y todo esto no son componentes factibles en un anciano. Hay juventud en todo esto, juventud con sus ambiciones y su arrojo que no piensa en las consecuencias, que no teme arriesgarse... no. Sproot no puede ser la persona que bus- camos.

Moran cambió de posición su silla e inquietamente se volvió hacia Heath.

—¿A quién mandó usted a Atlantic City para vigilar a Sibella?

—Guilfoyle y Mallory, los dos mejores hombres que tenemos. El sargento sonrió con una especie de cruel satisfacción.—No podría escaparse. Ni podrá intentar nada malo, tampoco.

—¿Y ha extendido usted su atención al doctor Von Blon, por casualidad?—preguntó Vance, negligentemente.

—Es vigilado desde la muerte de Rex. Vance lo miró con aparente admiración. —Vale usted un potosi, sargento. Cada día estoy más orgulloso de usted,—dijo él; y bajo su tono zumbón había un sello de sinceridad.

O'Brien se inclinó pesadamente sobre la mesa y fijó una mirada sombría en el Fiscal del Distrito.

—Era cierta esta historia que le entregó a los periódicos, señor Markham? De ella parece desprenderse que la anciana tomó la estricnina por sí misma. ¿O se trata sólo de una nota amañada?

—Mucho me temo que no hubo nada de envenenamiento por descuido, Inspector,—dijo Markham, con evidente sentimiento.—Tal teoría no encajaría en la del envenenamiento de Ada o con el resto del asunto.

—Yo no estoy tan seguro,—dijo O'Brien.—Moran me ha hablado de que ustedes

tenían una idea de que la anciana estaba fingiendo su parálisis. Suponiendo que ella mató a sus 3 hijos con el revólver, usando todos los cartuchos. Y después robó las dos dosis de veneno: una para cada una de las dos muchachas que quedaban; y, sigamos suponiendo que le dió la morfina a la más joven, y que le quedaba una sola dosis. ... Calló y miró de soslayo a Markham.

—Comprendo lo que quiere significar,—dijo Markham.—Su teoría es que ella no había contado con que tuviésemos un médico a mano para salvar la vida de Ada y que, habiendo fallado en su intento de eliminar a Ada, se creyó descubierta y se tomó la estricnina.

—¡Esto es!—O'Brien golpeó duramente la mesa con el puño.—Y este tiene sentido común. Es más: significa que hemos resuelto ya el caso, ¿comprenden?

—Sí; inquestionablemente tiene sentido

común.—Era ahora la tranquila y lenta voz de Vance la que estaba respondiendo. Pero permíteme si me permito sugerir que concuerda con los hechos de una manera demasiado pulcra. Es un teoría perfecta, ¿sabe usted? Va directa al cerebro, casi como si alguien la hubiese planeado para nuestro provecho. Es más, me inclino a creer que vamos a tener que adoptar forzadamente este lógico y sensible punto de vista. Pero realmente, entré nosotros, Inspector, la señora Greene no era el tipo del suicida, por criminal que haya podido ser.

Mientras Vance había estado hablando, Heath había salido de la habitación. Unos minutos después retornó e interrumpió a O'Brien en una larga y absurda defensa de su teoría suicida.

—No perdamos más tiempo discutiendo ese aspecto,—anunció.—Acabo de hablar con el doctor Doremus por el teléfono.

(Pasa a la Pág. 68.)



## La Belleza de los Dientes Depende de las Encías Sanas



... Recuerde que 4 de cada 5 personas sucumben a la piorrea + +

CUATRO de cada cinco personas que pasan de cuarenta años son víctimas de piorrea, la terrible infección que empieza por debilitar y hacer sangrar las encías y a menudo conduce a la pérdida de la dentadura y de la salud en general.

Conserve la salud natural de sus

dientes. Use FORHAN'S para las Encías por la mañana y por la noche. Combate la piorrea y mantíenlas encías firmes y los dientes blancos como la nieve.

Protéjase a sí mismo y proteja a su familia. Usen todos con regularidad FORHAN'S, que es un seguro de salud.

# Forhan's—para las encías<sup>SD</sup>

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA

## Homenaje a Mariblanca de Cuba

EL próximo domingo seis, a las diez de la mañana y en el anfiteatro del hospital "Calixto García" (Universidad) la "Unión Laborista de Mujeres" y "La Unión Feminista Universitaria" darán un homenaje a nuestra valiente compañera Mariblanca Sabas Alomá, redactora desde hace tres años de nuestro estimado colega "Carteles".

Este homenaje se hacía esperar ya demasiado. Debía partir (como ha partido, en efecto) la iniciativa de ofrecérselo a quien —rara circunstancia e en un país donde los homenajes tienen montados sus servicios como las estaciones de radio; para todos los días de la semana y todas las horas del día, se lo ha ganado a costa de un trabajo perseverante, duro, comprometedor para la tranquilidad, más aun, la seguridad de su vida, de las instituciones feministas de Cuba.

No se nos oculta que nuestro deseo y nuestra esperanza así expresados, eran excesivamente optimistas. Hubiera sido cosa para sentirse alarmados el que se hubieran unido todas las asociaciones, clubs y partidos feministas, tan desintegrados algunos, tan enemigos entre sí mismos casi todos, tan enconados unos contra otros por la rivalidad, las intrigas, los personalismos y las envidias.

De esas instituciones —recién nacidas a la vida pública, y quizás por eso— han logrado unirse para rendir a Mariblanca Sabas Alomá el tributo de admiración y simpatía que ella se merece como ninguna mujer cubana puede merecerse de una manera más amplia y justificable. Veremos en la mañana de ese día, cómo todas las mujeres, saltando los resortes del engranaje de las corporaciones oficiales feministas, se presentan por sí y ante sí a ofrecer sus aplausos a la mujer que ha logrado conquistarse a fuerza de talento y a prueba de ataques una posición, alta y sólida, en el periodismo cubano.

El homenaje, hecho así, más espontáneo, será más grande y efectivo: más en concordancia con las exigencias de los méritos de quien lo motiva. Perderán las instituciones feministas, como órganos oficiales, la gloria de haberlo organizado, pero ganará el acto en importancia y brillantez, por ser así más sincero, más honrado, más cordial.

Será una dura prueba para las asociaciones y partidos feministas, porque se podrán dar cuenta entonces que, por cima de los compromisos más o menos íntimos con las directivas obedecen las mujeres a un espíritu de justicia incontrolable por la voluntad de un grupo.

Todas, y en una abrumadora mayoría las obreras, acudirán a exteriorizar su estimación y su afecto a Mariblanca de Cuba, como la llamara una vez Jorge Mañach.

¿Qué ha hecho y quién es Mariblanca Sabas Alomá para que se le dé este homenaje? se preguntarán tal vez algunos, muy de mala fe. El proletariado cubano, el pueblo en general, estaba ya impaciente para demostrarle a Mariblanca el respeto y la devoción que le profesa. Y a los que insidiosamente preguntaran tal cosa, les llevaríamos con nosotros a través de la isla para que fuera Cuba misma, sus mujeres y sus hombres las que les responderían.

Hace unas noches, en ocasión de una visita hecha a ese hombre de personalidad tan fuerte y original que sólo es igual a sí



mismo Gabriel García Márquez, que ha profesado en la vida del trabajo y la predicción en una crisis de Caminito, el pueblo que aclamó a Mariblanca con un entusiasmo y un cariño conmovedores.

Hace una semana, con motivo de la conferencia dada por Emilio Roig de Leuchsenring en la "Sociedad de Forcadores"—valor y honradez máximas las de este pequeño grande hombre—al llegar Mariblanca el público,—compuesto por obreros en casi su totalidad—retrumpió en un aplauso que la acompañó desde la puerta hasta el escenario interrumpiendo el número de música que se ejecutaba.

Pero al obrero cubano, al pueblo, no le basta estas manifestaciones, si sencillas y emocionantes, esporádicas, reducidas en su magnitud y siempre a merced de circunstancias fortuitas. Necesita un día y una hora en la cual darse cita para brindarle a ella sola, y en toda la grandeza de su deseo, su admiración y su gratitud.

Y he aquí por qué es Mariblanca de Cuba, por qué se le da este homenaje: porque desde hace tres años con voluntad inquebrantable, con elasticidad inimitable, con fe, esperanza y cordialidad, viene ocupándose desde "Carteles" de los problemas que más interesan a Cuba; que más atañen al obrero; que más preocupan a la mujer; por que su pluma atrevida, generosamente acogedora, al necesitado que tiene hambre y sed de justicia; porque ninguna mujer se ha atrevido a decirle a los gobernantes, a los ricos, a los poderosos, a los militares, las cosas fuertes, y justas, como verdades auténticas que ella les ha dicho.

Porque se levantó contra el imperialismo capitalista del yanqui, que explota en los "ten cents" a la trabajadora cubana; porque abogó siempre por toda causa noble y bella; porque cumple con el deber de todo intelectual de la hora presente, haciendo la obra de más trascendencia que ha hecho periodista cubano alguno: la de interesarse y luchar por los problemas sociales y políticos de Cuba.

Y, por sobre todo esto, porque es la mujer que ha redimido el periodismo,—en la forma que hasta hoy venían practicándolo nuestras periodistas,—de la receta de cocina, los tratamientos de belleza a base de potingines, y los consejos sobre amor a las niñas cursis.

Mariblanca Sabas Alomá ha reivindicado el nombre de la periodista cubana, dándole a su profesión el prestigio y la importancia social y cultural, que lejos de fomentar las manías que tenían acceso a la Prensa—como redactoras, no como colaboradoras—desprecian el cultivar como cosa que no era de su incumbencia: haciendo de su carrera tranquila de anuncios, creativo negocio a base de la explotación de la imbecilidad humana.

Mariblanca ha puesto el nombre de la mujer cubana en el periodismo en el alto puesto que nuestra dignidad exige, y por ello las intelectuales, las escritoras, las feministas, las artistas; todas las que tenemos un sentido de responsabilidad, un afán, una avidez por las cosas de la cultura y del espíritu, debemos de estarle profundamente agradecidas y sentirnos orgullosas de se obra, más y mejor que si fuera nuestra propia.

Así, pues, nos unimos de corazón al justísimo homenaje que se le tributará el domingo y felicitamos a la "Unión Laborista" y a la "Unión Feminista Universitaria" por iniciar su vida ciudadana con tan hermoso gesto.

Ofelia Rodríguez Acosta





## 6 millones de microbios en una sóla mosca

Si pudiera Ud. ver una pata de mosca bajo el microscopio no vacilaría en matarla inmediatamente. Sus patas sucias van regando por todas partes los microbios de la tuberculosis, el tífus, disentería, parásitos infantil y otras enfermedades tan peligrosas.

Proteja la salud de su familia. Mate todas las moscas con Flit. El Flit mata también los mosquitos, cucarachas, chinches, hormigas y pulgas. Es inofensivo para Ud. No mancha. Los buenos establecimientos venden Flit.



**FLIT**  
MARCA REGISTRADA  
Para protección de Ud. el Flit se expone sólo en latas selladas

## ESTREÑIMIENTO

El Mejor Remedio  
El Más Cómodo  
El Más Económico



VERDADEROS  
**GRANOS DE SALUD**  
del **D'FRANCK**  
M.R.

DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

A. TRONCIN & J. HUMBERT, 59, Rue Nolle, PARIS

## UN DRAMA EN LA INDIA

(Véase de la Pág. 7.)

—Muero sin cobardía, pero esta agonía sobrepasa todos los sufrimientos, ¡Ah, la serpiente desenrosca otro anillo... parece que me deja libre... tal vez irá a enroscarse en la pierna de uno de ustedes...

Ninguno de nosotros pudo impedir un escalofrío al oír esas palabras.

—¡Por amor de Dios, no hagan ningún ruido!—continuaba Erkok.—Siento que se esta desprendiendo de mi pierna... ¿Se preparará para mordirme? No hagan ruido... Nayer, creo que baja por su lado... Si me deja libre...

Entonces, Erkok miró a sus pies; la serpiente había descendido, el último anillo acababa de desenrollarse. El horroroso réptil iba hacia la leche.

Nuestro pobre amigo dió un salto atrás y se quedó como petrificado. A tres pasos de nosotros, blanca, fría e inmóvil cual una estatua, estaba de pie una bella mujer que había visto toda la escena y que nadie la había visto a ella; era la esposa de Erkok. No gritó, no pronunció una palabra, no se desmayó. De pronto, se reanimó para abrazar a su marido.

Erkok tuvo una fiebre altísima y su terror desapareció poco a poco...

Yo había abandonado la India unos días después de la angustiada escena, y hacía varias semanas que me encontraba en París, cuando una noche, asistiendo con unos amigos al espectáculo de una comedia de gran éxito, sentí una mano que me tocaba en el hombro. Sorprendido, volví la cara.

—¿Cómo, amigo Nayer! ¿Desde cuándo está usted en París?—exclamé, reconociendo a mi viejo y fiel amigo.

—Llegué hace unos días. Trato de distraerme. ¿Pero abandonó usted Pechauer y sus esplenidores?

—Sí.

—Entonces, ¿qué me cuenta de nuevo, de aquella tierra de misterio?

—Mucho... Se desarrolló un drama terrible... como el otro.

—¿Otra vez el espantoso réptil?—dije horrorizado por un recuerdo no lejano.

—Sí. Pero el caso ha sido más triste. Escúcheme.

Y atrayéndome por un brazo hacia un rincón, me contó lo siguiente:

—Tres meses habían pasado de la aterrador escena que vivimos, y que usted no habrá olvidado. Un día, en una fiestecita que dimos, cuando todos estábamos sentados a la mesa, un joven teniente de guarnición, a quien le habían relatado el suceso de aquella noche, quiso divertirse y cogiendo una liana flexible y delgada, empezó a enroscarla disimuladamente en una pierna de Erkok. Al sentir el contacto, Erkok dió un enorme salto hacia atrás. Un temblor nervioso se apoderó de todo su cuerpo y hubo que llevarlo a la cama. Después de un acceso de delirio, abrazó a su mujer y sus hijos, pero los rechazó de súbito, diciendo: "No hagan ruido, no se muevan. Que traigan leche y la pongan cerca de mí... Que derramen un poco en el suelo... Siento que me oprime la rodilla... se prepara para morderm... Diganle a mi mujer y a mis hijos que he jurado en ellos hasta el último momento..." Quiso seguir hablando, pero no pudo. Estaba muerto.

(Traducción especial para BOHEMIA.)

### ALLA HAY DE TODO...

Los que creen que Norteamérica es únicamente el país de la industria y del dólar están equivocados. Allí hay de todo, y se bate el record hasta en los accidentes. Amigos de solazarse, lo mismo con el recuento de sus riquezas que con la especificación del "cuantum" de sus desgracias, un estadista ha revelado que sobre 34 automóviles en circulación se produce un accidente por año. La simplicidad del dato se complica cuando, haciendo cálculos sobre los 26.000.000 de automóviles que circulan en los Estados Unidos, se llega a la conclusión de que anualmente se registran nada menos que 767.667 accidentes.

## SENSACIONES PARISIENSES

# La Comedia Literaria



Georges SUAREZ, visto por lib

Este mes han salido, concreción de sílabas, varios nombres hechos para la popularidad. Como suele suceder casi siempre, estos nombres han salido ya muchas veces, son valores familiares—amados u odiados, poco importa—de las multitudes letradas. Hélos aquí:

BARBUSSE.—El apóstol del comunismo acaba de lanzar una nueva acusación a la Humanidad en las páginas de su último libro: "Rusia". El nombre sólo denuncia el texto. El autor de "El Infierno" continúa allí una lucha política que comenzó desde antes de la guerra. Apostolizando, predicando, sembrando los eriales rojos en las mentes jóvenes Barbusse el Combatido sigue erguido en la tribuna ideológica como un Jerónimo Savonarola a quien algún día los burgueses quemarán vivo, como son sus deseos. Pero mientras, él sigue lanzando su prédica y señalando al Hombre el paralelo de su felicidad futura: Moscú.



Paul MORAND, visto por... el mismo

MORAND.—El autor de "New York" acaba de escandalizar el nacionalismo francés con su reciente libro "Champions du Monde". Paul Morand, hasta ayer campeón del internacionalismo elegante, se está haciendo campeón del género yanqui a orillas del Sena. Traductor, introductor y prologuista de los autores americanos, Morand se epicentra. Todas las miradas nacionalistas convergen hacia él. Posición singular hábilmente buscada? No. Es que Morand conoce muy bien el inglés y ha leído a los yanquis modernos y viejos, ama el rascacielos y la taylorización, admira el confort y la higiene U. S. A., y es sincero.

KESSEL.—El autor de "L'Equipage" está en estos momentos cazando el tigre en Etiopía. ¿Bonito cuento ruso, verdad? Después de recorrer tanta tierra como la que hay entre Montmarte y Etiopía, después de cinematografiar y de cazar las fieras y los negros, Kessel todavía tiene tiempo para escribir dos artículos semanales para "Le Matin", que se los está pagando a... tres mil francos cada uno! Por otra parte, escribirá una novela. Y es así como se ha puesto, una vez más, en la vanguardia de la cosa li-

teraria. Kessel, ruso de nacimiento, siguió sus cursos en la Sorbona. Después deambuló por el mundo como quien se pasea por el interior de su casa. Unas veces estaba en las trincheras de la guerra europea, otras en California, otras en Vladivostok, otras en Palestina, otras en el Cairo, otras en Siria, otras en el Senegal, otras en Marruecos, ahora en Etiopía...

SUAREZ.—Este periodista, director político de "Gringoire" y viejo redactor de "Le Journal des Débats", ha escrito el mejor libro que se ha escrito sobre Clemenceau. "La Vida Orgullosa de Clemenceau", aprobado por el Tigre antes de morir. Georges Suárez vivió largos meses en contacto con Papá Victoria. Hojeó todos sus papeles secretos, lo hizo recordar; todos los incidentes olvidados, reconstruyó su vida de médico, su vida de alcalde, su vida de periodista, su vida de diputado, su vida de Premier y dictador en los momentos más críticos de la vida de su patria. El Georges Clemenceau de Georges Suárez es el libro humano por excelencia, el libro escrito con sangre y redactado con nervio. Los que se dedican a las biografías en estos tiempos de biografización estrepitosa, han reconocido que la vida de Clemenceau escrita por Suárez apagaba los ecos de todas las otras vidas.



Joseph KESSEL, visto por Cartier



Henri BARBUSSE, visto por Drama

CLAUDEL.—El embajador de Francia en los Estados Unidos, el delicioso poeta de "El Anuncio hecho a María", está en París. Su presencia ha servido para que la envidia de sus queridos compañeros muerda sus talones literario-diplomáticos.

Con motivo de haberse estrenado en Berlín una ópera suya escrita con música de Darius Milhaud—"Cristóbal Colón"—y con motivo de haber declarado que "La Francia se americanizaba", se ganó la avalancha de ironías y denuestos del nacionalismo.

Se le ha llamado traidor a la patria poetrastro, etc. La prensa, como la opinión pública, está dividida. Diariamente leemos ramalazos demoleedores y loas consagratorias. Media Francia tira los trastos a la cabeza de la otra media Francia, por causa del gran poeta.

Y él se defiende... empleando sus vacaciones en escribir una nueva obra para los Pitoeff y un nuevo volumen de poesías.

Paris 1930.



Paul CLAUDEL, visto por Serge

# La señora de su casa . . . necesita MODESS

CON Modess pasan desapercibidos los días de indisposición, porque Modess es la toalla sanitaria moderna. Fresca, liviana, desodorante, cómoda. Se ajusta al cuerpo sin irritar ni señalarse. Se disuelve enteramente en agua corriente.

Ninguna otra es tan absorbente como Modess. Ninguna tiene la almohadilla en copos suaves y ligeros. ¡Sólo Modess! Ninguna tiene la gasa acolchada para suavizarla. ¡Sólo Modess! Ninguna tiene un lado impermeable para mayor protección. ¡Sólo Modess! Y sólo Modess lleva el nombre de Johnson & Johnson, tan conocido como fabricante de artículos sanitarios e higiénicos.

Modess es un nombre fácil de recordar y de pedir en su farmacia o tienda predilecta. Su precio es muy moderado por la comodidad y seguridad que su uso le significa.

Lo más moderno y mejor en toallas sanitarias



## • MODESS • LA TOALLA SANITARIA MODERNA

ESTE ES UN PRODUCTO DE *Johnson & Johnson* LA FIRMA DE CONFIANZA

Un recargo de estómago es peligroso... Este laxativo refrescante y suave tomado en agua fría o tibia lo hará desaparecer al punto.

### "SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

## VINO PEPTONA BARNET PARA ENGORDAR

31 edificios con 20.000 m. c. Más de 500 empleados.

## DROGUERIA SARRA

DROGUERIA SARRA. — FABRICANTE.  
LA MAYOR DEL MUNDO.  
— HABANA. —

## LOS DEFENSORES DE LA HABANA

(Viene de la Pág. 41)

bardeo posible en el futuro, es necesario que no siga confiada su defensa marítima a dos viejas baterías de cañones Ordóñez, de calibre 13 cm., corto, construidas en Trubia (Asturias) hace 39 años, y que si en aquella época eran la última palabra de la técnica artillera, hoy son aparatos incapaces de proporcionar defensa, sería y ni siquiera sirven para que el Cuerpo de Artillería de Costas se mantenga entrenado y adquiera el alto grado de eficiencia a que tiene derecho.

Un crucero moderno, armado con cañones de 8 pulgadas, largos, podría bombardear a La Habana y destruir sus baterías fuera del alcance de los viejos Ordóñez, retirándose después a favor de sus 32 nudos de velocidad sin haber sufrido daño alguno.

Y esto no es una hipótesis fantástica, sin posibilidades de que se produzca. Por el contrario, es un hecho seguro tan pronto como exista un estado de guerra entre Europa y América. Y si los Estados Unidos y las naciones europeas se están preparando rápidamente para esa guerra, ¿con qué razón la hemos de suponer nosotros imposible?

Por estos motivos es deber de patriotismo—y casi de instinto de conservación—pedir al Gobierno que proporcione material moderno a los artilleros de costas, montando las baterías de 6 pulgadas que se adquirieron hace años en los Estados Unidos y que duermen en los almacenes militares, y que haga preparar por especialistas, para serlo desarrollando poco a poco, un plan orgánico de defensa costera que imposibilite todo ataque por mar sobre el puerto más importante del Caribe.

### LA MUJER BEREBERE

Entre los bereberes, la mujer lleva la cara descubierta, goza de libertad y rara vez abusa de ella. Ella, con su marido, sus hijos y las personas que viven a su cargo, constituyen un "almehsi", es decir, el hogar.

Entre los bereberes, ni la edad ni el sexo confieren autoridad, y con frecuencia acontece que es reconocida como dueña de su tienda, tiene que cumplir todas las obligaciones de un jefe de familia. Puede también adoptar e incluso recibir a un extranjero bajo su tienda. Si desea vivir con hombre maritalmente, le hace ir a su casa y lo admite bajo el nombre de "amazal" (al que se ocupa de sus asuntos) y este hombre obra como si fuese el dueño, y es considerado a los ojos de los demás como un verdadero marido; pero puede ser despedido cuando no agrada ya a la mujer y sin derecho a compensación. Así, pues, esta brutal costumbre hace que la situación del "amazal" sea precaria, puesto que depende del capricho de la mujer.

La reputación de la soltera y de la mujer casada no admite sospecha. Sin embargo, cuando un "aguram" (santo) visita un aduar o campamento, además de gozar de los privilegios de la hospitalidad, que los bereberes tienen a gala conceder sin límites a todo viajero, sea cual fuere su condición y rango, disfruta de otros particulares que la gente del lugar le otorgan por su jerarquía y santidad.

Otra cosa sucede con la divorciada y la viuda. Para éstas, en cuanto adquieren tal condición, comienza una vida nueva. Van a todas las fiestas, a donde son invitadas para bailar en los "hibús", a fin de divertir a la juventud. Cuando un personaje caza en los alrededores, ellas van, si él así lo desea, a alegrarle las horas. Sus madres las arreglan y emperifollan, y no las dejan partir sin antes haber rogado a Dios "que les sea favorable", lo que significa que Dios debe encontrarles marido y regalos dignos de ellas. En fin, las "fidyal" pertenecen al dominio público.

En otros tiempos, el amor era premio al merecimiento.

## OPINIONES

# ELOGIO DE LA BARBA FRONDOSA

## ¡NO HAY DERECHO, SRES. SENADORES!

Dominga Maceo y Grajales, hermana del Titán de Bronce, se ha visto en el caso de dirigir a los Senadores de la República una carta de la que reproducimos a continuación varios párrafos.

En esa carta alude a la situación de miseria en que se encuentra y pide a los Padres de la Patria, no un favor, sino el cumplimiento de un deber, por que deber es—y de los más altos—el poner a cubierto de necesidades a las familias de quienes dieron la vida por nuestros libres.

He aquí los párrafos en cuestión:

"La Cámara de Representantes, a virtud de un acuerdo de Ley presentado a su consideración, con fecha 16 de Diciembre de 1925 acordó conceder un crédito de \$10,000.00, destinados a la construcción o adquisición de una casa, en la cual pudiera pasar los últimos años de mi existencia con mis familiares.

Entiendo que usted tiene conocimiento de las distintas promesas que el general Machado, nuestro querido Presidente, me hiciera y últimamente me ratificara en oportunidad en que lo visitara aprovechando mi asistencia al acto que se celebró en Cacaball el 7 de diciembre pasado, con motivo de la conmemoración del 33º aniversario de la muerte de mi inolvidable hermano, el Mayor General Antonio Maceo Grajales, en el sentido de que la referida Ley, ya aprobada por la Cámara de Representantes, y que se encuentra en el Senado desde hace más de CINCO AÑOS, lo sería también por la Alta Cámara.

Yo he querido en distintas oportunidades hacer llegar al conocimiento de los miembros del Senado de la República, el estado de miseria porque tengo atravesando, sin que hasta la fecha, no obstante ruegos y súplicas, continuamente formuladas, la acción benéfica de ustedes haya podido traslucirse en la solución favorable y definitiva de este asunto; pero, una vez más quiero insistir, con el ruego de que, poniendo de su parte su valiosa contribución e interés, tenga un gesto patriótico encaminado a viabilizar dicha Ley, acto que, no tan sólo sabrán agradecerle los familiares de los héroes que junto con el nombre de los Maceo, tremolaron de un extremo a otro de la República la bandera que hoy nos cobija, conquistando, consiguientemente, derechos que hoy disfrutamos honrada y orgullosamente; sino que también el país cubano, me debe guardar noble y sincera gratitud para todos los paladines, nuestra libertad que supieron demandar esa propia libertad que acce considerarse, como dijera nuestro Gran Apóstol José Martí: "Con todos y para todos".

Convincentes. Si pero sin intelectualidad, sin finura espiritual, sin aquella delicadeza de alma que conduce al ensueño, sin aquella divina chispa que hace cantar a Renán sobre la tumba de Biblos. Es que les faltaba el viático sublime de una gran barba de pope, colgada del maxilar como una tela de damasco, en un balcón patriótico, una tarde de fiesta, de murga, de embriaguez y de parada. Uno puede haber conquistado las Galias, uno puede haber instalado a Pompeyo en confitura, pero eso no da la briosa intelectualidad de un chaleco de franela, al inclinarse sobre un documento. Napoleón es convincente, según el giro espeso de Brisbane. Ganó la batalla de Austerlitz, pero se sentía fastidiado cuando Iainé fabricaba el Código Civil—y además, según aquel malicioso Bourrienne, depositaba, con mano ligera, horribles faltas de francés en su prosa eipítica y casernaria.

He ahí, para el corso inmortal, las consecuencias aflictas de no haber poseído—pegada al cosmético en el mentón—una barba fluvial, profética y chinchosa. Cuando eso ocurre en un rostro humano, aunque uno haya ganado la batalla de Marengo, siempre acaba por ir a morir en Santa Elena de un cáncer abominable en la cabeza del pancreas.

En realidad, desde que los americanos impusieron con sus "safety razor", la moda informal de los rostros afeitados, la faz humana está aquejada de monotonía. Todos mostramos a nuestros contemporáneos la facies colegial, la careta litúrgica o la máscara cómica de Frederick Lemaître. Eso conduce a la ligereza, a la irreflexión, al cabotinaje, a la untuosidad sacerdotal, a la divertida picardía gavroche. Y es que la humanidad, para su perfecto equilibrio, para sazónar su tendencia a la enjundia intelectual para inhibirse de la influencia absorbente del rostro con tipo de hombre de negocios de Wall Street, necesita siempre el elemento decorativo, necesita llevar abatida sobre su chaleco, la barba que precisa en sus pelos copiosos el aprecio del gormicida, la bar-

ba combativa, semejante a la cola áspera de un caballo de guerra.

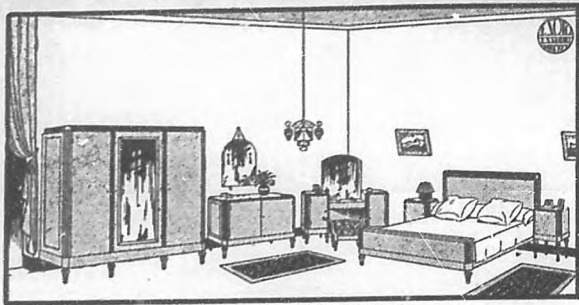
Porque, bien entendido, la moda lanzada a la circulación por los estudiantes de Oxford y por la mocedad brillante que corre con guía a las carreras de Epton, no consiste en la "mosca" parca, en la mosca parsimoniosa, rala, fugitiva, pegadiza, levemente insubordinada bajo el labio inferior, como si quisiera prolongarlo en un rictus de burla o de fatiga. La moda impuesta por esos muchachos que leen a Tácito en el original y que reman bravamente sobre las aguas del Támesis, recae toda entera en la barba inmensa, repolluda, levemente, en aquella barba que en el rostro embridado de Noé, es un pendón capilar de formalidad, salvando de esta suerte por la austeridad frondosa de los pelos, la jocundia brutal de aquella máscara bíblica maculada groseramente con la espuma y los zumos rojos de aquellas uvas del Hebrón, que nunca más volvieron a aparecer sobre una cara regocijada de hombre.

Esa nueva moda—en torno de la cual la mocedad pedagógica de Oxford, pone una vigorosa campaña de publicidad, tal como si se tratara de acreditar una inédita agua de tocador o la panacea milagrosa de unas pastillas anticatarrales—desdén las barbichas que en el rostro triangular de Trotsky remedan un espanto lígubre, olvida esos adornos menudos en un rostro burgués, repele la barba cuadrada, polisé y perfumada. La moda de Oxford sólo ve una barba congruente con el respeto y la intelectualidad: la barba troglodita, la barba cavernícola, la barba megatería, que se inflama, se insubordina y se despeña sobre el esternón fragorosamente, con un estruendo magnífico de impetuosa catarata. Los demás no cuentan. Las otras son parcas barbas de juicio verbal, amagos capilares, sin consistencia, sin originalidad y sin bizarría.

Es de Oxford—tres siglos de sabiduría; doscientos trofeos en las regatas de canoas—que nos viene esa moda. Es su gran vez de ciencia y de intelectualidad la que impone esta pragmática, la que señala al rostro humano un nuevo traje de pelos. Y entonces uno no puede dudar. Es llegada la hora luminosa de la decoración. Es llegado el momento de prender al mentón una rebelión tumultuosa de pelos. De lo contrario se corre el riesgo aflicto de pasar en la sociedad moderna, tan exigente en cuestiones de estética espiritual, por bruto, por zafio, por mazorril.

No caigas en ese peligro. No pienses en el señor Brisbane, "que Alejandro, César y Napoleón llevaban la barba afeitada y eran bastante convincentes". Evocad, desde el fondo de vuestra alma cristiana, aquellas dulces escenas desgarradoras de la Pasión. Mirad al bello rabino de Galilea marchando por los caminos polvorientos de Samaria. Mirad su rostro tan hermoso cuando habla a los niños "haciendo asomar a sus ojos cándidos el resplandor de una fe madura". Miradlo, conversando en el sosiego de la tarde, junto al lago de Tiberiades, con aquella María de Magdala. Ya veis: en su rostro oliváceo hay una linda barba nazarena...

MIGUEL DE MARCOS



LA CASA FERREIRO  
UN MODELO DE NUESTRA EXPOSICION  
SAN RAFAEL 136. TELÉFONO A-5137.  
Facilidades de pago.



El Kellogg's Corn Flakes fué en un tiempo el desayuno por excelencia—pero ahora se come a todas horas... Comida, Merienda, Cena, Postres. Lo mismo para chicos que personas mayores. No hay que cocerlo. Sírvese con leche fría o crema (frescas o evaporadas). Pruébese con adición de fruta y miel. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Creadores también del Kellogg's ALL-BRAN—el salvado laxante.

**Kellogg's**  
**CORN FLAKES**

## AMERICAN BUNGALOW'S CO.

LA PROTECTORA DE LOS POBRES

Única Oficina: Perseverancia 42, bajos, Habana

Adquiera casas, muebles, automóviles y préstamos en efectivo, por bonos desde 10 centavos a \$100, acumulativos y amortizables por la Lotería Nacional, para mayor garantía. Cada bono tiene 302 oportunidades de amortización.

Solicitamos agentes expertos en el interior

## CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 45)

ta elegancia. Ningún adorno viene a alterar su magestuosa armonía. Largos paneles recortados y redondeados siguen la curva de los movimientos como si fueran grandes pétalos blancos. La figura 4 nos presenta otro vestido, hecho en muselina de seda negra. Tiene la misma sencillez que el anterior, y ambos presentan ese sello de distinción que es la marca del gran arte de Jean Patou. Una capa de armíño blanco que se lleva como un chal, protege los hombros de la temperatura fresca de las noches.

\*\*\*

La muselina de seda goza de gran boga por esta estación. Para el día se eligen preferentemente muselinas impresas, pues sus tintes multicolores cantan bajo el sol claro; para las noches dominan los tonos unidos. Su flexibilidad, su transparencia la hacen agradable, fácil de llevar y muy femenina. El menor soplo de la brisa hace palpar los vestidos de muselina como alas de mariposas, comunicando a la mujer una gracia frágil e incomparable.

Con la muselina de seda se hace una multitud de cosas más. Se confeccionan grandes pañuelos para el día y para la noche, se hacen *echarpes* encantadoras, se hacen capas fruncidas que resultan agradables vestidos de noche para los días de calor; se confeccionan piezas de ropa interior, trajes de niño y blusas frágiles para acompañar los trajes sastrés de seda. Su extrema finura admite los fruncidos, los *bouillonés* que permiten hacer un corpiño adherente, reteniendo todo el tejido que forma la falda vasta y vaporosa; hace posible el empleo de volantes innumerables que siempre comunican un aspecto de ligereza y que, colocados en las mangas, las adornan de manera encantadora.

He visto vestidos de muselina de un rosado adorable, pero tal vez les prefiera vestidos de azul profundo. Ese tono, cuya calidad es indefinible, se armoniza a la perfección con la materia transparente de la muselina de seda. Amigas cubanas: os recomiendo especialmente la muselina de seda. Es un material que os vendrá maravillosamente y que os permitirá soportar mejor el ardiente estío de las Antillas.

### LA VIUDA ALEGRE

No se trata de la popular opereta que durante tantos años alegró, con su música pegadiza y ligera, los oídos de nuestros mayores, sino del príncipe Danilo de Montenegro, quien se reconoció, injuriosamente representado, en una film que con el argumento de "La Viuda Alegre", se representaba en París. Reclamación. Tribunal. Y cien mil francos para Danilo por daños y perjuicios. Les "salvó" la viuda, como se ve, a los explotadores de tal film. Y por cierto que no les habrá resultado tan alegre como se lo imaginaban.

# BONEMIA

EDITORIALES

## Pompas que son de Jabón

La isla de Cuba parece un gran escenario en el que se representa una obra desconcertante.

La racha de cesantías ha recorrido como una tromba el territorio de la República sembrando en las seis provincias gérmenes de amargura y desesperación.

Sobre un ambiente de recelos y desencanto han caído las odiosas cesantías como una plaga fatal.

Estamos recogiendo la cosecha que era lógico esperar. Cuando se siembran semillas de naranjas agrias, sólo en Mazorra puede haber quienes esperen que produzcan naranjas dulces.

Errores, despilfarros, locuras ornamentales, pomposos financiamientos, juegos acrobáticos de una política incomprensible... y el hambre extendiendo sus tentáculos—a manera de monstruoso pulpo—de San Antonio a Maisí.

Se ha politiqueado de día y de noche, en el comité de barrio y hasta en los entierros. Se ha politiqueado sin tregua, sin más planes que los convenientes a un método aparatoso—en el que por desdicha no escasean las medidas artificiales—, y poco a poco los hechos se encargan de despertarnos con golpes de mandarina, de una mandarina ferrozmente manejada por la Realidad.

Casi diez millones han sido rebajados del Presupuesto. Diez millones que se retiran del torrente circulatorio de un país que sufre grave anemia monetaria. Diez millones que no se sustraen de los ahorros que giran los jamaíquinos cortadores de caña, ni de la caja de los accionistas ferrocarrileros que viven como príncipes en Londres, ni de la bolsa de los magnates del azúcar residentes en New York.

Los diez millones anuales dejarán de circular en Cuba, porque el golpe ha caído sobre funcionarios y contratistas que tienen familia e intereses en el país.

Aparte lo que en estos momentos significa merma tan considerable en el numerario circulante, hay otro aspecto del asunto que motiva comentarios y hasta censuras. Nos referimos a la falta de tacto con que se ha procedido al hacerse las reducciones.

Son tantos los errores señalados por algunos, que las reducciones parecen realizadas con absoluta ausencia de eso que se llama espíritu de justicia.

Intervenir quirúrgicamente se hace indispensable muchas veces en la vida. La propia conveniencia del enfermo impone en ocasiones la tarea operatoria. Pero la clave del éxito consiste en operar bien.

Lo mismo ocurre en casos como el que nos ocupa. Si era forzosa la rebaja, razones muy atendibles exigían que se procediese con prudencia y tino extraordinarios a la hora de rebajar.

Personas experimentadas y conocedoras de las verdaderas necesidades públicas, se muestran pesimistas. Las personas de referencia juzgan desacertado lo que se ha hecho y pronostican enojosas complicaciones y lamentables deficiencias, que hubiera sido útil impedir.

Por otra parte, la alarma de los contribuyentes se acentúa. Las oficinas recaudadoras se disponen a la cobranza de los impuestos como si fueran enormes exprimidores.

El pueblo y las llamadas clases pudientes casi no respiran. Aplanados el uno y las otras por los reveses económicos, ya en proporciones de desastre, reciben como el anuncio del cólera la noticia de que no habrá tolerancia en el cobro de los impuestos, porque necesita ingresos que lo rebustezcan el Tesoro Nacional.

Las circunstancias políticas son ciertamente desconsoladoras; pero los asuntos económicos resultan más agobiadores todavía.

No se oye hablar más que de créditos restringidos, de suspensiones de pago y quiebras, de propietarios que se arruinan bajo el peso de gravámenes hipotecarios, de fincas traspasadas a manos extranjeras, de embargos, rebajas de sueldo, cesantías y hambre... Y entre las angustias de un pueblo que algunos creen en marcha hacia la ruina, el monorrítico sonsonete que pregona los asombrosos triunfos de la Regeneración!

Isla de bellas perspectivas y de sugestivos encantos, Cuba es para los extraños una tierra deliciosa. Para los cubanos, desventuradamente, va siendo la vida—según transcurren las horas—tormenta en que naufragan el decoro y la quietud.

Sacrificados los intereses fundamentales, al brillo esplendoroso de victorias secundarias, que deslumbran con los colores de las efímeras luces de bengala, mostramos con orgullo las exageraciones del Capitolio, unos cuantos fracs condecorados y conciertos diplomáticos tan ineficaces como el cubano-japonés, mientras nos cargamos de tributos semejantes a grillettes, comprometemos bonos del Tesoro con la banca extranjera y pasa el suelo de la patria a manos que no son cubanas.

Si algo imprevisto no lo remedia, Cuba será en tiempo relativamente corto un pueblo de gente pobre, de gente triste, en el seno del cual se encontrarán como tipos raros algunos multimillonarios favorecidos por la suerte.

En la especie humana se producen enormes contrasentidos. Famélicos y piojosos—como rebaños en quienes clavan sus garras el Vicio y la Miseria—los mongoles se congregan para dar gracias a su Dios...

Actualidad  
Local



LA DESPEDIDA A OLARIAGA.—Presidencia de la comida de despedida que los financieros cubanos ofrecieron al ilustre economista español Luis de OLARIAGA y el banquero Conde de OSMA, en el "Automóvil Club".



EL REPARTO DE PREMIOS EN "EL SALVADOR"—Alumnos del colegio "El Salvador", recibiendo los premios ofrecidos por los señores de AGUIRRE

LOS ALUMNOS DE BLANCK.—Las Sras. DE DOZA y SERRANO, presidenta y tesorera, respectivamente de la "Sociedad de Antiguos Alumnos de Blanck", las Sras. TORROELLA y OTERO y los señores ESTRADA, Pina y KING, que tomaron parte en el concierto celebrado el lunes en la Sala "Española".  
(FOTOS VALES)



LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES EN CUBA.—La Directiva de la "Alianza Republicana Española de Cuba" reunida el lunes 30 para acordar la fecha de las próximas elecciones. Figuran en la foto, el Presidente, señor PORTUGAL, el secretario, Sr. SALAS; el tesorero, Sr. GUTIERREZ y los señores GIMA, SUAREZ LONGORIA, GUTIERREZ, LOPEZ VILA, OLIVE, MORAN PUERTO, LORENZO, MILLAN Y LAMELAS.

El doctor Emilio ROIG DE LEUCHENRING, historiador, internacionalista y literato distinguido, que pronunciará una brillante conferencia en la Sociedad de Torcedores.

(FOTO DIAGO)



Kingsford-Smith  
en New York



La primera fotografía del "SOUTHERN CROSS" en tierra americana, tomada en el momento de aterrizar el "Fokker" trimotor en el aeródromo de Roosevelt Field, junto a New York



El Com. Charles KINGSFORD-SMITH, el famoso aviador australiano, descendiendo del automóvil que le condujo desde su avión hasta las oficinas del aeródromo



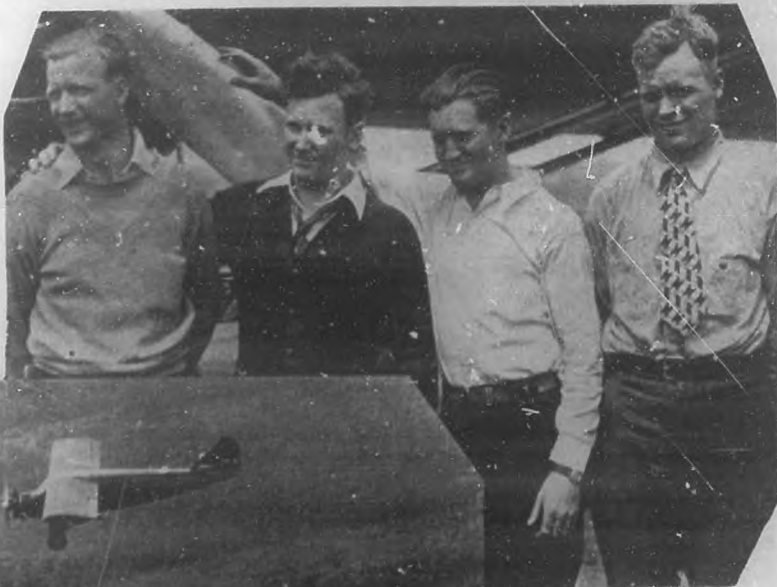
Los padres del aviador KINGSFORD-SMITH, que residen en Wellington (Australia), leyendo uno de los numerosos telegramas de felicitación que reciben con motivo de sus vuelos triunfantes del hijo



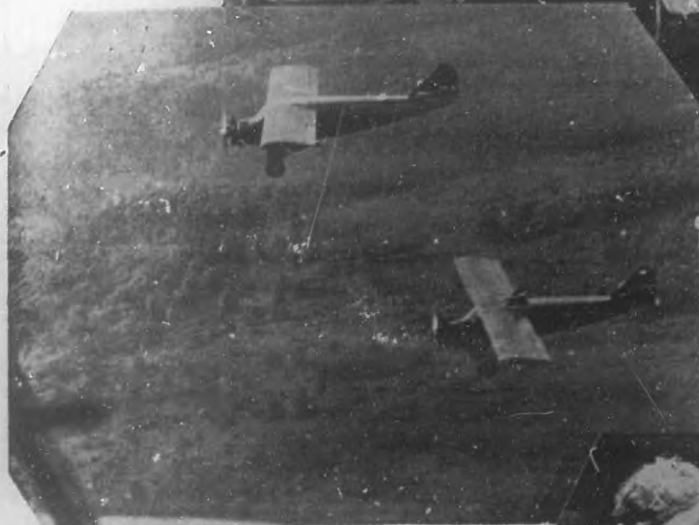
La esposa de Kingsford-Smith, Miss Mrs. POWERE, de Melbourne, (Australia), que se casó con el aviador a su regreso a Australia

Los cuatro miembros del "Southern Cross" integrados en el hotel, momentos después de la llegada. De izquierda a derecha, John W. STANNAGE, radiotelegrafista; Elmer Van DYK, capitán; Com. KINGSFORD-SMITH, jefe del vuelo, y su navegante, Cap. J. PATRICK SULL.  
(Fotos Internat. (real. News))

De Aquí  
y  
de Allá



**UN NUEVO RECORD MUNDIAL.**— Los hermanos Hunter-Walter, John, Kenneth y Alberto—que han batido todos los records mundiales de duración con un viejo aeroplano "Stinson-Detroit" que lleva el nombre de "Ciudad de Chicago". John y Kenneth volaban en el aeroplano que estableció el nuevo "record", y Walter y Alberto tripularon el avión aprovisionador.



**UN NUEVO RECORD MUNDIAL.**— El "Ciudad de Chicago", tripulado por los hermanos Hunter, recibiendo gasolina y aceite durante el vuelo en que ha batido todos los records de duración y resistencia.

**UN NUEVO RECORD MUNDIAL.**— Miss Irene HUNTER, hermana de los nuevos "recordistas" de duración, tuvo una parte importante en el éxito, como que fue ella quien preparó los alimentos consumidos por sus hermanos durante el vuelo!

(Fotos Internacionales News.)



**LA AUDIENCIA DE SANTA CLARA EN LA HABANA.**— La Sala de lo Criminal de la Audiencia de San's Clara, reunida en la Policlinica Nacional de la Habana para celebrar el juicio contra Medley y Bruquetas. Este es el primer juicio que un tribunal cubano efectúa fuera de su jurisdicción, por encontrarse enfermo uno de los procesados y no ser posible trasladarle. El tribunal lo forman los magistrados DIAZ, DEMESTRE y RIERA.

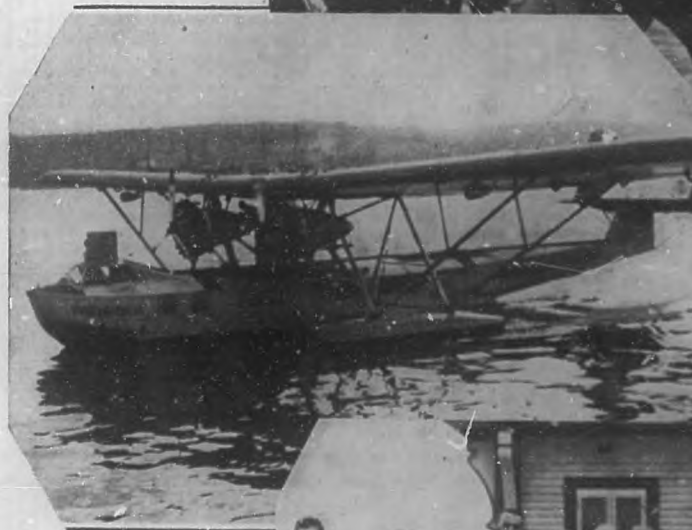
(FOTO VALES)



Actualidad



**NUESTRO DIRECTOR A SANTIAGO.**— El Director de BOHEMIA, Miguel A. QUEVEDO, al tomar el hidroavión "Puerto Rico", de la "Nyba", en el que se trasladó a Santiago de Cuba. A su derecha: nuestro jefe de Anuncios, Alfonso PARES, y el Sr. Juan F. PICO, que le acompañaron en su viaje; el Sr. J. L. RAMSEY, administrador de la "Nyba", y un grupo de pasajeros del "Puerto Rico".



El hidroavión "PORTO RICO" disponiéndose a despegar, frente al muelle de la "Nyba". Este aparato es un "Comodoro" de 22 pasajeros, equipado con dos motores tipo Wright de enfriamiento por aire.

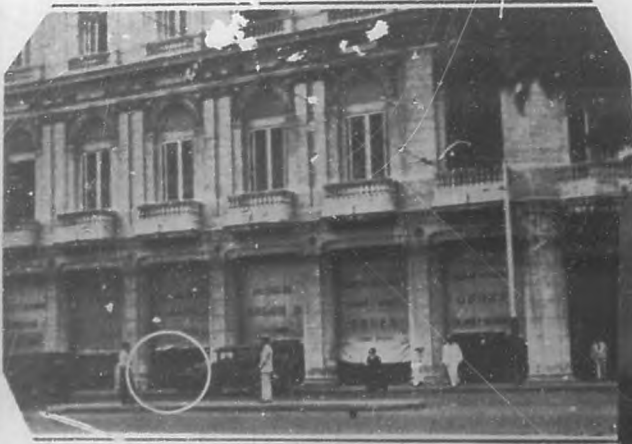


Grupo de periodistas bahianos que realizó un vuelo de 35 minutos sobre la ciudad, en el gigantesco hidroavión "Miami" de la "Nyba". Aparecen de izquierda a derecha, en primer término: Harold Y. ROSE, agente de anuncios de la "Nyba"; Alfredo T. QUELEZ, director de nuestros querido colega "Carteles"; H. CABRISAS, Mrs. HARTMANN; nuestro jefe de Redacción, Luis G. WANGUEBERT, y los Sres. BUENDÍA, SOLÍS y MARTINEZ IBOR.



**EN EL ASILO DE ANCIANOS.**— El Presidente de la República, Sr. Américo MACHADO de MACHADO, la Sra. de OBREGÓN y otras distinguidas personalidades, dirigiéndose a los nuevos pabellones del Asilo de Ancianos "Cor. Gerardo Machado Castañón" para inaugurarlos. (Fotos Vailes)

La Nota Roja



El café "Salón H" en la Manzana de Gómez. El círculo indica el sitio donde cayó muerto el vigilante Iglesias. (Foto Vales)



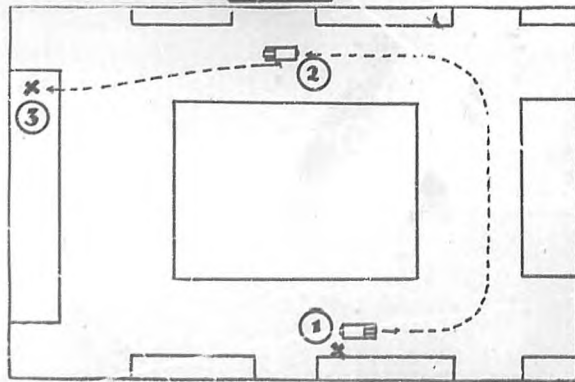
El vigilante Aquilino IGLESIAS, muerto cuando trataba de detener al pistolero Iribarren. Iglesias recibió un balazo en pleno rostro, perdiendo la vida en el acto (Foto Yencopé)



EN la madrugada del 25 al 26 de junio el joven José Iribarren Gómez, de 16 años, se acercó a la caja contadora del café "Salón H", en la Manzana de Gómez, y exigió pistola en mano que se le entregara el efectivo recaudado. Mientras el dueño se sometía a la exigencia, uno de los dependientes salió del café sin ser visto y dió cuenta de lo que ocurría al Vigilante Aquilino Iglesias, quien al tratar de aprehender al ladrón fué muerto de un balazo en la cabeza. El asesino detuvo un automóvil y pretendió escapar, aterrorizando al "chauffeur", pero éste fingió una avería y detuvo el coche en la esquina del "Nacional". Entonces Iribarren, perseguido por varios policías, escapó corriendo y disparando a través del Parque Central hasta llegar a la esquina del "Payret" donde fué detenido junto a una de las mesas del café al aire libre

José IRIBARREN GÓMEZ, de 16 años de edad, perteneciente a una distinguida familia de La Habana, que robó la caja del café "Salón H" y mató al vigilante Iglesias cuando éste quiso detenerlo. Morfomano "Criminólogo" nato. La ciencia y los tribunales de justicia dirán la última palabra (Foto Vales)

Este diagrama está marcando el recorrido de Iribarren, desde que mató a Iglesias hasta que fué detenido. El (1) señala el punto en que subió al automóvil; el (2), el lugar en que se apuró; y el (3) el sitio donde le detuvieron. Si Iribarren hubiera escapado hacia la calle de Obispo, es casi seguro que no se le hubiera podido detener

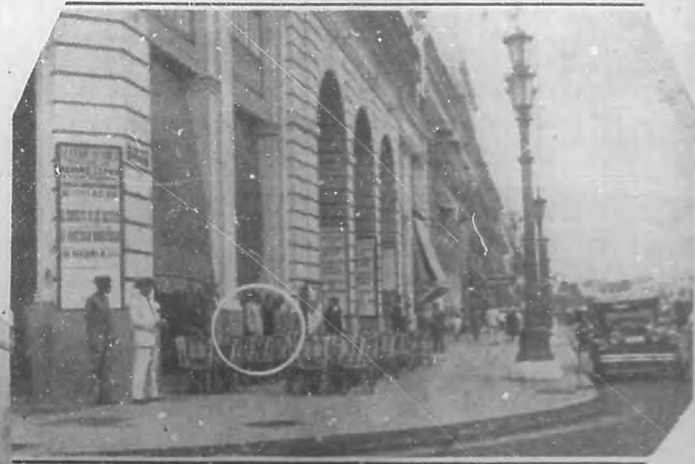


Amadeo FERREIRA, dependiente del "Salón H" que informó al Vigilante Iglesias de lo que ocurría (Foto Carnet)



El Vigilante José PESTANA, de la Sección de Tránsito, que persiguió a Iribarren sin arredrarse por sus disparos y le detuvo frente al teatro "Payret".

(Foto Vales)



El café al aire libre, en la esquina del teatro "Payret". El círculo marca el lugar en que fué detenido el criminal Iribarren

(Foto Vales)



La Srta. Antonia AIZA, madre del vigilante Iglesias, otro víctima del crimen de Iribarren. Desde la noche de la tragedia está enferma y no puede abandonar su sillón

(Foto Especial)

Murió de un balazo en pleno rostro un desdichado policía. ¿Y ahora? Ahora sus tres pobres hijos conocerán la terrible desgracia de que su padre haya muerto por cumplir con su deber. Es una gloria que se adquiere a un precio harto elevado. Por eso vamos a permitirnos, desde estas columnas, solicitar de nuestros amigos que nos envíen algún socorro para esas tres criaturas que han perdido a su padre por tratar de prender a un perfecto delincante. Este S. O. S. sólo durará cuarenta y ocho horas.



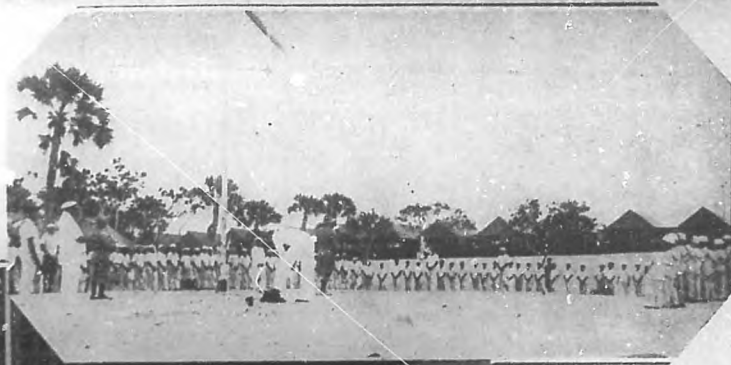
Por iniciativa de Pepín RIVERO, director del "Diario de la Marina", se abrió una suscripción a favor de la viuda e hijos del vigilante Iglesias. Esa suscripción produjo en 48 horas varios miles de pesos

(Foto Yencopé)

Mios huérfanos del vigilante Iglesias: LIZARDO, CARMENCITA y AQUILINO. Uno de ellos—Lizardo—está muy enfermo y apenas puede sostenerse en pie

(Foto Especial)

# A Través de la República



CARDENAS.—Los niñas excursionistas del Campamento del "Jabón Caudado", en Varadero, formados durante la ceremonia de bajar los colores nacionales  
(Foto G. del Valle)



SANTIAGO DE CUBA.—Asistentes al baile celebrado el sábado 21, en los jardines de la cervecería "Hatuey", por el Club Femenino.

(Foto Gallardo)



SANTIAGO DE CUBA.—Grupo de concurrentes al baile que la sociedad "Comercio Sporting Club" celebró el domingo 22 en los jardines de "Hatuey"  
(Foto Gallardo)



SANTIAGO DE CUBA.—Los triunfadores del concurso de mecanografía auspiciado por el Municipio, después de recibir sus diplomas en el salón de actos del Ayuntamiento  
(Foto Gallardo)



El hotel "Washington", que sufrió graves daños. En primer término, el solar que ocupaba el destruido teatro "Actualidades"

## El incendio de Guantánamo



La esquina de Calles García y Comba, uno de los establecimientos quemados

Otra vista de la zona central de Guantánamo, destruida por el fuego  
(Foto Forero)

La impetuosidad de un soplabata, que prestaba sus servicios en el café "Actualidades", provocó a Guantánamo un terrible incendio la noche del 29 de junio. Las llamas destruyeron completamente el puesto de cigarrillos de Masís Domingo, el teatro "Actualidades", el café del mismo nombre, otros puestos de tabacos de la señora Alvarez, la suntuosa de ropa "La New York", el establecimiento de sutería del señor Segurado, el café "Central", la tienda de ropas "El Encanto", la pelatería y suntuaria "La Perla", la suntuaria "La Palmira" y la tienda "El Bazar Inglés". Sufrieron graves daños el hotel "Washington", el café "El Sol" y los almacenes de ropa "La República". Las pérdidas se calculan en más de 200.000.

# Actualidad Nacional



El teniente Rogelio MORLOTE, del cuerpo de Aviación Militar, que pereció, víctima de un accidente, en el aeródromo de Alacranes. El teniente MORLA. Tenía 22 años, y dejó dos hijos.



El teniente Carlos CORDOVA, del Cuerpo de Aviación Militar, que operó junto con el teniente Morlote al caer en el aeródromo de Alacranes el aparato en que ambos volaban. El teniente CORDOVA tenía 22 años y estaba casado con una sobrina del general Guas.



MISS CUBA.—La señorita Mercedes LOYNAZ DEL CASTILLO, que resultó elegida "Miss Cuba" en el concurso del "Diario de la Marina". La Srta. LOYNAZ representará a nuestra República en el gran Certamen Internacional de Belleza de Río Janeiro.

FOTOS VALES



Un aspecto del ponche ofrecido por el "Club de Comunicaciones" al señor Emeterio ZORRILLA, como testimonio de gratitud por sus atenciones a esa sociedad.

FOTOS YENSEPA

Grupo de bellas empleadas y de altos funcionarios de la Secretaría de Comunicaciones que asistieron al ponche ofrecido por el señor Juan C. ZAMORA, Subsecretario de Comunicaciones, el día 23 de junio, con motivo de su onomástico.



El joven Dr. Santiago VERDEJA y SARDAS, que se ha graduado en Derecho Civil con notas sobresalientes en todas las asignaturas y en todos los cursos, recibiendo con tal motivo un premio especial. AMERICAN PHOTO



Vista general del santuario de Covadonga.

## Estampas de España Ante Covadonga por Francisco Cimadevilla

Es tan fuerte y tan sugeridora la impresión que produce una visita a Covadonga que es raro que no prenda en el que la lleva a cabo una tentación: la de describirla. Puede ser que le espolee a ello el sentimiento religioso, o la evocación histórica, o la maravilla del panorama que ha ido contemplando, o todo ello a la vez. Mas, sea por lo que sea, la tentación se siente.

Y de un modo irreprimible, lo mismo ante Covadonga que ante las orillas del lago Enol; que ante los Picos de Europa; que al pasar, entre montañas, por Unquera, que al atravesar Cangas de Onís, la antigua corte de los reyes asturianos; que al ver correr el Sella; que al ascender por la cuenca del Cuera, o ante la visión de conjunto de todo ese grandioso macizo de montañas que, en cada repliegue, nos sorprende con un frondoso y pintoresco valle...

Es que no se encuentra con tanta facilidad un paisaje que resulte tan propicio a la evocación y tan fértil en sugerencias. Y, claro, el que pasa por él no se aviene ni se conforma con la idea de que su emoción resulte fugaz y pasajera, y retiene, como uede, las huellas que ha dejado en su espíritu su pase por Covadonga.

\*\*\*

Cuando uno se encuentra en Covadonga con un conocedor tan concienzudo de aquellos parajes como Paco Pendás—el director de "El Popular" y ex-alcalde de Cangas,—no queda vericuetos, ni senda, ni monte, ni valle, ni río, ni casa derruida, ni muro musgoso que se escape a una evocación. Porque, aquí, nos relata una leyenda; allá, la historia, pomeado apostillas a lo que ella indebidamente ha recogido; en otro sitio, nos habla de la "Santina", que ye pequeña y galana, en la que los asturianos todos ponen un no sé qué de fervor, entre religioso y pagano, que incita a la meditación; y en otro, nos muestra el sitio, seguramente caprichoso, donde Favila cayó bajo las garras de un oso.

De todo esto nos habla con singular complacencia. Pero donde cae en el entusiasmo, y nosotros con él, es ante las bellezas, en los límites de lo sublime, de aquellas inasentes montañas y de aquellos pueblecillos pintorescos que, a lo lejos, parecen figuras de nacimiento.

A la verdad es que por sobre la

evocación histórica del valle de Auseva está, por mucho que éste nos evoque, la hermosura del pequeño valle en sí; y por sobre la leyenda de la aparición de la "Santina", está la belleza de la gruta, a la que suben de rodillas por su pima y elevada escalinata todas las devotas que apetecen algo material y tangible de la Virgen milagrosa.

¿Quién no ha llevado a cabo su peregrinación a la cueva? Por endeble que sea la fe en cuanto a otros santos, las "uranas la tienen ciega en su "Santina" a la que hacen la ofrenda de visitar, cuando el hijo está enfermo, en los momentos de mayor tribulación, cuando desean un resultado feliz a un negocio de amor o de hacienda, y hasta cuando se casan, para que en el nuevo estado las proteja la Santina. Para todo buscan a la ye pequeña y galana.

\*\*\*

Por aquellos contornos no se habla de Covadonga para referirse solamente a todo lo que alrededor del Santuario se ha levantado modernamente.

Porque la Basílica que, vista desde la carretera, es como una fantástica aparición, y el antiguo Santuario, y la gruta, y los hoteles, y las viviendas, y todo lo que, para atraer a los turistas, allí se ha reunido, que no es poco, no es todo Covadonga. Covadonga, para eso, viene a comentar a poco de separarse de Arriónes en la ascensión a Cangas de Onís.

Hay peregrinos exclusivamente de la "Santina", que van a pedirle muchas de esas cosas que traen un poco de bienestar y de felicidad a este valle de ligüimas, y las hay también que sólo van a beber de la fuente milagrosa que sale de la gruta, porque saben que las que sorben de su fresca linfa encuentran pronto al mozo que ha de llevarlas al altar. Pero también hay peregrinos de la intrepidez que piensan en la ascensión al lago Enol, en Cabrales, en la Camareña y en el famoso Naranco de Bulnes.

Aquellos admirables paisajes, que se adivinan al correr por el laberinto de las magníficas carreteras que rodean los Picos de Europa, constituyen la atracción de muchos que sienten más curiosidad por verse en la quietud de la Peña Vieja que por convivir con los peregrinos que se sienten mejor entre las moedas sotanas de los canónigos.



COVADONGA.—Cascadas y Vista de la Cuera donde está la fuente en la que beben las mozas para encontrar pronto el novio que las lleve al altar.





Harding al tomar posesión de la presidencia.

EN los Estados Unidos apareció a fines del mes de abril, un libro cuyo título misterioso nos llamó la atención desde el primer momento. En los periódicos y revistas que registran la producción intelectual de ese sorprendente país, vimos durante algunas semanas, el anuncio de la obra. Lo que nos extraña fué no leer en lugar alguno, las acostumbradas revistas críticas del nuevo libro aparecido.

Al poco tiempo, uno de nuestros amigos residentes en Nueva York nos escribió refiriéndonos que lo había leído y recomendándonos su lectura. Lo pedimos a una agencia de libros. Se nos contestó que la obra ya no se encontraba en el mercado. A los pocos días cayó en nuestras manos una revista semanal yanqui, la popularísima "Time"—un número un poco atrasado de 31 de marzo. Allí en las páginas 17-18 leímos una reseña sintética sobre la misma obra que nos interesó extraordinariamente.

No encontrábamos el libro por ninguna parte. Ya desesperábamos de lograrlo, cuando una tarde reciente un amigo nuestro norteamericano de origen y de sentimientos, a quien le comunicamos nuestros deseos, nos lo ofreció para su lectura y estudio.

El libro de referencia trata sobre los últimos años de la vida de uno de los más recientes gobernantes de la gran república de Washington y Lincoln.

Nos referimos a Warren G. Harding, quien sucedió en la presidencia del gobierno norteamericano a Woodrow Wilson. ¿Quién no sabe quien fué Wilson?

W. G. Harding, que fué candidato triunfante del Partido Republicano en las elecciones de 1920—el mismo que hoy gobierna con Hoover—era senador por Ohio, miembro prominente de la "maquinaria del G. O. P. (grand old party—como se llama corrientemente a los republicanos) y dirigió un periódico en Marion, Ohio, que tuvo gran fuerza en la opinión pública durante los años que precedieron a su elección. La presidencia de Harding, duró poco tiempo—Marzo de 1921-Agosto de 1923—Los escándalos administrativos que se promovieron durante esos cortos meses están en la memoria de todos los lectores! Teaport-Dome, contrabando de alcoholes, venta de empleos públicos, negocios sobre distintas concesiones, etc. Si hemos de decir verdad, debemos añadir que su política latino-americana, fué de las más benignas, al menos en sus declaraciones públicas.

Sobre Harding y los sucesos públicos y privados que acontecieron en la época inmediatamente anterior a su repentino y misterioso fallecimiento, la bibliografía norteamericana es bastante extensa. Antes del libro a que nos referimos, habían aparecido otros no menos interesantes y escandalosos ("The President's Daughter", "The Answer", a más de las biografías oficiales.) Esta nueva obra, que no dudamos en calificar de histórica, como histórica es la producción de Saint-Simons, Faublas, y Casanova, es producto de la colaboración de una escritora—May Dixon Thacker—y de las confidencias que le hicieron, el verdadero responsable de su aparición, un ex-miembro del Servicio Secreto del Departamento de Justicia norteamericano, espía alemán en los meses que precedieron a

# La extraña



Harding en los días de su viaje a Alaska.

Un nuevo libro acerca de ese gobernante norteamericano.—Inte resantes confidencias de un ex-miembro del Servicio Secreto del Departamento de Justicia de los EE. UU. de N. A.—Detalles sobre la vida íntima de Warren G. Harding.—Sus "parties".—Sus querellas conyugales.—Sus amores clandestinos.—La alta política estadounidense y las adivinadoras.—Muertes y suicidios misteriosos.—Una crónica del doctor Juan Antigua.—Cada oveja con su pareja.

(Exclusivo para la Revista BOHEMIA)

la entrada en la guerra de su patria, ex-procesado por homicidio, ex-presidiario, etc., etc., que se nombra Gastón B. Means y que en la actualidad cuenta 45 años de edad. Debemos añadir que a los títulos que preceden a su nombre, debe seguir con justicia los siguientes: confidante personal de William J. Burns, el notorio jefe de la Agencia policíaca de su nombre; detective privado de Pierpont Morgan, del



Otra foto de los esposos Harding. El pie del grabado en inglés dice, con palabras del mismo G. B. M.: "No lo había ella conducido paso a paso para colocarlo en el primer puesto de la nación más grande de la tierra."

# muerte del Presidente Harding

Por J. A. F. de C.

propio Harding, de la esposa de éste, Mrs. Harding y de otros prominentes personajes.

La casa editora de "The Strange Death of President Harding", que así se llama el libro en cuestión, es la firma neoyorkina "Guild Publishing Corp" y el precio con que apareció en el mercado fué sólo de \$3.50.

A las pocas semanas de aparecer en librería, se agotó. Salió a la calle en los primeros días de Abril. Hoy se hace imposible adquirir un ejemplar a no ser que se pague por él, un precio elevadísimo: \$90.00. Consta de 312 páginas y unos diez grabados—que reproducimos todos—y está escrito en lenguaje amenísimo y fácil.

Su lectura nos apasionó, nos describió tantos variadísimo aspectos ignorados de la vida política del vecino país, que no vacilamos en informar—teniendo en cuenta las circunstancias expuestas en el párrafo anterior—de su contenido, a los lectores hispano-americanos.

De las 312 páginas de la obra, unas treinta están dedicadas a reproducir los apéndices que corroboran la narración de Means. A más de los libros ya citados, los autores han tenido a la vista periódicos tan responsables como *The New York Times*, *The Congressional Record*, *The Nation*, *The N. Y. World*, y la serie de publicaciones del Senado de los Estados Unidos *Hearings before the select comité on investigation of the Attorney General United States*



C. F. CRAMER, abogado de la Oficina de Veterano, se suicidó en su casa de Washington.

tes Senate, 68 th Congress; *Hearing before the comité on Judiciary House of Representative, 67 th Congress Charges of Hon. Oscar E. Keller against the Attorney General of U. S.*, etc.

Las fotografías están autenticadas por las firmas de las agencias Underwood & Underwood, World Wide, y Pacific & Atlantic.

La narración de Means se divide en 24 capítulos, cuyos títulos traducimos a continuación:

- 1.—Mrs. Harding utiliza a Means como detective privado (Oct. 1921).
- 2.—Jess Smith lleva a Means a la casa de la calle 11.
- 3.—El Cuartel General de la "pandilla".
- 4.—Por qué Daugherty hizo a Harding Presidente.
- 5.—Jess Smith narra su historia a Means.
- 6.—Mrs. Harding le cuenta a Means o talles sobre Nan Britton.
- 7.—Means se apodera de los diarios y cartas de Nan Britton.
- 8.—Una tempestad en la Casa Blanca.
- 9.—Harding firma la línea de puntos.
- 10.—Investigación de Means sobre el Presidente Harding.
- 11.—Nan visita a Washington y a Harding.
- 12.—Narración de un encuentro embarazoso.

13.—Means investiga la vida de Nan Britton.

14.—Mrs. Harding se encuentra con el Presidente, armada de pruebas.

15.—El Presidente Harding vota a Means.

16.—Jess Smith pone en guardia a Means.

17.—Jess Smith amenaza con decirlo todo.

18.—Means cobra el dinero de la prohibición.



IVAN T. KING, político profesional, murió repentinamente en Nueva York.

19.—Daugherty y Fall visitaron a una club de ventas.

20.—Jess Smith edita.

21.—Revisando las cuentas.

22.—Mrs. Harding sugiere a Nan Britton en la Casa Blanca.

23.—Mrs. Harding: "Ser postumura".

24.—El viaje a Alaska y el fin.



JESS SMITH, el auxiliar de Harry Daugherty, se suicidó en el "Wardman Park Hotel".

En esos capítulos está toda la historia íntima de las combinaciones y actuaciones de la famosa "Ohio Gang", como se denominó en los Estados Unidos a la banda de "políticos" más todos procedentes de ese Estado, que inundaron a Washington al tomar posesión el Presidente Harding.

Los miembros de esa banda eran íntimos amigos del primer magistrado de la nación norteamericana, e indudablemente lo utilizaron para cubrirse con su nombre y proceder a sus delictuosos manejos. Parece ser que la banda se reunía en el Departamento de Justicia, a cuyo frente estaba un íntimo amigo de Harding, Harry Daugherty (Cap. IV.) El hombre de confianza de éste que se nombraba Jess Smith—individuo de raras aficiones y extrañas manías que, juzgado a la luz de las modernas tendencias preconizadas por Freud, Young, Adler, resulta poseedor de *complexos*, *inimaginables* (Cap. V.)—era el jefe aparente de la pandilla. Smith vivía en unión de Daugherty en el hotel "Wardman Park" en donde ambos mantenían un apartamento de solteros. Anteriormente había estado casado, pero según Means, Daugherty lo obligó a divorciarse de su esposa, con la que no obstante, mantenía relaciones ocultas, a espaldas de Attorney General. Era el encargado de recibir de manos de Means los dineros que éste colectaba, producto de las actividades ilegales de la banda (Cap. XVIII) y depositarlos más tarde en un banco del Estado de Ohio que poseía un hermano de Harry Daugherty, nombrado Mal. Smith anteriormente había sido dependiente de un almacén de telas en Ohio. Creemos oportuno transcribir aquí algunas de las cifras que menciona Means en su obra. El sueldo oficial que devengaba era sólo de \$833. No obstante, según confesión propia, vivía en una casa de la calle 16, en la capital norteamericana, que costaba mil dólares mensuales. Means no tenía más que un hijo, entonces muy niño y su esposa, Por cierto, que dice G. B. M. que en el fondo del patio de la casa, cuya fotografía reproducimos, estaba el "pot" de la banda, enterrado en el



TELEPHONE CHICKERING 4100

**HERALD SQUARE HOTEL**  
114-120 WEST 34th STREET  
IN THE HEART OF THE SHOPPING AND THEATRICAL DISTRICTS  
NEW YORK

Aug. 15th, 1928.

My dear Mrs. Thacker:

I think you will agree that it has been constantly my purpose and intention to show to you undisputable documentary evidence verifying any and all statements that I have made to you.

It is not my intention for you as an author at any time, to publish any statement of mine that I am unable to verify myself with undisputable, self-evident documentary evidence -- or to place you in a position where you can verify my statements by personal interviews and convince yourself that my statements are always the facts as to what transpired in matters I refer to.

Therefore -- if you will look at the documents that I present to you and make the necessary investigation to confirm any of my statements, -- which I insist upon your doing -- I will assume always full responsibility for all such statements.

And also -- I insist that you show to the publishers the documentary evidence verifying any and all statements I may make to you, from time to time,

Sincerely,

*Gaston B. Means*

*Firma de Means a la autora del libro, autenticando los documentos en que basa su relato y los que nos referimos en el texto.*

jardín y en muchas ocasiones la cantidad allí guardada alcanzó la cifra de \$500,000. Añade que nunca poseyó "dinero de la banda" en cantidad menor a \$60,000 y que su mujer tenía siempre a mano, de \$15,000 a \$20,000. Means fija en más de \$7,000,000 los que pasaron por sus manos, como resultado de una sola de las actividades ilegales (Cap. XIX) de la banda: Contribuciones de los contrabandistas de alcoholes.

Smith que sufrió un verdadero calvario nervioso (Caps. XVIII y XVIII), al darse cuenta de que las actividades de la pandilla iban a ser averiguadas, fallece al fin, en medio de condiciones verdaderamente miseriosas (Cap. XX), a lo largo de los últimos capítulos de su libro. Daugherty, no se hallaba presente en las habitaciones del departamento, al ocurrir la muerte de su amigo. Means, que penetró en ellas antes que nadie, afirma que encontró huecos de una lucha violenta (Cap. XXI.)

Otros de los más connotados miembros de esa "Ohio gang" fueron Thomas Woodnutt Miller, Custodio de los Bienes del Enemigo, en cuyo departamento trabajó Means--y que fué convicto de fraude; el coronel Thomas B. Felder, de quien narra G. B. M. extrañas cosas; el director de la oficina del Departamento de Pensiones a los veteranos, también convicto de fraude y otros. Todos se reunían para pasar el tiempo alegremente en una casa de la calle H, famosa en los anales picarescos de la capital estadounidense.

Parece que allí tenían lugar "mid-night-parties", en los que participaban altas figuras de la administración por aquellos años. En el cap. II, Means cuenta cómo fué en cierta ocasión llamado a altas horas de la noche por Smith, quien lo llevó a esa casa y donde presencié el siguiente espectáculo: "Vi al presidente Harding, apoyado en la chimenea de la sala. Pare-

New York, agosto 15 de 1928.

Mi querida Mrs. Thacker:  
Yo creo que usted convendrá conmigo en que ha sido mi propósito e intención demostrarle la evidencia indisputable que verifica todas las afirmaciones que le he hecho.

No es mi intención, en mis relaciones con Ud. como escritora, publicar ninguna afirmación que no pueda yo verificar en el acto con pruebas documentales evidentes o colocarla a Ud. en situación desde la cual pueda verificar mis manifestaciones mediante entrevistas personales, conveniéndose usted misma de que aquéllas son siempre reales en lo que se relacionan con los asuntos a que me refiero.

Por lo tanto, si examina los documentos que le he dado y practica las investigaciones necesarias para confirmar mis asertos--o sea que insisto que debe hacer--asumiré la total responsabilidad por todas ellas.

También insisto en que muestre a los editores toda la evidencia documental que confirma mis declaraciones actuales y las que podré ir haciéndole de tiempo en tiempo. Sinceramente,  
Gaston B. Means, (fdo.)



1615 St. 3rd W. Wash., D.C.  
"The notorious residence of the 'Ohio Gang'"

Casa de la calle 16, donde se reunía la "Ohio Gang" y se guardaba el dinero.



GASTON B. MEANS

cia aterrado". Añade que en un sofá, se encontraba el cuerpo desmayado de una joven gravemente herida de un botellazo en la cabeza. Dice que la trasladó a un hospital. A la mañana siguiente falleció sin recobrar el conocimiento.

Allí fué--afirma Means--donde tuve comprobación personal de las aficiones extra-conyugales del Presidente, que más tarde confirmaría en el curso de sus posteriores actividades.

La ética de Means--como habrá supuesto el lector, -- resulta repugnante. Participó de todas las actividades de aquellos a quienes describe en su libro. Se benefició de ellas y luego no tiene escrúpulos de conciencia al darlas a la publicidad, sin detenerse siquiera en los límites más elementales.

Las partes de su libro donde narra cómo se puso en contacto con la esposa del Presidente (cap. I),--quien le encargó ciertas investigaciones--nos lo muestra como un individuo sin escrúpulos de ningún clase. Penetra en apartamentos de mujeres casadas, les registra los paneles, se los lleva. Roba para entregarlos a Mrs. Harding, toda clase de objetos, que luego ésta va a utilizar contra su propio esposo. En realidad, no cabe otro adjetivo que el de repugnante para describir sus actividades. Veámoslo.

En octubre de 1921, (Cap. I), fué cuando recibió la primera comisión de la esposa del Presidente. Se trataba de recobrar una correspondencia entre ésta y una Madame X--adivinatora (cartomántica.) Estaba constituida por una serie de preguntas dirigidas por la primera a la segunda y todas tenían relación con los más graves problemas de la administración pública de Norte América. Intervino en esta operación el célebre general Sawyer, médico personal de la familia Harding, que luego falleció repentinamente, de igual modo que el propio Harding, después de una visita que le hiciera la viuda del último citado. Ahí también habla Means de los célebres "polvos blancos".

La prontitud y efectividad con que sirviera a Mrs. Harding hizo que ésta lo utilizara en repetidas ocasiones.  
(Pasa a la Pág. 52.)



RAQUEL TORRES, la encantadora estrella mexicana, opina que la mujer debe cuidar tanto su belleza en la playa como en los salones. Pero no sabe jamás a la arena sin llevar espejo, peine y quién sabe cuántas cosas más...

(Foto "Metro-Goldwyn-Mayer".)

# Vicente Huidobro, el Creacionista

por Gabriel Sexto

mismo tiempo al oeste, al ser supremo, al oriente, al meridiano de París, a otros paralelos.

\*\*\*  
Es muy curioso oír hablar a Huidobro. Se le escucha sabiendo que dice cosas muy bien. Su talento fresco, siempre en evolucionismo y disparado hacia él mismo: no sabe dónde, realiza verdaderos saltos de Pegaso.

En torno a su figura hay una leyenda. Ha sido amigo de tanta gente; ha impreso tantos libros; ha lanzado tantos manifiestos en francés, en inglés, en español; ha dirigido tantas revistas eruptivas; ha despertado tanto escándalo a su paso; es tan simpático y literariamente tan interesantemente absurdo!

En 1913 ya era motivo de perturbaciones en Chile. En 1918 sus "Poemas Articos" metían miedo en Madrid. En 1921 se sumaba a los grandes químicos de Montparnasse, inventando un precipitado cuya paternidad lo enorgullece, y sus "Saisons Choisies" aparecían con su retrato hecho por Picasso, precediendo aquello de... "Fils téléphoniques, chemin des mots, et dans la nuit violon de la luna". Después se han acumulado los libros, los manifiestos, los viajes, las anécdotas, los incidentes, hasta llegar a este "Mío Cid Campeador" que la Compañía Iberoamericana de Publicaciones



Para la revista "Homenaje a la Habana con la simpatía de Vicente Huidobro" Mayo 1930

VICENTE HUIDOBRO, el poeta creacionista.

**E**L creacionismo, cuya paternidad se atribuye Huidobro con sencillo orgullo, tuvo su momento de reinado en el mundo. Nació en Montparnasse, y en torno al poeta de Chile, todo él temeroso entonces de novedad, creacionaban Tristán Tzara, Max Ernst, Radiguet, Apollinaire y Nimble... ¡Tzara el dadaísta!

Han pasado ya varios años. Muchos, si se les considera espiritualmente. Casi siglos. El Creacionismo, mayusculizado, es tan viejo para los jóvenes como el Romanticismo. Se pierden, se confunden las perspectivas. Pero es indudable que había algo allí, algo que quedará como accidente feliz en la apasionada fabricación de fórmulas rabiosamente químicas.

No sé yo quien os hable del Creacionismo, de viejo conocido. Pero si quiero decirlo solamente que estaba embobado de frescura, de novedad, de colorido claro, casi un anticipo al sport. Audacia, originalidad, rapidez.

Vengo a ver a Huidobro en nombre de BOHEMIA. Me recibe en su piso, deliciosamente escondido, que tiene en la rue Boissonnade. A doscientos metros de carrefour que es el ombligo del mundo; Montparnasse y Raspail.

Los ojos, muy vivos, le hacen la competencia a la boca, muy llena de palabras agudas. La frente muy ancha, la nariz enérgica. Si no supiéramos quien es, nos llamaría la atención al verle pasar: hay en él no un no sé qué de personaje contemporáneo, mezcla de aventurero elegante y de actor de

Precisamente en los muros de su sala veo retratos de estrellas cinematográficas: Lya de Putti, Charlot, Fairbanks, coros, racimos de estrellas en el cielo oeste. Y él en medio de todos, como otra estrella que perteneciera a



HUIDOBRO, visto por Picasso.

acaba de lanzar con lujo de ilustraciones y de tipos, y que está siendo el epicentro de remolinos de los cafés literarios de Buenos Aires, de París, de Madrid, de Santiago de Chile, etc.

\*\*\*  
Charlar con Huidobro, ya lo he dicho, es una aventura deliciosa. Su léxico cromático despliega verdaderos paisajes modernos ante nuestra curiosidad. No situaré aquí esta charla que graciosamente le concedió al representante de BOHEMIA en París. Una entrevista tan juiciosa como la que nos concedieron los otros sería antihuidobrista.

mo. No quiere reírme con su método breve y colorido, agudo y sincero. Hablará él, pues, en rasguños, en saetazos, en zig-zagues relampagueantes.

—Tengo 36 años.

—En la Argentina se toma leche. Es un país lleno de lecherías. En Chile, en cambio...! En Chile si uno no hace eses por las calles los perros lo muerden... Eso tiene la ventaja de proporcionar: doble tiempo para ir a nuestras casas...

—El tipo del intelectual me carga. Los intelectuales españoles son los intelectuales por excelencia. Veamos si no a ese Duque de Alba con su cara de ganso!

—El pueblo español es el más interesante de Europa, y el intelectual español le vuelve la espalda para extasiarse con los suizos, con los franceses, con los alemanes. ¿La música española? Fuera de Falla, que es el Stravinsky español, todo es ignominia irrisoria. Se está haciendo allí un pseudo-folklorismo vergonzante, música trasudada, Siberia caricaturizada.

—Mi revista parisiense "Nord-Sud" apareció en los años 16-17. A mi derredor estaban Apollinaire, Reverdy, Morand... ¿Cocteau? No, no lo queremos. Nos enviaba poemas muy malos, como si los hubiera escrito aquella calamidad que se llamaba Rostand. Era un pompiere insoportable! Yo no sé por qué Cocteau, como muy bien dice Picabia, es el último en llegar y siempre es el que toma el estandarte. Picabia mismo es quien ha dicho aquella verdad magnífica sobre Cocteau: "Cuando se muera, se equivocará de cementerio e irá derecho a enterrarse bajo el Arco de Triunfo. Cocteau está impantado para un sillón de la Academia." Estoy de acuerdo con Picabia...

—¿Waldo Frank? Precisamente estoy trabajando ahora en una contestación a su "Mensaje de la América Latina", en donde nos insulta procazmente. Mi respuesta, escrita en el mismo tono de su perioridad suyo, se llamará "Primer Mensaje a la América Sajona".

—Los rascacielos me revientan. Me hacen el efecto de botellas de diez metros. Los alemanes hacen cosas mejores y más interesantes con solo dos o tres pisos. Los yanquis sirven solo para irnos a matar los mosquitos.

—¿Edison? Pero si es un mentecato, un pobre hombre. Imagine usted, inventado mesitas eléctricas para comunicarse con los espíritus... ¡Comparado con un Pasteur es una chancleta marroquí!

—¿En la poesía moderna lo que interesa es el hombre y no el artista. A mí me han acusado de antipoeta y me sentí muy contento entonces. Me gusta más el Anticristo que Cristo: es más difícil destruir que crear. Construir es epidémicamente fácil.

\*\*\*



Los mismos cuatro poetas disfrazados de tritones con barbas de algas.

En eso estábamos, como en los cuentos. De pronto se levanta. Va por cigarrillos y una botella de Oporto. Mientras se dilata, habla con su esposa que está en otra pieza:

—No, mi hijita, no. Yo estaré de regreso antes que tú... Sí, mi hijita, sí... notamos, sobre la chimenea, un delicioso reloj ochocentista, dorado y cargado de detalles Luis XIV.



Robert Delaunay, Hans Arjo, Tristán Tzara y Huidobro, tuvieron la humorada de retorsarse de espaldas en la playa bretona.

¡El en can to de lo anacro nico.

Bebemos Oporto. Bebo yo, mejor dicho. El no acostumbra be ber...

—Picasso es más grande que un pintor. Es un monstruo, tan admirable como el vampiro de Dusseldorf, tan artista como él. Picasso está por encima de la belleza y de la fealdad en ambos. Hay una gran cantidad de individuos que se vierie, ue calidad inmejorable.

—Jamás he tenido miedo de hacer la fealdad. "Un huevo al borde del mar".

Muy bien. La poesía salió de lo irracional para volver al irracionalismo pasando por la etapa ridícula de lo racional.

—En 1921 ya yo escribía: "El arte reproductivo es un arte inferior al medio. El arte de adaptación es un arte en equilibrio con el medio. Y el arte creacionista es un arte superior al medio." Y agregaba: "Primero, predominio de la inteligencia sobre la sensibilidad. Segundo, equilibrio de la sensibilidad y de la inteligencia. Tercero, predominio de la sensibilidad sobre la inteligencia. Mo-

—Y también decía, en uno de mis manifiestos: "Los cuadros constatar como el hombre ha seguido en sus creaciones el orden mismo de la naturaleza, no solamente en el mecanismo constructivo, sino también en el orden cronológico. El hombre comienza por ver, después oye, después habla, por último piensa. En sus creaciones, el hombre inventa primero la fotografía, que es el nervio óptico mecanizado. Después el teléfono, que es el nervio auditivo mecanizado. Más tarde el fonógrafo, que es la mecanización de las cuerdas vocales. Y, por último, el cinematógrafo, que es la mecanización del pensamiento."

Se trata, no de imitar a la naturaleza, sino de hacer como ella, que no es lo mismo. Si hay imitación, que sea en el fondo de sus leyes constructivas. No se trata de un todo, en el mecanismo de la producción de formas nuevas. No usar del poder imitativo, sino del poder exteriorizador. Disponer de fuerza centrífuga y de fuerza centrípeta. Ser una naturaleza aparte, a su imagen y semejanza, pero aparte.

—En una conferencia que di en Buenos Aires en 1916, decía: " Toda la historia del Arte no es otra cosa que la historia de la evolución del Hombre-Espejo hacia el Hombre-Dios, y que estudiando esta evolución se vea claramente la tendencia natural del Arte de desligarse de la realidad preexistente para buscar su propia verdad, dejando en el camino todo lo superficial: todo lo que pueda impedir su realización perfecta. Es como la evolución geológica: se llega al caballo, arrancando del Palaeotherium y pasando por el Anquitherium."

—Sospecho que no se ha dicho nada. Somos los primitivos de un mundo extraordinario. Ser inteligente es ser antinatural. Calkaron de la Barca decía que "el delito más grande es el de haber nacido." Lo natural es no ser inteligente, y Ruben nos lo afirmaba en "Lo Fatal".

—El mundo perfecto es el que salió del cuento oriental del Príncipe Feliz, que era un imbécil.

**¡L**A Artillería de Costas! Es decir: los defensores de La Habana en una guerra futura. ¿Que haríamos sin artillería de costas cuando se presentaran frente al Malecón los cruceros enemigos? ¿Con qué armas evitaríamos los horrores del bombardeo? Y no se diga que La Habana es una ciudad abierta, por que cuidadas abiertas eran Hartlepool y Scarborough, y fueron bombardeadas en la Gran Guerra.

## Los Defensores de la Habana



**P**ARA su defensa futura La Habana confía en esos jóvenes oficiales de Artillería que realizan todos los años sus prácticas en la Cabaña, y en los profesores que les enseñan. Pero los hombres no lo son todo en este caso... ¿Qué harían nuestros valerosos artilleros si el Gobierno no les proporcionara material adecuado para entrenarse en tiempo de paz y para cumplir su misión en tiempo de guerra?



El coronel Aguado presenciando las prácticas de artillería de costas con el comandante Albarra y el capitán Castellanos.



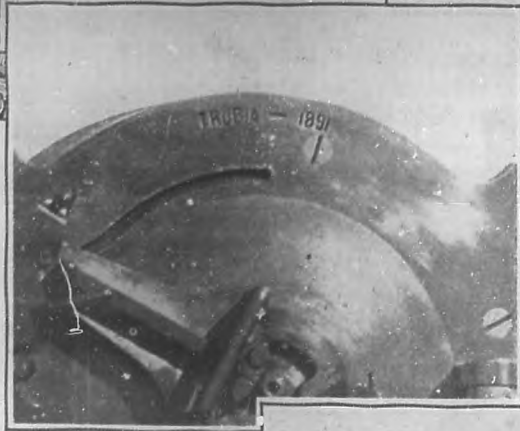
El momento del disparo! El soldado es tan fuerte que basta sus esfuerzos, auxiliando al número de sus colegas, para vencer la resistencia de la carga con sólo con las manos.

**D**E todos los cuerpos que integran nuestro ejército acaso el menos conocido es el de Artillería de Costas. Y sin embargo este es—a lo menos para La Habana—el que tiene mayor importancia por que a él está encomendada en un futuro que no parece muy lejano, la defensa de nuestra ciudad contra los posibles ataques por mar.

Ligados a los Estados Unidos por estrechos nexos políticos y—lo que es más serio—por relaciones económicas que será muy difícil si no imposible romper, Cuba está llamada a correr la suerte de la gran nación americana, en la victoria o en derrota. Y las realidades estratégicas permiten esperar que los ataques contra Norteamérica se producirán desde el Caribe a Panamá, en una zona en la cual los posibles enemigos del yankee tienen bases navales que hacen viable un ataque de gran estilo.

Un movimiento de cruceros contra La Habana es, pues, más que seguro. Y en ese caso—no teniendo nosotros una escuadra que nos defienda—solo la Artillería de Costas podría salvar a la ciudad de los horrores de un bombardeo.

Pero, ¿y la escuadra norteamericana?—dirán los optimistas. La escuadra norteamericana, inferior en cruceros a la escuadra inglesa según las estipulaciones del tratado de Londres, tendría tarea sobrada con la defensa del comercio marítimo yankee y del inmenso perímetro de costas de los Estados Unidos. Y por otra



En la culata de los Oróñez de la batería No. 1 puede verse la inscripción de procedencia y la fecha: "Trubia-1891". Tienen 39 años de edad!

Una de las piezas de la Batería No. 1, apuntada hacia el blanco, a 8000 metros de distancia. Estas piezas fueron montadas en La Habana hace 35 años. Y no dispararon, desde los tiempos coloniales, hasta que en 1917 vino una misión de artilleros americanos que estableció sus tablas de tiro.

FOTOS JOSE LUIS LOPEZ



Cada uno de estos sacos contiene 35 libras de piroxilina, que es la carga para cada disparo. Este explosivo tiene la ventaja de no producir humo.



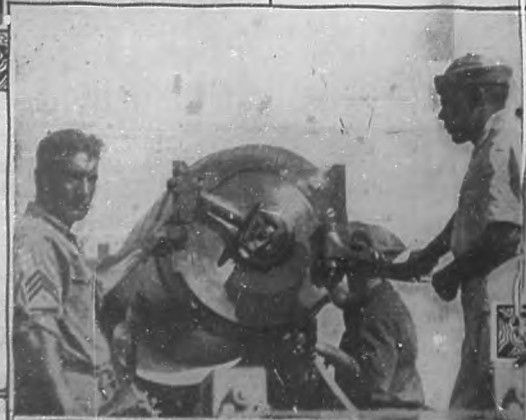
El proceso de carga es relativamente rápido en los Oróñez. Cada pieza puede cargar una bala de 50 libras cada 3 minutos a 8000 metros de distancia.

parte, ¿hasta qué punto es legítimo y patriótico confiar la defensa de la capital de la República a fuerzas extranjeras, cuando tenemos la posibilidad de defenderla eficazmente nosotros mismos?

Compenetrados con la idea de que el ejército debe realizar todos los esfuerzos necesarios para defender la Patria por sus propios medios, el Estado Mayor viene auspiciando desde hace años preparación de oficiales artilleros que puedan desempeñar su cometido cuando llegue la hora. Con ese objeto se ha enviado oficiales a las escuelas de artillería de costas de los Estados Unidos, se ha establecido un curso de esa especialidad en nuestra Escuela de Aplicación y se ha venido realizando prácticas anuales de tiro para que los alumnos se familiaricen con el material, y demuestren sus adelantos.

Es justo consignar que a esos esfuerzos del Estado Mayor han respondido admirablemente nuestros oficiales, tanto alumnos como profesores, trabajando con verdadera abnegación hasta lograr resultados tan brillantes como los obtenidos en las últimas prácticas de tiro efectuadas el sábado 28 en la batería No. 1 (Playa del Chivo) y durante las cuales fueron tomadas las fotografías que ilustran estas páginas.

Pero si se quiere que esos esfuerzos no sean estériles y si se desea en verdad colocar a La Habana al amparo de un bombardeo (Pasa a la Pág. 20)



Limpio, cargado, cerrado, el Oróñez de seis pulgadas está listo para comenzar las prácticas. En la foto queda a resaltar la sencillez extraordinaria del tiro.



Limpio el cañón y colocado el proyectil, los artilleros introducen en la recámara la carga de piroxilina.

LA ACTUALIDAD  
QUE SE FUE

# Choice

# 28

# años

# Que



"La senda del engrandecimiento de la Patria nunca es fácil o suave"—dijo Roosevelt en Nahant (Mass.)

**Q**ue entonces presidente de los Estados Unidos de Norte América — Teodoro Roosevelt—pronunció un célebre discurso en la ciudad de Nahant, en el Estado de Massachusetts, en el que dijo una frase famosa que ha sido luego el evangelio vivo de la tendencia económica que los especialistas tanto norteamericanos como extranjeros denominan "imperialismo". La frase es la siguiente: —

"El camino de la grandeza nacional no ha sido nunca ni suave ni fácil". El fotógrafo de la "Underwood" logró la plancha en el momento en que el "gran Teddy" como le llaman los yanquis, pronunciaba en inglés, la última palabra de la frase: "The path of National greatness never is easy or smooth" (smuz.)

El presidente yanqui está vestido con un chaqué. Parece que la ocasión era solemne. Con su cuerpo robusto, que hace presagiar desde entonces la muerte por apoplejía que lo fulminó, diecisiete años más tarde, Roosevelt está parado en medio de una plataforma erigida frente a una gran explanada. Detrás del orador, están sentados una serie de hombres,—seguramente los directores de esa jira política,—nada más que para una jira política se reúnan por esa época tantos individuos con tipos de banqueros retirados, ministros protestantes, abogados en ejercicio como nos indican por su rostro todos esos hombres que escuchan sentados cómodamente la palabra de Teodoro Roosevelt.

No reconocemos en esta fotografía de hace veinte y ocho años ningún otro rostro, si se exceptúa el del individuo sentado en el extremo izquierdo, en quien creemos reconocer la cara entonces, veinte y ocho años más joven, de Horace Charles Taft, uno de los principales consejeros de Roosevelt, a quien éste consideraba hechura suya y al que dejó en la presidencia de los Estados Unidos, al abandonarla en 1909, con el propósito de que se la volviera a ceder a él,—al transcurrir los cuatro años constitucionales. No sucedió así. Taft, que en la foto parece estar pendiente de los laños de Roosevelt, quiso continuar en la Casa Blanca. Roosevelt lanzó su candidatura aparte del Partido Republicano al que ambos pertenecían. Con el resultado de que fué Presidente, el profesor Woodrow Wilson, de eterna recordación en Europa, Santo Domingo, Haití y México. Como lo es Roosevelt, para Cuba, Filipinas, Colombia y Panamá.

Roosevelt,—el creador de una dinastía de clowns—como lo ha llamado públicamente en los propios Estados Unidos, el alto ingenio de H. L. Mencken,—fué como todos nuestros lectores saben, el sucesor de William MacKinley en la presidencia al falle-

cer el primero, víctima de un atentado anarquista. Roosevelt, que desde que ejerció la jefatura de policía en Nueva York, había ya atraído sobre su persona y procedimientos la esperanza de las clases dominadoras, era subsecretario del Departamento de Marina de los Estados Unidos, cuando la guerra contra España, que como saben nuestros lectores y prueba evidentemente autor tan merecedor de crédito como Ramiro Guerra en su libro "En el Camino de la Independencia", se originó exclusivamente con el propósito de lograr posiciones estratégicas y políticas que permitieran un mayor desarrollo a la economía imperialista norteamericana. Abandonó ese puesto para hacerse cargo de la jefatura de un regimiento de voluntarios norteamericanos integrado por vaqueros y universitarios, conocido como los "Rough-riders". Es interesante hacer notar que en un libro publicado después de su muerte titulado "Theodore Roosevelt's Letters to his children"—la única vez que aparece el nombre de Cuba, y eso precisamente en los días de San Juan y de Santiago,—es al designar nominándola, a una perrita que se encontró en Tampa y que adoptó como mascota.

Pero estamos en 1902. Roosevelt es ahora presidente de los Estados Unidos, Cuba—cuyo derecho a la soberanía e independencia ha sido reconocido por el Congreso yanqui desde abril de 1896—medida impuesta por la opinión pública estadounidense, aun en contra de los gobernantes plutócratas del país—como también se demuestra en el libro citado de Ramiro Guerra,—ya goza de una independencia mediatizada por la Enmienda Platt.

Filipinas, la otra colonia española que en Asia sostenía con los mismos derechos que Cuba, su aspiración a la libertad absoluta, ha sido cedida por el Tratado de París,—1899—a los Estados Unidos. Sobre los derechos de ese pueblo no había ninguna "resolución conjunta". Estaba demasiado lejos para que los "sobstories" de la prensa amarilla yanqui, pudiesen haber atraído la atención de los innumerables manos libres de los partidarios del imperio norteamericano. Se introdujeron allí las tropas con el auxilio de los filipinos insurrectos. Luego del tratado de París, se quiso llevar la "pacificación del país" a la fuerza. Es conocida la historia de la captura de Aguinaldo. Se saben los horrores que cometieron allí durante los años 1899-1903, los *marines*. En los Estados Unidos había una opinión contraria a esos desafueros. Se pretendía por el partido demócrata que se dejase a los filipinos en libertad de acción y que no se les impusiera el paternalismo y bien intencionado tutelaje yanqui. Lo pretendían en el papel—y en la palabra que ya sabemos los demás pueblos, como son los demó-

(Pasa a la Pág. 59.)

José A. Fernández de Castro

## Estrellados



**B**USTER Keaton, se ha decidido a filmar para el cine parlante. He aquí una noticia sensacional. ¿Reirá también en esta película el famoso caricato? Pero no es solo, con ser bastante para asegurarle un éxito rotundo a la producción que nos ocupa, el novedoso caso de que Buster hablará. "Estrellados", cuen-



ta con un reparto de grandes luminarias, como si la sola presencia en él de Keaton no fuese suficiente. He aquí algunos nombres: Rafael Torres, Don Alvarado, María Calvo y Juan de Hoces, y participan también en la comedia, Lionel Barrymore, John Miljan, Cecil B. De Mille, William Hazen, Gwen Lee y Fred Niblo.

"Estrellados" está enteramente hablada en español, y se estrenará en el espectáculo (Pasa a la Pág. 54.)



Desde París

# Correspondencia de la Moda

por Madame Andrée Bizet

Especial para BOHEMIA



Figura núm. 1.—Traje "crêpe royal", negro, de Patou. Flores blancas y rosadas. Sombrero de "bankook" negro con flores blancas.

(Foto. Luigi Diaz.—París.)

Figura núm. 2.—Crêpe georgette azul y sombrero en pala azul, para usar en restaurant. Creación de Jean Patou.

(Foto. Luigi Diaz.—París.)



nas, las francesas y extranjeras de paso por París hacen un verdadero derroche de elegancia. Este año, el lujo, el refinamiento de los atavíos femeninos marcaban esas fiestas con un sello de extraordinario buen gusto.

Hasta en el Bois, donde desfilan muy bellos vestidos durante el día, la nota de alta elegancia domina en este principio de junio... Las doce: el sol se ha dignado sonreír y sus rayas juegan en las verduras; la Avenida de las Acacias (cuyos árboles floridos despiden un perfume sutil) está llena de automóviles y de mujeres que se deciden a andar un poco por estas mañanas claras. Las ma-

quinas de 40 caballos, con sus carrocerías largas y esbeltas, parecen piafar. Si nuestras abuelas pudiesen ver ese espectáculo se encontrarían atónitas. Conozco una que decía antaño "cuando los coches andaran sin caballos", como diríamos nosotros "cuando las gallinas tengan dientes". ¿Qué expresión se reflejaría en el rostro de esta deliciosa abuela si pudiera ver la Senda de las Acacias de su juventud, por estas mañanas "sin caballos", y sus descendientes del sexo débil se encuentran vestidas de acuerdo con un concepto de elegancia cuyo supremo refinamiento está en ser sobrio. Nada de detalles inútiles, nada de adornos en serie; se busca un aspecto estricto, neto, deportivo. Conjuntos de capas cortas, de boleros sobre finas blusas, azul en cantidad, tejidos unidos o muy finamente chinados o dibujados a cuadrillos: he aquí lo que se ve en el Bois por las mañanas.

\*\*\*

A las cinco se toma el té en el Bois—una vez más—o en los Champs Elysees. El primer grabado nos muestra un vestido de crêpe royal negro, con lencería blanca, flores blancas, visto en



Figura núm. 3.—Traje en "fro-lente" blanca, creación de Jean Patou.

(Foto. Luigi Diaz.—París.)

Figura núm. 4.—Traje de muselina negra y pequeña capa de armiño. Creación de Jean Patou.

(Foto. Luigi Diaz.—París.)

un gran party del Faubourg Saint Honoré. Ostenta la firma de Jean Patou así como el sombrero de bankook que lo acompaña.

De Jean Patou es también el vestido para comidas que nos permite admirar la segunda fotografía. Está hecho en crêpe georgette azul marino y le acompaña un sombrero del mismo tono, adornado con *crosette*, armonizándolo con el conjunto.

Por las noches, las fiestas se suceden sin tregua. En medio de las multitudes brillantes que a ella asiste se hace casi difícil admirar aisla-



damente un vestido. Pero la extraordinaria elegancia de dos modelos de noche, nos obliga a mencionar una vez más el nombre del maestro Jean Patou. El primero (Fig. 3) es una *fro-lente* blanca. La sencillez de su línea resulta de al-

(Pasa a la Pág. 22)

# La Consciencia de Sebastiana Pineda

Dificultad de materialización súbita. — Fenómenos comparados. — Ser del otro mundo. — Ectoplasmas. — Indiferencia de los experimentadores. — Estudio crítico de sujeto. — Teoría de la preexistencia. — Cita del espíritu a Irma. — Fuerte palmada.



## SEXTO ARTICULO

SON muy raras las veces en que durante una sesión de espiritismo se produce de súbito una materialización, y mucho menos una figura completa, porque antes, como factor previo e indispensable, es necesario que se desarrolle el proceso de formación, o sea la acumulación de la substancia ectoplásmica alrededor de un núcleo central, conforme lo hace el plasmoplasma con las células.

La formación de cuerpos humanos se realiza casi siempre después que los concurrentes han visto aparecer en sentido progresivo miembros de cuerpos, como manos, brazos, pies, etc.; pero nunca antes que esos bosquejos haya aparecido. Los mismos cuerpos no se presentan casi nunca en una forma perfecta, pues, generalmente carecen de relieve y de parecido humano, aunque está demostrado por las experimentaciones de pacientes observadores, que después de algunas sesiones de materialización, el espíritu toma la figura humana con bastante prontitud y perfección.

—En ciertos casos la materialización es perfecta—dice Richet, al referirse a sus propias experiencias.—En Villa Carmen vi por mis propios ojos salir del suelo una forma bien organizada, aunque primero no vi más que una opacidad blanca, como un pañuelo extendido en el pavimento, delante de la cortina, la cual se convirtió con bastante rapidez, en una cabeza de hombre a ras del suelo. Algunos instantes después esta cabeza se elevó en línea recta y se transformó en un hombre completo, de pequeña estatura, vestido de blanco. Dió dos o tres pasos cojeando delante de la cortina y de súbito se tiró contra el suelo y desapareció.

Por este relato del sabio profesor francés, cuya veracidad la abona su honorabilidad y su labor franca, imparcial y decidida, podría juzgar el lector, haciendo la comparación que el caso requiere, entre el fenómeno tratado en mi trabajo anterior — materialización súbita y espontánea — y ésta del citado doctor Richet, — materialización por formación ectoplásmica, en sesión de espiritismo con médium y operador.

No creo, pues, que el fenómeno de la casa de la señora Irma pueda ser equiparado al de la misma índole que se produce en las tenidas espiritistas. Si al final se hacen idénticos, no así en los ca-

racteres que los provocan, ni en los factores que concurren a su formación. En el uno tenemos espontaneidad, sin provocación subjetiva; testigos y no agentes; curiosos y no médiums, mientras que en el otro tenemos: el propósito científico del experimentador; los agentes psíquicos y médiumnimos necesarios a la prueba solicitada y sobre todo, ambiente propicio y bien preparado que facilita la labor.

¿Pero bien—preguntaría alguien—son fenómenos distintos, aun presentando las mismas características y la misma visión de cuerpos humanos?... Yo no lo creo, aunque la apariencia nos presenta: al uno, más con aspecto de hecho subjetivo que objetivo, mientras que el otro es indiscutiblemente objetivo, y como tal el mismo profesor Richet lo ha incluido en su metapsíquica objetiva, aunque si nos atenemos a la opinión que el mismo fisiólogo emite después, tendríamos que negar esos fenómenos en todas sus manifestaciones, ya que dice: "...los inverosímiles fenómenos de telequinesia, ectoplasma y aportes no han sido jamás probados. Si algo se ha demostrado es que los mismos no existen. (1)

Verdad es que se refiere a los fenómenos inverosímiles y no a los verosímiles, porque luego, asaltado por las cien mil dudas que han pasado por su espíritu, exclama: "...estoy convencido de que existen realmente fenómenos físicos metapsíquicos."

Pero volviendo al análisis del hecho comentado tengo que manifestar que lo dejo, como los anteriores, en observación hasta que expuestos todos y bien estudiados, pueda dar una conclusión definitiva; por ahora veamos el nuevo hecho que me comunica Lucy:

"Mi sobrina Félida, se había confesado durante el día—había Lucy—y ya en la noche, como a las siete, después de comida, se fué al salón, lo iluminó, abrió las ventanas que dan hacia la calle y se sentó cerca de la mesa del centro, donde se puso a escribir sus propósitos. Allí se había quedado completamente abstraída en sus pensamientos y reflexiones. De repente oyó un suspiro, algo quejumbroso que parecía salir de un alma adolorida, y sin que aquello le produjera la menor extrañeza, levantó la cabeza y dirigió sus miradas hacia el lugar de donde había salido el suspiro. Allí vio, cerca de la consola, una mujer sentada, cubierta con un velo blanco, con los brazos cruzados sobre el pecho y en actitud de orar.

—Yo no me impresioné absolutamente—me refería Félida, momentos después—porque me imaginé que sería alguna de mis amigas que había querido hacerme compañía. Salí hacia ella a saludarla; pero cuando me puse de pie ella también lo hizo y ambas avanzamos: una hacia la otra, hasta que casi tropezamos, y digo casi, por no decir que la figura de ella se deshizo al chocar con la mía. ¡En se momento fué cuando comprendí que aquello no era un cuerpo humano, sino un ser del otro mundo! Entonces fué cuando me impresioné, cuando sentí que todo mi ser se conmovió al golpe de una exaltación nerviosa y no pude contener un grito, grito que las atraía a todas ustedes..."

"Fué tan fuerte el grito de mi sobrina—continúa Lucy—que no sólo nosotras las que estábamos en el corredor de la casa lo oímos, sino muchas vecinas que en el acto corrieron a informarse de lo sucedido.

—¿Pero cómo puede ser eso posible?—exclamó interrogativa, una de las vecinas.—¡Con tanta luz y casi en la calle, puesto que todas las ventanas están abiertas!... No, yo no creo que haya sido una aparición, sino exaltación nerviosa de la Señorita—terminó sonriendo la incrédula Señora y se preparó a retirarse; pero otra de las presentes le objetó: —¿Ignora usted, señora, que el espíritu de una mujer vestida de blanca visita esta casa hace mucho tiempo? —Tal vez—respondió la interpelada—pero lo dudo.

—Y así, entre comentarios de los que creían y sonrisas de los que dudaban, terminó el accidente de esa noche..."

La substancia ectoplásmica que forma los fantasmas materializados en las tenidas espiritistas, ¿es la misma que crea la aparición espontánea, accidental o continua, en las casas y tenidas por los espíritus?

Según las razones que he expuesto anteriormente, al referirme a las ectoplasmas emitidas por el médium, la substancia puede ser la misma, pero no así el agente creador de ella. En el fenómeno que comienzo a comentar, podríamos tal vez encontrar una respuesta que satisfaga mejor nuestro empeño.

El fantasma que apareció situado frente a Félida tenía exactamente forma humana. Era tal su exactitud que ella lo confundió con alguna de sus amigas. Luego la materia que formó aquel cuerpo tenía cierta solidez, al menos aparente, que le permitía hacer movimientos sin desmaterializarse antes de tropezar con Félida.

¿Tiene la misma solidez la ectoplasma que sale del cuerpo del médium? Parece que no. Ya hemos visto por los ejemplos citados que de la boca del médium—a veces del pecho también—sale una especie de nube que va condensándose, a veces, en forma de miembros humanos; que flotan en el ambiente del cuarto de experimentos y se desvanecen prontamente, sin haber presentado, ni aun en simple impresión subjetiva, la realidad de una substancia sólida. Exceptúa de las anteriores apreciaciones los casos sorprendentes y excepcionales de Pelham-Piper, de Kette King, y los otros ya tan vulgarmente conocidos en la fenomenología; espiritista.

En las diversas apariciones ya expuestas que debe conocer el lector que me haya leído desde el comienzo de estos artículos, ha existido la materialidad visual, si se me acepta la imagen algo hiperbólica; la visión completa de forma humana, de materialización súbita y entera, sin formaciones lentas, ni bosquejos progresivos; tal cual la vio Félida en la mujer que se sentó frente a ella.

Muchos observadores, entre ellos Richet, hablan que entre las ectoplasmas accidentales, (apariciones espontáneas) y las experimentales (materializaciones provocadas) existe la diferencia—no comprobada, sin embargo, dicen—de que en las experimentales hay verdadera materia que parece formada, ejerciendo acción mecánica sobre las cosas, mientras que en los otros, parece que no existe más que una imagen, un reflejo o una sombra.

Las materializaciones de la casa de la señora Irma que he citado en mis artículos anteriores y la que comento ahora, desmienten la opinión de los que tal afirman, puesto que ninguna de ellas ha aparecido como reflejo, ni como simple sombra; y para no hablar más que del último caso, ya el lector sabe que Félida vio una mujer tan perfecta que la confundió con alguna de sus amigas.

Si comparamos este caso con el de Richet en la villa Carmen, citado anteriormente, vemos que la verdadera materia que parece formada, si contribuyó en alguno de los dos fenómenos fué en el de Félida.

La afirmación de los experimentadores que han incurrido en la ligereza de atribuirle mayor consistencia a la materia ectoplásmica suministrada por el médium en las sesiones de espiritismo, consiste, a mi modo de ver, en que ninguno de ellos ha llegado a estudiar todavía, de manera franca y decidida, los fenómenos, tan impropriadamente llamados aun de encantamiento, pues para no citar más que al más moderno de los investigadores y el más minucioso de todos, al profesor Richet, diré lo que él refiere

al hablar de esos casos: "... Expondré—dice—algunos fenómenos de encantamiento, pero sin hacer crítica detallada, la cual dejo al criterio de los lectores. Sólo en determinados casos me permitiré exponer tímidamente mi opinión personal..." (1)

Como se ve, tanto este fisiólogo como los demás, dejan al criterio público lo que han debido estudiar, no obstante sus argumentaciones de que las teorías son tan mezquinas y tan esencialmente pobres, que se hace necesario aguardar nuevos hechos demostrativos, antes de emprender una sistematización de los hechos antiguos. (1)

Pero no, digo yo, los hechos demostrativos no se han hecho esperar, ahí están, esperando el estudio. Así lo demuestran los casos que vengo relatando, los cuales no son aislados, como cualquiera pudiera suponer, sino que se suceden con frecuencia en diferentes lugares. Lo que sí se necesita es que se vean con menos indiferencia y con mayor interés.

En el caso concreto de Félida tengo que volver a la hipótesis de metagnonia o lucidez criptestésica en sus facultades, con el fin de continuar el estudio, bajo la suposición de la ectoplasma o materia que formó el fantasma.

Si Félida es sujeto lúcido, bien puede haber aportado la substancia para la realización del fenómeno, pero en este caso, aislada, sola como estaba en el salón, carecía del apoyo del operador y por consiguiente, de la influencia diferencial del ambiente que según Santa Cara, ejerce el experimentador en los casos de sustitución de objetos en pruebas psicométricas, pero que yo considero aplicable en éste y otros casos por el poder sugestivo que el operador ejerce sobre el médium, sin el cual esa influencia de ambiente (la diferencia la encuentro yo entre las vibraciones del cerebro humano y las de la consciencia que se materializa) no se podría llenar ese vacío y el fenómeno no se produciría.

Existe casi una evidencia de cooperación de parte del operador (digo casi, porque en estos fenómenos, tratamos siempre por el resbaladizo campo de las hipótesis), que pone al sensitivo en condiciones fáciles de mejor comunicación con el mundo psíquico; pero esta comunicación era factible en el caso de Félida? No, puesto que allí faltaba el agente motor, la influencia subconsciente del operador.

Félida estaba sola en un salón iluminado y casi en la calle por estar abiertas todas las ventanas; reflexionaba sobre sus propósitos místicos, de manera que su consciencia estaba lejos, muy lejos, de ninguna preocupación psíquica y mucho menos de fenómeno alguno, por lo tanto, la sospecha de que pudiera aportar substancia ectoplásmica tenemos que rechazarla completamente. Aun en el supuesto de que ella poseyera la facultad criptestésica de efecto físico, pudo aportar materia capaz de dar la forma al cuerpo aparecido.

Otra hipótesis. ¿Habría en el momento de la aparición, creación de forma con realidad física o percepción sin el concurso de los sentidos, ordinarios o por anomalía de los mismos?... No, porque para que el fenómeno fuese la consecuencia de alguna de estas suposiciones, habría sido indispensable la condición criptestésica (solamente sospechada), en la percipiente. Félida era un sujeto normal, sin exaltación de ninguno de sus órganos perceptivos, por consiguiente, en el momento del hecho no hubo hipertestesia sensorial.

El estudio crítico que dió hecho del sujeto auditivo y visual. (Pasa a la Pág. 58.)

(1) Tratado de Metapsíquica, págs. 639—Richet.



José Heriberto López

(1) Trat. de Metapsíquica, págs. 548—C. Richet.

# Carta de Amor a Olga Baclanova de Antonio Aguilar



Antonio Aguilar es dibujante. Su estilo es de los más elegantes y exquisitos que avaloran esta revista BOHEMIA. Además de dibujante, Antonio Aguilar es sevillano y su apasionamiento por Olga Baclanova no puede ser más moruno. Véase esta carta: Cualquiera otro, hubiese visto en la genial actriz rusa, ese mundano cosmopolitismo que tanto la distingue. Aguilar no. Aguilar ve en sus ojos, en su boca y en su cuerpo, algo que la hace digna de ser morena y sevillana.

garbo y el salero de una andaluza? ¿Por qué, si cuando dices en un gesto: ¡te quiero! vibra tu carne, y tiemblan tus labios, y arden tus ojos, como sólo es posible hacerlo bajo el sol maravilloso de Sevilla.

Por eso va a ti hoy mi carta de amor, Olga Baclanova. Porque siendo yo artista y sevillano, no podía dejar de admirar en ti, esa gracia espontánea que tanto te asemeja a una mujer de mi tierra. Yo no tengo la seguridad de que puedas comprender este entusiasmo mío por tu cuerpo serrano, por tus andares salerosos y por tus ojos de hechizo. Tú, estoy seguro de ello, en tu fuero interno, amarás la árida estepa moscovita. Quién sabe si en tu corazón, el frío intenso de tu tierra, se haya colado fatalmente y todo ese ardor que yo adivino en tus ojos sea puro ca-

(Pasa a la Pág. 60.)



¡YE, Olga, aquí en secreto: Me gustas más que el fandanguillo, y que las soleares y que las peteneras y que las saetas de Semana Santa. Más que un chato de manzanilla, y que una corrida de toros. Me gustas más, Olga que la Exposición, que la Torre del Oro, más que la Alhambra, ¡más que la Giralda! ¡Ya está dicho!

Te vi a deci una cosa, como pa que no me olvides; eres tú, digna de ser morena y sevillana.

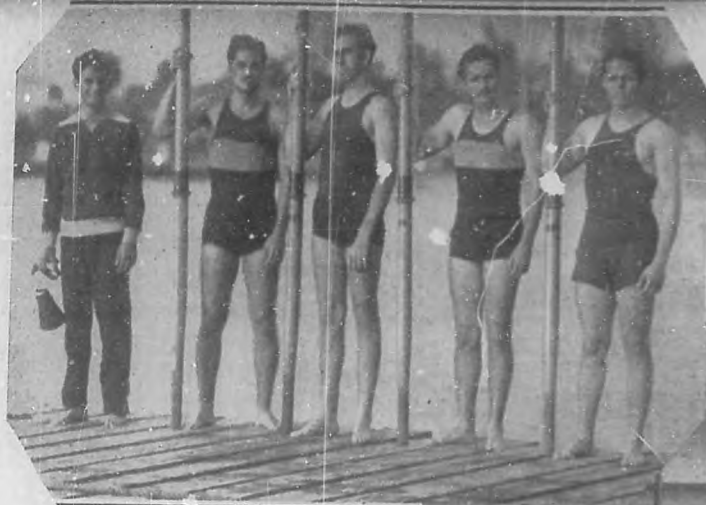
Algo encuentro yo en tu gracia que te hace muy... Juza: Tus ojos, que son tan verdes, miran con tanta pasión cuando aman, y con tanto rencor cuando odian y con tan dulce zalamería cuando mienten, que bien merecen ser negros y embrujados como una noche sevillana. Ojos llenos de misterio, yo los quisiera asomados a la ventana de un callejuela, toda colmada de flores, nimbada de albahaca y hierba buena, y oír a lo lejos, mientras me hundo en el abismo sin fondo de tu mirada, el quejumbroso bordoneo de una guitarra.

¿Por qué no son negros como una pena de cante jondo tus rubios cabellos? ¿Por qué no es tostada la piel que envuelve tu cuerpo gitano? ¿Por qué no saben decir tus labios gotones, olé tu gracia y bendito seas? ¿Por qué no saben marcar tus pies unos pasos de bolero? ¿Por qué, si hay en tus ojos todo el fuego que ilumina a las mujeres de mi tierra? ¿Por qué, si hay en tu talle, cimbreño y magnífico, el

*Antonio Aguilar*

## Náuticas

El "crew" de los remeros de la Universidad que toma parte en las regatas del domingo. De izquierda a derecha: LLAMBES, NOVOA, FIGUEREDO, HERNANDEZ y MENENDEZ



LINDNER al timón del "Kokofat", con el que ganó la regata "outboard".



Coquito MONTALVO, en el "Luisloy II", ganador de la gran categoría abierta.

FOTOS  
JOSE LUIS  
LOPEZ

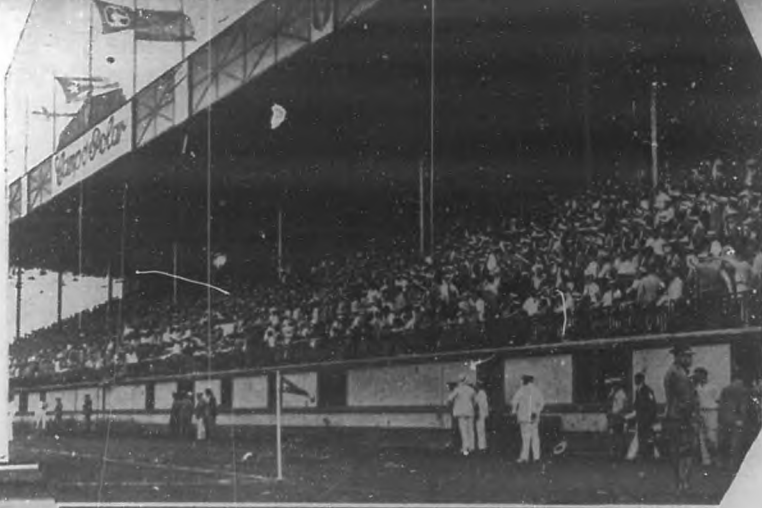
El "Siboney II", que ganó la regata de "stock run about".



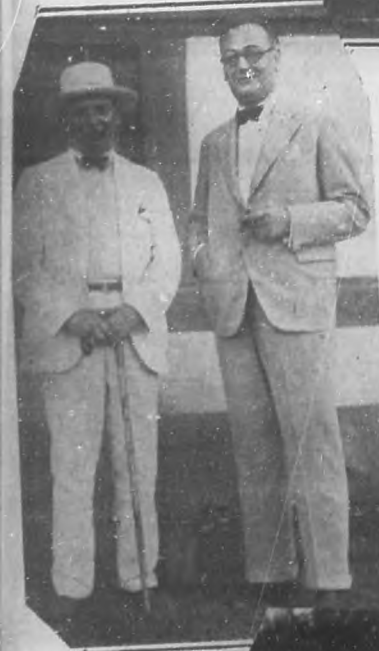
El "crew" de novicios del "Havana Yacht Club", que luchará por la "Copa Unión Atlética" en las regatas del domingo. De izquierda a derecha: ARGUELLES, Eddy GATO, BORDEN y Frank GATO.



# BA LOM PIE



Un aspecto de los "stands" del Campo Polar durante el juego entre los equipos de la "Juventud Asturiana" y el "Real Iberia", celebrados en la tarde del domingo.



El "goal-keeper" del "Juventud" bloqueado al realizar un despeje.



Otra notabilísima instantánea de José Luis tomada durante el juego del domingo entre "Juventud" e "Iberia".



Otro momento de sensación en la lucha entre iberistas y astures, que terminó con el triunfo de la "Juventud". 3x1.

FOTON  
JOSE LUIS  
LOPEZ



Esta fotografía permite apreciar la actuación extraordinaria del portero astur, que salvó a su equipo en momentos de apuro.

FOTOS  
JOSE LUIS  
LOPEZ

Los fanáticos de la "Juventud" demostrando su entusiasmo por el triunfo.

# Los que sufren de la VEJIGA y RIÑONES



deben tener en cuenta que estas enfermedades tan peligrosas encierran además el peligro de graves complicaciones. A su vez son excelentemente influenciadas por un medicamento de absoluta inocuidad. Las tabletas Schering de Urotropina.

Durante 30 años las recetan los médicos de todo el mundo. No lo harían sino se hubieran convencido de su acción verdaderamente eficaz en los procesos infecciosos de la vías urinarias (cistitis, pielitis, etc.) y biliares. Ejercen un marcado efecto antiséptico y purificador sobre la sangre, linfa y el organismo en general. Para prevenirse contra sustitutos de dudosa calidad insista siempre en el envase original con el "Angulo-Schering" Frascos de 50 y tubos de 20 tabl



## LA EXTRA MUERTE DEL PRESIDENTE HARDING

(Viene de la Pág. 36.)

siones (Caps. VI, X y XII.) Y llegamos a la parte más escabiosa del libro y del asunto.

Parece ser que Harding, desde años atrás mantenía relaciones amorosas con una joven muy bella y muy precoz—30 años menor que el Presidente—nombrada Nan Britton—autora del libro "The President's Daughter"—e hija de un amigo de la juventud de aquel. Means copia las palabras exactas de Mrs. Harding al encomendarle la investigación de este affaire. De ellas deducimos que Miss Britton, desde que contaba doce años flirtaba con Harding, llevándole a la oficina del periódico, artículos originales suyos para publicarlos y sertándose sobre la mesa de la redacción.

El affaire se complicó hasta el extremo que Harding tuvo una hija con esa joven mujer. El libro referido, publicado hace tres años, relata con toda minuciosidad la historia del asunto. Means se apodera de los diarios de Nan Britton y de las cartas de Harding a la última. Las entrega a Mrs. Harding, quien sufre un ataque de nervios y permanece postrada varios días. Mrs. Harding, nueve años mayor que su marido, mantenía la ilusión de poseer indisputado el amor de éste. Para engañarse a sí propia, recurría a toda clase de expedientes, desde el masajista diario hasta las consultas con Madame X, la quiromántica a que aludimos anteriormente.

Es realmente patética esta parte de la narración de Means. A pesar de la antipatía que nos inspira el personaje que describe, y de cómo lo tratan Means y su colaboradora, la fuerza trágica de la situación nos obliga a condescender a Mrs. Harding. Ciertos o no los propósitos ilógicos que le atribuye Means, respecto a su posible ascensión a la silla presidencial norteamericana, nos resistimos a ver en ésta, a sólo una vulgar envenenadora.

Means practica investigaciones "sobre todas las cosas: actividades financieras del Presidente, de Daugherty, de Felder, actividades personales—calidades positivas o negativas de Harding, para poseer descendencia, etc...; capacidad afectiva de Nan Britton. Y cuando termina sus encomiendas, informa de su resultado a la esposa agraviada.

Las páginas en que Means narra las escenas violentísimas entre Harding y su esposa, tienen sabor de tragedia clásica. Fueron por lo menos tres y de una de ellas, la más fuerte, Means se sitúa en testigo presencial. Afirma que Harding llegó a amenazar a su mujer con el puño cerrado y a despedirla violentamente del carro oficial que desembarcaba.

Cuando uno lee las frases (Cap. XXII y XXIII) que pone G. B. M. en boca de Mrs. Harding, luego de aquella escena, se siente aletear el bosco paraiso de la muerte. Parece como si Mrs. Harding adquiriera de pronto las características físicas del Cuervo de Poe... y se adivina el final.

"Mi amor por Warren Harding—dice su esposa—se ha convertido en odio. Lo odio más que lo amaba antes. Merece la muerte... No es digno de vivir."

El último capítulo titulado "El viaje a Alaska y el fin" parece sacado de una novela de Pérez de Ayala. Ya Mrs. Harding es dueña de la situación. Posee todas las pruebas de las infidelidades de su esposo y de los medios que se valían "sus amigos" para obligarlo a firmar concesiones y a permitirles malos manejos, pero todo tiene un límite y ella ya lo ha logrado. Que no en balde Madame X le ha dicho que ella es una predestinada (child of destiny) (Caps. I y XXIII.) En ese viaje, ella lo apartará de todos actuando como antes, (Pasa a la Pág. 55.)

## La República al día



CAIBARIEN.—La Sra. Lolita CARBONELL, que representó a Cuba en la fiesta celebrada por la Iglesia Presbiteriana de esta localidad (Foto Martínez Illa)



SANTA CLARA.—Los empleados de la sucursal del National City Bank de Matanzas que visitaron la ciudad de Santa Clara, celebrando en el Parque Vidal con sus compañeros del N. C. B. en las Villas (Foto Hernández)



SANTA CLARA.—Los aliados de la gran prensa reunidos en el Palacete Municipal de Santa Clara, para matar imponentes asuntos políticos (Foto Hernández)



NIQUERO.—Las vecedoras del Certamen de Simpatía celebrado por el Circolo Niquero. Al centro: la Reina, Sra. Gloria ALIAGA. A sus lados: las damas de honor, Sra. Gloria LAGUARDIA, María NARANJO, Modesta LEÓN e Iris RIVERO (Foto Pacheco)

SANTA CLARA.—Presidencia del almuerzo ofrecido por el Ateneo de Santa Clara a los aliados villaneros que visitaron dicha ciudad (Foto Hernández)



## No olvide

que la belleza de su cutis es el toque de luz que realza todos sus encantos.

La exquisita *Crema de Perlas de Barry* suministra a la piel las sustancias que necesita, y, al propio tiempo, la embellece y le da un matiz duradero de suavidad y de frescura.

Crema de Perlas de BARRY

Usese en vez de polvos. No se nota ni se cae.



(Viene de la Pág. 43.)

teatro "Campoamor" el día 14 de julio.

### LA VISION DEL CABALLERO GALAOR Y EL ENCUENTRO DEL SANTO GRIAL.

Tomada de la Historia del Rey Arturo y de la Tabla Redonda.

(Cortesía de Eva.)

IV

...Partieron, pues, Galaor y Parsifal al claustro de la religiosa y no bien ésta hubo visto al joven, presintió que éste era el Caballero del Santo Grial. Cortose sus trenzados cabellos y haciendo con ellos un bello cinturón, rodeó con él el talle de Galaor; cogió de él su espada y encargóle la santa misión. Para llevarla a cabo debería orar a menudo y hacer bien durante su peregrinación; y después de haber gozado de la Visión del Santo Grial, iría a una ciudad lejana, en la cual sería coronado Rey. Obedeció Galaor; y no era él sólo el que saliera en busca del Santo Grial, pues el relato de la monja había entendido los espíritus de los Caballeros de la Corte del Rey Arturo y así fueron muchos los que partieron en busca del Sagrado Cáliz. Pero Galaor era el único Caballero puro y él sólo había gozado de la Visión.

En su jornada se encontró con su antiguo amigo Parsifal, quien le confesó que a pesar de sus ayunos y plegarias, no se le había aparecido el Santo Grial.

Galaor refirióle que no se apartaba un momento de los ojos de su alma la visión maravillosa, y que ella le había llevado de victoria en victoria, sin que nadie pudiera resistir el empuje de su lanza. "Mas, vos veréis también la aparición, concluyó, pues para partir a una ciudad lejana, y en el momento de ponerme en marcha se me aparecerá el Santo Grial."

(Termina en el próximo número.)

#### Primer párrafo:

El libro "Eilas" por Don Galaor, puede adquirirse en "El Encanto", y en las librerías "Wilson", "La Moderna Poesía", "Cervantes", "Minerva" y "Académica".

Si se va usted al Interior compírole en la librería de la Estación Terminal y si reside fuera de La Habana, pídale al Apartado 2169 y lo recibirá a vuelta de correo. Vale solamente \$1.00.

## Estrellados

### CONTESTACIONES:

Si, encanto, recibí las fotografías, de las que estoy orgulloso. Perdona que no te haya acusado recibo por correo, pero pasa, que se me extravió la nota donde tenía apuntada tu dirección. Dímelo otra vez para enviarte también el retrato, con mucho gusto.  
¿Verdad que no estás enfadada conmigo?



Laura LA PLANTE, es la heroína de una magistral producción "Universal", que va a estrenarse pronto en La Habana. "El Capitán de la Guardia" se titula, y está inspirada en "La Marsellesa", canción ésta que canta John Bales, con extraordinaria brillantez.

#### Princesita de mis Ensueños.—La Habana.

¡Sigo!  
Ronald Colman, nació en Richmond Surrey, Inglaterra, el 9 de febrero de 1891, mide cinco pies once pulgadas de estatura, pesa 170 libras, tiene el pelo negro y los ojos pardos. Casado.

Conrad Nagel, en Keokuk, Iowa, el 16 de marzo de 1897. Seis pies de estatura, 160 libras de peso, pelo rubio y ojos castaño obscuro. Casado con Ruth Helmes.

Barry Norton, en Buenos Aires, Argentina, el 16 de junio de 1905. Cinco pies once pulgadas, 145 libras, pelo castaño y ojos pardos. Soltero.

Charles Morton, en Vallejo, California, el 28 de junio de 1906. Seis pies, 170 libras, pelo castaño, ojos azules y casado con Lola Medona.

Gilbert Roland, en Juárez, México, en diciembre de 1903. Cinco pies diez pulgadas, 156 libras. Pelo castaño y ojos pardos. Soltero.

#### Reina Rita.—Manzanillo.

Gracias, chiquilla, por tu cariño, ¿Cómo corresponder a tan entusiasta devoción?

#### Azabar.—La Víbora.

Dice usted que el libro de Don Galaor debe ser precioso, porque anoche una amiguita le leyó por teléfono unos párrafos y se quedó encantada. "Si lo compro—pregunta usted—¿se lo podría mandar a la redacción de BOHEMIA para que me lo autografiara Don Galaor?"

Y yo le contesto que sí, que Don Galaor tiene mucho gusto en autografiar cuantos libros le traigan a BOHEMIA. Queda hecho el pedido del retrato para enseguida que se los termine Warner. Y queda aceptado el cambio.

¡Ah! y de acuerdo con cuanto me dice de Irusta.

#### Amador.—La Habana.

Acabo de enviar a Princesa Bertha, su carta para el examen grafológico, y en cuanto lo tenga en mi poder lo publicaré. Hasta cuando usted guste, amigo.

#### Versos para Irusta:

##### NUNCA

Sobre mi pecho profunda pena sentí amor mío, al tú partir: y entre sollozos solo tu nombre de entre mis labios se oye decir.

Nunca me olvides, no lo merezco, sólo he pecado amándote a ti, pues sólo tú me enseñaste a querer con frenesí.

#### Lolita LAMAR, La Habana.

Nota del redactor: Lolita Lamar, es aquella consultante que me anunció en una carta anterior que se pegaría un tiro si Irusta no volvía. Yo suplico a los lectores le perdonen a Lolita tan malos versos, en consideración a su próximo suicidio. Amén.

#### Mamy.—La Habana.

Tu carta no tiene desperdicio. Hubiese querido hacer con ella lo que con la anterior: tomar aquellos párrafos más interesantes y darlos a mis lectores. Pero como no sé si te gusta que lo haga...

Dime otra vez tu dirección para mandarte el retrato. Queda prometido.

#### Iris Ambarina.—Guanabacoa.

Me gustas. Esto es todo. En los dos retratos que me mandas te encuentro digna de mi entusiasmo.

Esta carta que me mandas con las fotos, me tiene aturrido. ¡Qué cosas más bonitas me dices!...

## LA EXTRAÑA MUERTE DEL PRESIDENTE HARDING

(Viene de la Pág. 52.)

cuando eran jóvenes y ella era bella, de secretaria de su marido. Y lo conducirá a su destino. La teoría de la santidad del hogar del gobernante triunfará, ¿Acaso no es como la Mujer del César? Debe serlo y parecerlo. Y Nan Britton ha manchado su hogar. Esa mancha habrá que forrarla. Aun recurriendo a los polvitos blancos...

El viaje de los Harding a Alaska comenzó en junio de 1923. En el mes de agosto de ese año, en San Francisco, moría el Presidente Harding, después de un ataque de envenenamiento por ptomainas. Todos los relatos acerca de la muerte del Presidente son confusos. (Cap. XXIV y apéndices notas 30 a, 30 b, 30 c, 30 d, 31.) No se sabe a ciencia cierta quién estaba en el cuarto en el preciso momento en que falleció el Presidente. Según Means, que afirma transcribir las propias palabras de Mrs. Harding, ello ocurrió del siguiente modo...

Habla Mrs. Harding: "Yo me quedé sola con el Presidente unos diez minutos. Era la hora de su medicina... Se la di. Se la bebió. Se dejó caer sobre las almohadas. De repente abrió los ojos y me miró fijamente... Sí... creo que lo supe. Suspiró y se volvió para la pared... Después de unos minutos llamé a los demás... ¿Cómo hay que hacer para evitar la autopsia? Warren Harding murió con honor. Más tarde hubiera sido difícil. Lo hubieran acusado... No tengo remordimientos... He cumplido mi destino..."

Naturalmente, Harding no fué autopsiado. Lo enterraron con grandes pompas y lo sustituyó el silencioso Calvin Coolidge.

A los pocos meses comenzaron las investigaciones alrededor de los asuntos públicos a que se refiere Means en su libro. Hubo renuncias de miembros del gabinete. Altos funcionarios abandonaron sus puestos. Otros fallecieron repentinamente. Como Smith, como Harding, como el general Sawyer, como Thurston, como King, como Hateley, como Felder.

El único escritor público hispanoamericano que se ha ocupado de la muerte del Presidente Harding, es—según nuestras noticias—el cubano Juan Antiga, quien en el segundo tomo de sus "Escritos Sociales y Políticos", en un artículo titulado "De qué murió el Presidente Harding", dedica más de diez páginas a describir un caso de envenenamiento por ptomainas. El caso lo examina Antiga a la luz de todos sus indudables conocimientos médicos. Y el hombre resulta muerto por exceso de comida y por agitación física extraordinaria. Antiga, hay que repetirlo, es médico homeópata. El autor de "The Strange Death of President Harding", ex-presidiario por fraude al Tesoro norteamericano, ex-espía alemán, ex-esbirro de Morgan y de Harding, era y es... eso.

Donde Antiga ve un caso natural. Gaston B. Means ve un envenenamiento borgeano...

Lector, ¿cuál de los dos tiene razón, a tu juicio?

El Vedado, 15 de junio de 1930.

### DEPILATORIO RADICAL

Crema perfumada. Suprime los vellos instantáneamente. De venta en todas las farmacias.

WEISS-WERK, Fabricantes. Calle 13 entre Ave. 3 y 4. Almendares, Habana.

Deja en la piel una deliciosa sensación de limpieza y salud. Exquisitamente perfumado.

JABON CASHMERE BOUQUET DE COLGATE

## VINO GIRARD

YODOTANICO, FOSFATADO

Abrevia la Convalecencia

'Activa la Curación.

La función depurativa del yodo hace necesario su empleo en todas las convalecencias. El yodo rechaiza del organismo las mermas y los venenos dejados por la enfermedad. No hay duda que el VINO GIRARD es la forma la más activa y la más agradable de absorber el yodo. El VINO GIRARD contiene el yodo al estado orgánico fácilmente asimilable y, por consiguiente, más activo, sin que jamás cause irritaciones en el estómago.

El VINO GIRARD es de un sabor agradable y es siempre tomado con gusto por las personas más delicadas.

Una copa de licor antes de cada comida.

A. Girard. 48 Rue de Alesia

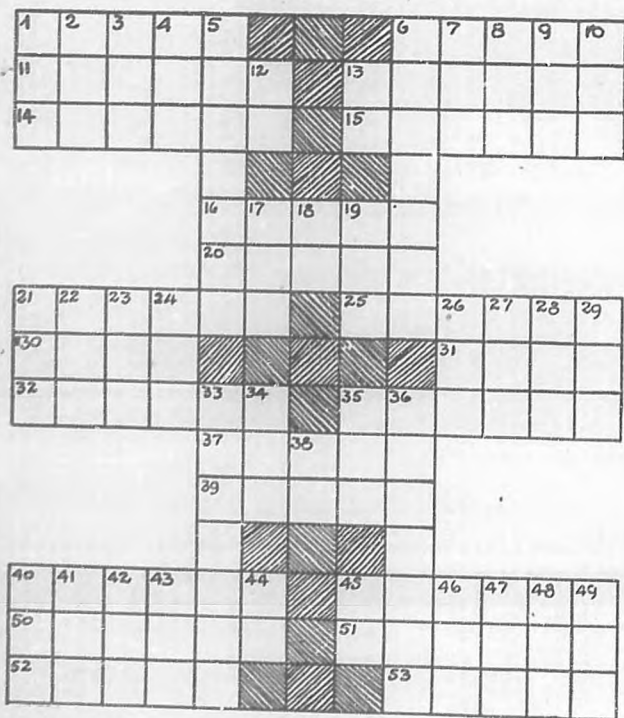
--- PARIS ---



# PASATIEMPOS

POR JOAQUIN DE POSADA

CRUCIGRAMA (por Rabindranath)



## HORIZONTALES

- 1.—Venenoso.
- 6.—Región del cuerpo.
- 11.—Dulce.
- 13.—Desmedrado.
- 14.—No dulce.
- 15.—Sujetos.
- 16.—Niño.
- 20.—Quiere.
- 21.—Pequeñez.
- 25.—Extensión arenosa.
- 30.—Juntas.
- 31.—Pegamento.
- 32.—Nombre de varón.
- 35.—Carifios.
- 37.—Subo.
- 39.—Arrojo.
- 40.—Coche.
- 45.—Publican.
- 50.—Anuncios.
- 51.—Río de Francia.
- 52.—Arrancar los cabellos.
- 53.—Flores.

## VERTICALES

- 1.—Artículo.
- 2.—Apellido de un escritor portugués.
- 3.—Tejido.
- 4.—Adverbio.
- 5.—Costados.
- 6.—Dar matiz.

- 7.—Nombre de mujer.
- 8.—Combate.
- 9.—Condimento.
- 10.—Gorra militar.
- 12.—Letra griega.
- 13.—Exclamación.
- 17.—Nombre de mujer.
- 18.—Río de Italia.
- 19.—Aftar.
- 21.—del juego de "pocker".
- 22.—Artículo.
- 23.—Piel.
- 24.—Pronombre.
- 26.—Resonancia.
- 27.—Apocope geográfico.
- 28.—Cerveza inglesa.
- 29.—Artículo.
- 33.—El que revisa.
- 34.—En el mar.
- 35.—Sufijo partitivo.
- 36.—Habitante.
- 38.—Artículo.
- 40.—Hijo de Noe.
- 41.—Animal.
- 42.—Flor heráldica.
- 43.—Pronombre.
- 44.—Carta.
- 45.—Terminación de verbo.
- 46.—Especie de yunque.
- 48.—Nombre de mujer.
- 49.—Pronombre.

INTERCALACION COMPRIMIDA

**PUL—GAR**

METATESIS

1 2 3 4 5 ANIMAL.  
5 4 3 2 1 ALIMENTO

COMPRIMIDO



SOLOCIONES AL ROMERO ANTERIOR

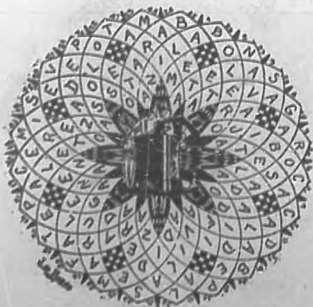
A los comprimidos:  
Al No. 1 RENACIMIENTO  
Al No. 2 ANTERIOR

Al anagrama telegráfico:  
TANTO VA EL CANTARO A LA FUENTE QUE AL FIN SE ROMPE

Al charadístico:  
CAMPOAMOR

A las charadas:  
A la No. 1 BAR QUE RO  
A la No. 2: SIN TO MAS

Al crucigrama:



(Pasa a la Pág. 57.)

# PASATIEMPOS

(Viene de la Pág. 56.)

CHARADA GRAFICA



RESULTADO DEL PRIMER CONCURSO DE PASATIEMPOS

Puntos obtenidos por los concursantes en cada página.	Mayo	Mayo	Junio	Junio	Junio	TOTAL
Hilda F. Mojardín, Stos. Suárez, Habana.	12	12	14	16	12	66 ptos.
Carmita R. Rius, Manzanillo, Oriente.	12	12	11	10	12	57 "
Salvador Sancho, Marianao, Habana.	6	12	8	10	10	46 "
Santiago de la Cuesta, Vedado, Habana.	12	11	11	6	4	44 "
Juan L. Medina, Vibora, Habana.	12	11	13	4	4	44 "
Julia Lombardía, Sgo. de Cuba, Oriente.	8	11	8	6	6	39 "
Armando Pérez Cobo, Habana, Hab.	8	6	10	6	8	38 "
Eulalia Tariche, Cárdenas, Matanzas.	10	10	8	4	4	36 "
Luis Ortega, Vedado, Habana.	10	12	2	6	4	34 "
Carmelina Andrés, Habana, Habana.	10	8	5	4	4	31 "
Lily Noa Prado, Ceiba del Agua, Habana.	3	8	4	6	8	29 "
Natalio Galán Sariol, Camagüey.	4	9	—	10	—	23 "
Angel López Plana, Amarillas, Matanzas.	9	8	5	—	—	22 "
Siomara López Porta, Marianao, Hab.	10	12	—	—	—	22 "
José A. de la Vega, Marianao, Hab.	6	9	2	—	4	21 "
Miguel A. Hernández, Vedado, Habana.	8	3	—	6	—	17 "
Mita M. Valdés, Vibora, Habana.	—	—	—	10	—	10 "
Victoria M. Rodríguez, Bahía Honda.	8	—	—	—	—	8 "
Pedro Monje, Placetas, Sta. Clara.	8	—	—	—	—	8 "
Concha Rguez, Betancourt, Florida, Cam.	—	8	—	—	—	8 "
Emelina G. Trejo, Camagüey, Cam.	4	4	—	—	—	8 "
Rafael Xiqués, Habana, Hab.	—	—	—	4	4	8 "
Nenita Alvarez Merino, Guantánamo, Ote.	6	—	—	—	—	6 "
Pepín Alvarez Merino, Guantánamo, O.	6	—	—	—	—	6 "
Carmelina Perellade, Guantánamo, O.	6	—	—	—	—	6 "
Américo Gonzalo, Vibora, Habana.	—	5	—	—	—	5 "
Lucila Montes Alvarez, Lawton, Habana.	—	—	—	4	—	4 "
Estela Viila, Vibora, Habana.	3	—	—	—	—	3 "
Nersa A. Rodríguez, Sgo. de Cuba.	1	2	—	—	—	3 "
Luis Alamo, Cárdenas, Matanzas.	3	—	—	—	—	3 "
Josefa Muñoz, Guanabacoa, Habana.	2	—	—	—	—	2 "
Zoila Artigas, La Salud, Habana.	2	—	—	—	—	2 "
Josefa Moreira, Puerto Padre, Oriente.	2	—	—	—	—	2 "
Antonio Lastras, La Salud, Habana.	2	—	—	—	—	2 "
Domingo Fernández, Habana, Hab.	2	—	—	—	—	2 "

La Srta. Hilda F. Mojardín, vecina de Durege 32, Santos Suárez, Habana y el señor Salvador Sancho, vecino de la calle Pluma número 34, Marianao, Habana, podrán concurrir a la Administración de BOHEMIA, Trocadero 89, entre Galiano y Blanco, el día 1.º de julio a las tres de la tarde, para recoger sus premios. En la próxima semana daremos a conocer las bases del nuevo concurso de Pasatiempos.



DEBILIDAD  
CONVALESCENCIA  
**ANEMIA**  
tomad  
VINO Y JARABE  
**DESCHIENS**

El más eficaz  
Los médicos más eminentes proclaman que es el hierro vital de salud y fuerza.



EN BUENA SALUD DURANTE LA INFANCIA Y LOS DIAS DE ESCUELA

El Jarabe Calmante de la Sra. Winslow corrige con prontitud los desarreglos ocasionados por el calor, la diarrea, los cólicos por estreñimiento y los disturbios producidos por la dentición. Los aceites vegetales que contiene hacen que el sistema del niño funcione correctamente. Después de los juegos saludables viene el sueño saludable. Cuando los ojitos cansados del niño se empiezan a cerrar, las madres piensan con gratitud en el Jarabe Calmante de la Sra. Winslow, el que hace que los niños coman y duerman mejor y jueguen felices. Todas las Boticas.

el resplandor y la matiz

de la

juventud con EAU SALLÉS

... no más canas! 73 RUE DE TURBIGO PARIS de venta en todas buenas casas.

Los Acidos en el Estomago Causan Indigestión

Provocan gases, agruras y dolores. He aquí el remedio

Las autoridades médicas aseguran que casi las nueve décimas de todos los casos de enfermedades del estomago, indigestión, agruras, gases, náuseas y flatulencia, obedecen al exceso de ácidos hidrocáloricos en el estomago, y no, como algunos suponen, a la falta de jugos digestivos. El delicado tejido del estomago se irrita, la digestión se retarda y los alimentos se agrían fácilmente, causando los desagradables síntomas que todos los que padecen del estomago conocen demasiado bien.

Para tales casos no se requieren digestivos artificiales, que por el contrario pueden causar verdadero daño. Ensaye la abstinencia de estimulantes digestivos auxiliares, y obtenga en cambio, en cualquier farmacia la Magnesia Bismurada, tomando una cucharadita del polvo ó cuatro pastillas en un poco de agua después de cada comida. Esto le purificará el estomago, evitando la formación de ácidos excesivos, y no experimentará agruras, gases ni dolores. La Magnesia Bismurada (en polvo ó en pastillas—pero nunca en líquido ó en forma de leche) es inofensiva al estomago, barata en su precio y el más efectivo compuesto de magnesia para el tratamiento del estomago. La usan diariamente miles de personas que hoy disfrutan de sus comidas sin más temores de indigestión.

GOCE

Sepa gozar de la vida, cuidando su salud como es debido. Al primer indicio de debilidad o desfallecimiento tome el reconstituyente que nutre al organismo:

Emulsión de Scott



dente por accidente, en el fenómeno tratado, demuestra la imposibilidad de que él haya podido ser la causa del hecho comentado. Ahora no me queda más camino que el de orientar la investigación por sendas de pura concepción psíquica, ya que la fase fisiológica que presentaba el hecho queda completamente agotada, a menos que casos posteriores vinieran a demostrarme la existencia en Félida de lo que al principio sospeché y que casi he desechado en el curso de mis observaciones.

La primera hipótesis que se me presenta para comenzar el segundo término de mi investigación, es el de la existencia de los espíritus y su comunicación con nosotros, y es desde este sitio hipotético de donde enfocaré mi mente hacia el estudio del fenómeno tratado.

¿Existen en realidad esos seres evocados por los espiritistas, que suelen comunicarse con los vivos?

Los espíritus que se comunican con nosotros—decía Allan Kardec—son aquellos que todavía no se han substraído enteramente a la influencia material y por lo tanto espíritus inferiores.

De manera que según la opinión de este célebre precursor del espiritismo, sólo los seres turbados se comunican con el mundo material. Si esto es así tenemos que convenir en que la consciencia de Sebastiana Pineda estaba en un estado de inferioridad, a pesar de sus 110 años de vida etérea y un ser inferior no creo yo que sea capaz de dar las pruebas que con tanta frecuencia daba el espíritu que se presentaba en la casa de la señora Irma.

La investigación científica de estos últimos tiempos ha demostrado que muchas historias de muertos que han aterrorizado a la gente, son hoy hechos comunes; pero a pesar de haberse acumulado diversos hechos, desgraciadamente, todavía no se han clasificado en una determinada teoría; tal vez porque es demasiado temprano para establecer una hipótesis definitiva. Esto dice Hay Hudson, uno de los comentaristas más minuciosos y mejor documentados que yo he leído, cuya autoridad en las materias que trata descansa sobre una sólida base de imparcialidad.

En esta manifestación del estudio fisiológico inglés, como en otras de la mayoría de los exponentes modernos, podemos fundarnos para aceptar la supervivencia de la consciencia, y en ese caso quedaría como verdad demostraba la existencia del espíritu que se materializó frente a Félida.

Según habrá observado el lector estudioso, el concepto de preexistencia viene afirmándose a medida que el análisis avanza y esto me induce a continuar el estudio de los fenómenos tratados de acuerdo con la hipótesis hasta hoy aceptadas acerca de la fenomenología de la materialización accidental, desgraciadamente tan poco observable; pero como los medios escasean para poder hacer un verdadero estudio de comparación, he de atenerme a lo poco que se ha escrito sobre tema tan interesante, como también a mis experimentos prácticos, algo precarios por el momento, debido a la falta de sujetos que se presten a una verdadera labor de estudio e investigación, imbuída como está la mayoría de los médiums, en esa práctica vulgar del espiritismo de adivinaciones y cartomancias (1). Más adelante continuaré el tema, por ahora quiero, antes de que se me agote el espacio, volver atrás para explicar la causa de por qué la señora Irma no pudo saber más nada sobre el tesoro que, como recordará el lector, Sebastiana Pineda le había ofrecido a ella,

(1) Para mejor información sobre este léase mi libro "Por los Caminos del Misterio".

(Viene de la Pág. 47.)

por conducto del médium; pero mejor que yo lo hará Lucy, a quien con mucho gusto cedo la palabra.

Después del ofrecimiento del tesoro—escribe Lucy—que Sebastiana Pineda le hizo a mi hermana Irma, ésta volvió a hablar con el médium para decirle que no se encontraba con valor suficiente para asistir sola a una entrevista. Entonces el espíritu le respondió:

—Vaya usted, señora, con su hijo Pablo, esta noche a las doce y me espera en el cuarto de él. Allí estaré yo sin falta.

Ya para Irma fué más aceptable la entrevista en esa forma y le prometió al espíritu asistir con su hijo Pablo esa misma noche.

Como la curiosidad es innata en el alma humana y sobre todo en el alma femenina, los esposos de la casa vecina donde trabajaba el médium quisieron presenciar la entrevista, aunque a cierta distancia y así se lo propusieron a Irma, quien con su amabilidad acostumbrada les dijo que sí. Cuando yo oí la respuesta favorable de mi hermana, no quisé perder la ocasión y me agregué a los curiosos.

Irma y Pablo entraron en el cuarto y los demás quedamos en el corredor.

No sé por qué fenómeno patológico es común en esos casos de curiosa expectación, que los nervios se nos excitaban poderosamente y se diría que la risa es la única válvula de escape que tenemos. Esa noche, mientras mi hermana y Pablo esperaban en el cuarto nosotros en el corredor reíamos, hasta que al golpe de doce, una palmada fuerte, sombría, como un aviso de ultratumba cambió nuestra risa por un gesto de seriedad medroso que nos hizo mirar con asombro hacia el cuarto de Pablo.

Mi hermana, aunque con el natural temor que infunde el momento expectativo, interrogó al espíritu de Sebastiana Pineda; pero no obtuvo respuesta, el silencio más profundo siguió a la palmada.

Al día siguiente Irma hizo llamar al viejo que servía de médium y allí en la casa vecina, así hablaron, mi hermana y Sebastiana Pineda.

—Hermana! ¿Por qué no cumpliste tu palabra asistiendo a la entrevista?—interrogó Irma.

—Si—respondió Sebastiana Pineda—yo asistí. Te avisé mi presencia con una fuerte palmada que di contra la pared; pero en ese mismo momento oí risas y me retiré, muy desgraciada por cierto, porque veo que tratan de convertir en comedia lo que es un acto serio.

—Pero yo no fuí, hermana, ni mi hijo Pablo tampoco.

—Ya lo sé, pero para nosotros es igual. Necesitamos para comunicarnos con ustedes, para materializarnos como dicen ustedes los de la tierra, mucho silencio y mucha circunspección de parte de los presentes, de lo contrario es inútil que se nos invoque...

La conversación terminó súbitamente y el médium se despertó.

Irma, no conforme con aquella breve entrevista que en nada cambiaba su deseo de conocer lo que el espíritu quería decirle, le pidió al viejo que tratara de entenderse directamente con él para que luego le informara a ella.

Pasados algunos días el médium regresó a rendir cuenta del encargo que le había dado Irma.

—¿Señora!—le dijo a mi hermana—vengo a decirle que yo no quiero más nada con ese espíritu.

—¿Por qué?—le preguntó Irma, sonriendo.

—Porque me dijo terminantemente que nada tenía que decirme a mí, que era con usted con quien deseaba hablar.

(Pasa a la Pág. 59.)

(Viene de la Pág. 58.)

—¿Por qué no insistió usted?—se atrevió mi hermana.

—Si lo hice, señora, pero el espíritu se indignó y me dió algunos golpes.

—¿Cómo puede ser eso?—interrumpió Irma, algo sarcástica.

—Muy fácilmente, señora. Los seres del espacio pueden hacer todo lo que nosotros hacemos y sobre todo un espíritu como es el de esa señora Sebastiana Pineda, que parece de muy mal carácter.

Irma sonrió incrédula y volvió a pedirle al viejo que tratara de hablar otra vez con el espíritu.

—¡Yo!—exclamó sorprendido el médium—por nada en el mundo, señora! ¿No le digo que después que me golpeó me dijo que no volviera a molestarle, que nada quería conmigo!

Y así quedó todo—termina Lucy su relato—sin que mi hermana Irma supiera nunca lo que deseaba decirle el espíritu de Sebastiana Pineda.

(Prohibida la reproducción.)

HACE 28 AÑOS QUE...

(Viene de la Pág. 42.)

cratas yanquis y lo tienen olvidado hacia la siedad los negros que viven en los estados demócratas de Norte América, el famoso "Solid South"—como proceden éstos cuando actúan como gobernantes, i. e. Wilson en Santo Domingo y Veracruz.

Pero la campaña política era activa contra Roosevelt y sus colaboradores. Y el presidente determinó irse públicamente preparando su reelección por todos los Estados. Y en Nahant, Massachussets, un día del año de 1902 pronunció un discurso hipócritamente imperialista, en el que con la frase que inicia este artículo, pretendía encubrir los horrores que en esos mismos momentos cometían en Filipinas los "blue shirts" como entonces se llamaban los célebres "marines".

El lector debe comparar esa frase con otra similar de José Martí, el apóstol de la libertad de Cuba: "Para mí la patria no será nunca sino agonía y deber". Y proceder, o pensar—que tanto vale—de acuerdo con sus deducciones.

DESTRUCCION DE DINERO QUE CUESTA DINERO

La grandeza tiene sus paradojas. La renovación de valores en el autotransportes llegó a crear situaciones apremiantes en Norte América. La gente no sabía qué hacer con sus automóviles viejos. Cientos de miles de estos coches esperaban en vano una necesaria inhumación. El espíritu comercial triunfó sobre la incertidumbre y una empresa con fuertes capitales se organizó para destruir la manufactura sobrante y los restos de un capital inutilizable. Todo ese dinero convertido en hierros viejos fué destruido, y su destrucción costó la suma de 2,500, dólares, o sean más de 6,500,000 de nuestra moneda.

¿Por qué experimentar con Dentífricos?

... es peligroso

NO puede usted equivocarse si usa la Crema Dentífrica más popular—Colgate. Limpia mejor, debido a que su espuma penetrante, además de pulir, se introduce hasta en las más pequeñas hendeduras, limpiándolas completamente de todas aquellas impurezas que producen la caries:

Millones de personas refinadas saben que cuando usted se cepilla los dientes con Colgate, usted hace algo más que pulir las superficies de los dientes. La activa espuma de Colgate posee una cualidad insuperable (denominada "tensión superficial" baja). Esto quiere decir que puede penetrar hasta en los más pequeños intersticios de los dientes y encías, donde los dentífricos comunes no pueden limpiar. Allí desaloja todos los residuos aliménticos o mucosos que producen la caries, limpiándolos con su detergente espuma.

Esta espuma contiene un polvo fino recomendado por los dentistas, debido a que pule el esmalte de los dientes sin perjudicarlos.



BDC-1188



Note usted como la Crema Dentífrica Colgate Limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar.

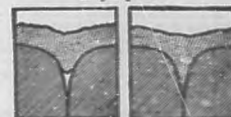


Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries. Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja penetra en los más pequeños intersticios donde el cepillo no alcanza a limpiar.

No es un medicamento La Kola Astier

Sino una deliciosa golosina que da vigor, fuerza y salud.



De venta en todas las farmacias



### Los CALLOS Le Encarcelan

No permita que los callos sean un obstáculo en su trabajo y amarguen sus placeres. Unas gotas de "GETS-IT" y el doloroso callo dejará de atormentarlo. Después de unos días puede desprenderlo fácilmente, quedándose resuelto el problema de sus callos. Millones de víctimas de los callos elogian a "GETS-IT", el callicida universal.

"GETS-IT"  
Chicago, E. U. A.



### ¡Como nueces!

El Quaker Oats, con todo su sabor delicioso, contiene los elementos nutritivos que fortalecen, proporcionan energías y conservan la salud. ¡Tómelo todos los días!

# Quaker Oats

2637

### CARLOTA CORDAY Y EL DOCTOR MARAT

(Viene de la Pág. 5.) con su regimiento, su mujer y sus dos hijos se quedaron allí. Desgraciadamente, los muchachos no tardaron en caer enfermos.

Las economías de la pobre madre fueron aniquiladas por los gastos de médico y de botica; y agotada por las fatigas y privaciones, tuvo que coger cama.

La infeliz familia hubiera sido víctima de las peores calamidades, si Carlota Corday no se hubiese apresurado a socorrerla. Gracias a sus cuidados los niños no tuvieron que temer a la miseria, se restablecieron pronto y agradecieron la acción de su bienhechora. Sabiendo que por falta de dinero no podían ir a reunirse con Malestroff puso a la disposición de la madre y los dos niños, su bolsa. Pero la oferta resultó tardía, pues el regimiento había abandonado su guarnición y había sido dirigido hacia la frontera en previsión de un conflicto con Austria.

Meses más tarde, el 29 de abril de 1792, en un encuentro cerca de Mons el sargento fué tan gravemente herido que lo dejaron por muerto en el campo de batalla. Transportado a Arrás, se logró curar después de larga convalecencia. Pero no pudo continuar la campaña y fué enviado a su casa.

Cuando el sargento llegó a su modesto hogar, Carlota Corday se encontraba allí precisamente. Había ido a llevarle a los niños buena ropa para que se abrigaran.

Después que el sargento besó cariñosamente a sus hijos, su mujer le presentó a la visitante, diciéndole:

—La señorita Carlota Corday, a cuyas atenciones debes el habernos hallado con salud. Sin sus cuidados, hace tiempo que todos hubiéramos perecido.

—La señorita Carlota Corday de Armont?—murmuró el militar como tratando de traer a su memoria lejanos recuerdos.

Bruscamente, su cerebro se aclaró. —Señorita ¿no era usted novia del conde de Belsunce, muerto en una sedición militar?—interrogó el sargento.

—Sí; y mi dolor sigue siendo tan intenso como el primer día.

Al oír estas palabras, Próspero Malestroff, pálido como un cadáver se arrodilló ante la muchacha gimiendo:

—Yo soy el más miserable de los hombres y usted un ángel de caridad.

Le contó entonces la parte que había tonado en el drama pasado, agregando que había obrado siguiendo las instrucciones del doctor Marat, quien le había presentado al conde como un adversario cuya desaparición era indispensable para el triunfo de las ideas nuevas. Luego, solicitó humildemente el perdón de su bienhechora.

Esta revelación hundió a Carlota Corday en un terrible estupor y comprendió en seguida que móviles habían impulsado al doctor a cometer tan abominable acción.

Perdonó al sargento, que no había sido

más que un instrumento inconsciente las manos del astuto Marat. Él sintió odio feroz contra el héroe que había destruido su felicidad y se garse.

Durante varios meses, Carlota vivió retirada, decidiéndose a mento a matar a Marat, pero en práctica su propósito. Sin principios del mes de junio llegada de los Girondinos a París por la Convención, dislocaciones. Persuadida de que a Marat obraba en bien de la nación al mismo tiempo ba su odio, la muchacha se llevar a cabo su plan.

Sin comunicarle a nadie el secreto de sus proyectos, partió el 9 de junio para París a donde llegó el día siguiente. El sábado 13, se levantó muy temprano, entró en una ferretería y compró un enorme cuchillo de cocina. Poco más tarde se presentó en casa de Marat.

El doctor estaba enfermo desde hacía algún tiempo, no iba a la Asamblea y había cerrado su puerta a los importunos.

A pesar de su insistencia, Carlota Corday no pudo romper la consigna y, decepcionada, deambuló todo el día a través de la capital. Sin embargo, a eso de las siete de la noche, se resolvió hacer otra tentativa. Marat estaba entonces en el baño. Pero la visitante supo mostrarse tan persuasiva que la criada pidió al fin una audiencia para ella.

Cuando Marat supo que era Carlota Corday la persona que deseaba verlo, ordenó que la dejaran pasar inmediatamente.

—¿A qué feliz casualidad debo su visita?—preguntó el doctor sonriendo con amabilidad.

—No se debe a ninguna casualidad,—contestó la muchacha sombríamente.— Después que sus infames maniobras ocasionaron la muerte del conde de Belsunce usted no ha cesado de hacerse tristemente célebre con sus numerosos crímenes, y yo he venido a traerle el castigo merecido.

Al mismo tiempo, Carlota Corday sacó bruscamente el cuchillo que llevaba oculto bajo su pañoleta y lo hundió por completo en el pecho de Marat, de donde saltó la sangre a borbotones.

Sin embargo, el Jacobino tuvo fuerzas para gritar pidiendo auxilio, mientras que su matadora, espantada por el acto que acababa de cometer, permanecía de pie en un rincón, pálida como una muerta.

Acudiendo a los gritos del moribundo, los sirvientes y los vecinos se apresuraron a apoderarse de la muchacha y entregarla a las autoridades.

Cuatro días después, condenada a muerte por el Tribunal Revolucionario, Carlota Corday subió al patíbulo, vestida con la camisa roja de los asesinos.

(Traducción especial para BOHEMIA)

### CARTA DE AMOR A OLGA BACLANOVA DE ANTONIO AGUILAR

(Viene de la Pág. 48.)

melo fotogénico. Quién sabe. Pero déjame pensar que eres tal cual yo te veo en las películas de la "Paramount": dominadora, ardiente y magnífica, digna de ser morena y sevillana.

Déjame pensar que tú me comprendes cuando echas sobre tus hombros el ya aristocrático mantón de Manila, y te encojes ruborosa sobre tus hombros de nieve para escuchar que te digo: *Olé tu gracia, sale-rosa; bedía sea tu mare.*

Esa refinada exquisitez que reside en los

cosquilleos que producen tus mordiscos en las orejas de tus amantes. Esa picardía maravillosa sabedora de todos los pecados, que se encierra en la mirada de tus ojos brujos. Esa voluptuosidad con que mueves el talle, que tiene languideces de danzarina mora... Todo en ti, dice que puedes comprender mi entusiasmo sevillano, por tu fatal belleza.

Te amo, Olga Baclanova, porque me gustas más que el fandango, más que un chato de manzanilla, más que la Alhambra y más que la Giralda!

¡Y está dicho!



## UN ELIMINADOR DE "B", ECONOMICO

Damos el nombre de económico a este eliminador, porque en realidad resultará económico para muchos muchos de los aficionados que quieran construirlo y tengan ya en poder el principal elemento de que es preciso disponer para construirlo. Nos referimos a los bombillos; bombillos que en este caso son de un tipo ya anticuado y sin utilización alguna en los equipos modernos.

Seguramente entre las piezas antiguas arrinconadas los aficionados conservan como reliquias del pasado bombillo tipo UV-200 y UV-201, o sus equivalentes de otras marcas.

Estos tubos tenían un consumo de un ampere y son anteriores al luego muy popular y eficiente UV-201 A, que solo consume un cuarto de ampere.

Si se conservan de esos tubos tipo 200 o 201, se les puede utilizar como bombillos rectificadores y ponerlos en servicio utilizándolos de acuerdo con el adjunto circuito de un rectificador de B.

Si el circuito que se ha de alimentar con este rectificador tiene solamente cuatro tubos o menos, serán suficientes dos bombillos 200 o 201, en el rectificador, pero si excede de cuatro el número de los bombillos que use el equipo receptor, entonces será preferible usar cuatro bombillos de los tipos citados y construir el rectificador exactamente igual al diagrama que junto a estas líneas publicamos. Los cuatro bombillos se requieren para obtener un "output" de corriente uniforme a aquellos receptores en que se usan gran cantidad de tubos. La corriente de B que son capaces de rectificar los cuatro tubos es muy estable y el rectificador durará largo tiempo en funcionamiento.

Si se dificultara obtener los tubos tipo 200 o 201 y en cambio se dispusiera de bombillo tipo 201 A, entonces el transformador de alimentación para el encendido de los filamentos de estos bombi-

llos podría serlo un transformador de los llamados de timbre, que dan un voltaje de 8, a y 1/4 ampere. Poniendo dos tubos a cada lado, cada uno recibiría unos 4 volts en el filamento pero si por cualquier circunstancia desconocida, los

### (LA SEMANA PROXIMA) EL AMPLIFICADOR AUDITORIUM

Varios han sido los lectores que nos han pedido la publicación de un circuito amplificador con potencia suficiente "para llenar un salón de grandes dimensiones", pongamos por ejemplo un cinematógrafo o algo por el estilo. Hemos buscado y rebuscado un circuito que reúna las condiciones pedidas por los solicitantes, esto es; lo más sencillo posible, lo más económico (sin que la economía, signifique sacrificar las buenas condiciones del equipo) de fácil manejo, de gran potencia y con el mínimo de distorsión.

Todas estas condiciones reunidas en un amplificador serían el ideal y sabido es que el ideal está muy lejos de conseguirse en radio.

Sin embargo el circuito amplificador "Auditorium" que publicaremos en estas páginas la semana próxima es de lo mejorcito que hemos encontrado y actualmente está siendo probado en una casa vendedora de efectos de radio aquí en La Habana, con objeto de conocer prácticamente sus posibilidades.

Debido a lo complicado de su construcción con objeto de simplificar el trabajo a nuestros lectores este artículo irá profusamente ilustrado con grabados en cantidad suficiente para detallar gráficamente todas las piezas que lo integran así como las conexiones y el montaje de los accesorios en el estuche.

Hasta cuatro bocinas del moderno tipo "dinámico" es posible alimentar con el amplificador Auditorium, lo cual garantiza su gran potencia.

Si está usted interesado en construir un amplificador potente y libre de distorsión busque en el próximo número de BOHEMIA, las páginas de radio.

filamentos dieran más luz de la que habitualmente producen esos tubos al encenderse, deberá intercálarse una resistencia fuerte en los terminales del filamento para regular el encendido.

En el diagrama se utiliza un transformador especial para los tubos y el otro enrollado para los polos de B.

Estos transformadores según hemos sabido se venden en plaza a unos siete pesos y son muy efectivos y potentes.

Las constantes de las demás piezas que constituyen este eliminador se indican en el grabado, pero para facilitarles el trabajo a los que no estén muy al corriente en la lectura de los diagramas daremos aquí la lista del resto de las piezas necesarias.

Hacen falta además del transformador de encendido ya mencionado, dos condensadores fijos de 1 microfaradio de capacidad, que van situados entre los terminales de salida del enrollado grande del transformador y el tap central del mismo.

Un condensador de 2 microfaradios (situado entre los choke coils de filtro y el negativo de B).

Otro condensador de la misma capacidad, entre los dos choke coils y el negativo de B.

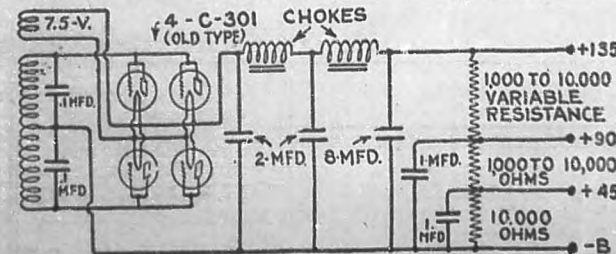
Un condensador de 8 microfaradios (o varios de menor capacidad pero cuya suma sea de 8 microfaradios) a la salida del segundo choke coil y el menos de B.

Finalmente dos condensadores de un microfaradio cada uno, intercalados a través de la resistencia, uno en el tap o derivación de los 45 voltios y el otro en el tap de los 90 voltios.

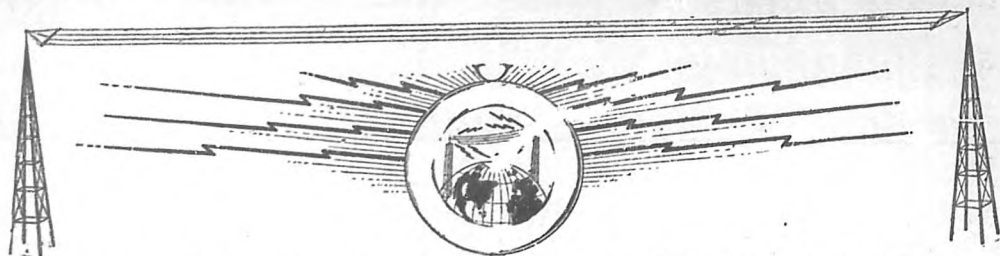
Además, es preciso obtener una resistencia fija con taps, uno en 10,000 ohms otro de 1,000 a 10,000 ohms y finalmente otro de 1,000 a 10,000, recomendándose en este caso que se emplee una resistencia variable para ajustar el voltaje del output, a la capacidad del tubo que se use en el último paso de audio en el receptor.

Si es posible (y se tiene a mano) bueno será comprobar el voltaje exacto en los terminales de B del eliminador mediante el empleo de un voltímetro. Hecho esto al construirlo, luego se conservará el mismo voltaje en esos terminales y se podrá prescindir del voltímetro.

Obsérvese que los grid y placa de cada bombillo, están unidos y forman un solo elemento. Esta unión se hace en los terminales de G y P en cada socket de los cuatro bombillos.



Este diagrama explica gráficamente los componentes del eliminador a que se refiere el texto. En este circuito se utilizan 4 tubos tipo 201



## CUIDE SUS BOMBILLOS

Todos los radio-experimentadores saben lo desagradable y costoso que resulta un corto circuito en un equipo de radio. Por lo menos un bombillo "pasa a mejor vida" y el aficionado se lamenta de no haber visto a tiempo en donde estaba el error de la alambrada que le costó perder un tubo. En ocasiones no un bombillo sino todos los del equipo sufren las consecuencias del error y se funden, pese al cuidado que el aficionado puso en construir su circuito. Y sin embargo si se tiene un poco de precaución y se instalan los fusibles protectores que en este trabajo indicamos nunca podrá correrse el riesgo de fundir un bombillo.

La construcción de estos fusibles protectores es muy sencilla y su costo insignificante, por esto nos permitimos recomendar que se instale uno en cada bombillo. La forma de hacer los fusibles es la siguiente:

Córtense tantas piezas de bakelita de 1 y 1/2 pulgadas de largo, por 1/2 pulgada de ancho, como bombillos tenga el equipo. A una distancia de 1/4 de pulgada de cada extremo se le hace una perforación lo suficientemente grande para que, a través de ella pueda pasar un pequeño tornillo de tuerca.

Mediante este tornillo se asegura sobre la bakelita, bien una presilla Fahnestock (pueden obtenerse sin costo alguno sacándolas de las baterías B, inutilizadas) o también unos pequeños terminales metálicos de los que se utilizan para las conexiones en los equipos de radio.



Este pequeño grabado da un detalle perfecto de la forma en que han de construirse los "fusibles" y "protectores" para los bombillos del equipo.

### A NUESTROS LECTORES

Más de seiscientas cartas contenidas el cupón optando por nuestra oferta de una suscripción por seis meses, completamente gratis, al Boletín Philips, que se edita en la Argentina, han llegado a nuestro poder en el curso de las dos últimas semanas.

Como quiera que el ofrecimiento que nos fué hecho por los editores del Boletín fué a base de quinientos ejemplares, creemos inútil tener que decir que sólo podremos servir a los primeros quinientos lectores de BOHEMIA que nos remitieron el cupón.

Pero queriendo a la vez complacer a los que no se dieron prisa, les avisamos que tan pronto como decurran los seis meses y cumplamos el compromiso contratado con los primeros quinientos optantes, serán aquellos automáticamente puestos en la lista y recibirán a su vez, el Boletín gratuitamente durante otros seis meses.

A los lectores que se nos quejan de no haber aún comenzado a recibir el Boletín, les manifestamos que cada cual será debidamente atendido a su tiempo.

Córtense ahora unos pedacitos de papel de estaño fino (papel del que generalmente se utiliza para envolver el chocolate, bombones, etc. en pequeñas tiras de una y cuarto pulgadas de largo, y un octavo de pulgada de ancho).

Los extremos de estas tiras de papel de estaño se aseguran firmemente bajo la presilla de forma que hagan buen contacto a ambos lados.

Ahora solo nos falta conectar cada fusible en su lugar correspondiente para lo cual se removerá uno de los terminales del filamento en cada socket (si ya el equino está hecho y se le quiere introducir esta mejor).

El alambre que se cortó del terminal del filamento en el socket se suelda a un extremo del fusible sobre la cabeza del tornillo, se conecta al lugar en que estaba antes el alambre que se cortó o desconectó.

Si en el circuito del filamento así protegido, hay una sobre-tensión capaz de destruir el filamento; tan

pronto como se origine el paso de la sobre-tensión, el papel de estaño se romperá y dejará aislado el bombillo en lo que respecta al filamento.

Recuerde que es muy fácil confundirse en cuanto a la instalación de las baterías A y B y que nadie esta exento de cometer un error y que desgraciadamente en radio los errores se pagan caros.

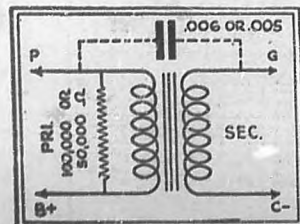
Instale un fusible en cada bombillo y luego realice cuantas pruebas le sugiera su inventiva, en la seguridad de que sus bombillos no sufrirán daño alguno, recuerde también que debe cambiar la tira de papel de lo contrario el tubo correspondiente, no recibirá corriente en el filamento.

### APROVECHEN LOS TRANSFORMADORES

En muchas ocasiones es imposible reponer en el momento preciso un transformador cuyo primario o secundario se "ha abierto".

Otras veces, el dueño de un equipo de radio al entregar su aparato para que sean repuestos los transformadores, exige que estos sean de la misma marca que los que el equipo posee y la obtención de un transformador de esa marca se imposibilita debido a que el fabricante no tiene agentes en la localidad o no vende al público los transformadores de audio que en sus modelos utiliza. En cualquiera de esas circunstancias bueno será recurrir al consejo que damos a continuación.

Si es el primario el que está abierto o quemado, se le intercala entre las bornas o terminales del primario un grid leak de un 1/10 a 1/20 de



El transformador "quemado" o "abierto" puede ponerse nuevamente en servicio si en el lugar correspondiente se le coloca un grid leak de la resistencia que se indica.

### APROVECHEN LOS TRANSFORMADORES

megohm, si por el contrario es el secundario el que ha fallado, intercálesele un grid leak de 1/4 a 1/2 megohm entre las bornas o terminales del secundario. Para mejorar la calidad de tono del transformador así arreglado es conveniente colocarle un condensador de bloqueo de .006 o .005 entre la placa y el grid del tubo siguiente.

La colocación de este condensador es opcional en cuanto a su localización y en el grabado se indica a través de los terminales P y G del transformador, pudiendo si se quiere, colocar el condensador en dicha posición. De esta forma es posible volver a poner en activo un transformador que podría considerarse inutilizado para el servicio.

### RUIDOS

Todos los objetos que nos rodean tienen la propiedad de producir determinado número de vibraciones. En otras palabras más claras, todas las superficies sufren un movimiento de vibración hacia delante y atrás a una velocidad o constante determinada por segundo. Es decir que el número de vibraciones es como promedio siempre el mismo por cada segundo de tiempo, en cada objeto.

En vuestra casa, junto al altoparlante de vuestro aparato receptor de radio existen con seguridad multitud de objetos, cada uno de los cuales tiene su promedio de vibraciones fijas por segundo. Cuando al altoparlante de vuestro equipo emite una nota musical con un número de vibraciones u objeto próximo, este objeto vibra con una frecuencia aproximada al que tiene to tiene la tendencia a entrar en vibración. Si por casualidad ese objeto descansa sobre su base en forma tal que puede libremente seguir las vibraciones del aire oscilará hacia adelante y atrás y al hacerlo chocará repetidamente contra cualquier otro objeto que esté próximo a él. El resultado de estas vibraciones continuadas será un rumor confuso que restará a la música o sonidos emitidos por el altoparlante, mucha de su claridad y brillantez.

### AMERICAN PHOTO STUDIOS

FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO HABANERO

Retratos artísticos, trabajos comerciales, trabajos para aficionados, Vistas, Amplificaciones y copias Fotostat.

Cámaras fotográficas FILMO y CINE KODAK. TELEFONO A-2851.

## MUEBLES A PLAZOS

SE ALQUILAN



MUEBLES FINOS

Novedad en Juegos de Cuarto, Sala, Comedor y Recibidor  
Chifforobes y Cunas para niños  
Sillones de Portal

Neveras

Piezas Sueltas



Muebles de calidad

\$5.00 el mes.

Facilidad en los pagos

**CAO Y VARELA**  
ANGELES 29 Y 38, TEL. A-3416. HABANA

## "Por los Caminos del Misterio"

Del Dr José Heriberto López.

OCULTISMO, ESPIRITISMO, HIPNOTISMO, MAGIA, BRUJERIA, TELEPATIA, MEDIUMNIDAD Y DEMAS FENOMENOS DE LAS COSAS DEL MAS ALLA  
Ejemplar . . . . . \$ 1.50 Por correo certificado . . . . . 1.75

Llene y remita este CUPON

Sr. Jorge Borge, Ra: 2, Apmto. 4, Habana

Le acompaño \$..... en giro postal (o sellos de correo) para que me remita por correo certificado: ..... ejemplares del libro POR LOS CAMINOS DEL MISTERIO.

Mi nombre .....

Domicilio .....

Ciudad .....

Provincia .....

## Nuevo tratamiento seguro, simple y sin peligro de la EPILEPSIA

2 comprimidos al día

Ningún Régimen

**ALEPSAL**

FENILETILMALONILUREA combinada  
Comunicación a la Société Médico Psychologique de Paris.

Labo. GENEVRIER, 33, Bd du Chateau, Neuilly, Paris







# KI...KI...RI...KI...!

COUPLET

Letra de J. V. Martínez-Quelle.



Música de José Guede.

*Canto*

Era un po li lo chiquirri li co quesús a mo res

hier no can ta ba au na ga li na chiquirri li ca

au na ga li na q' e na mo ra ba la ga li ni ta

la saili ni ta sei ba cre ciendo en tanto el pollo en tanto el

pollo lan saide cien do triste can ta ba Hy! Hy de

MENOS

mi! ay de mi en triste ci do se lan ta ba

MENOS

*a tempo* *rall* *rall*

Ki Ki i Ki

*a tempo* *2 tempo* *decreso* *decreso*

Para terminar

II

Pero el idilio se fué animando y la gallina cacareando llamaba al pollo con ilusión llamaba al pollo con gran pasión. El pollo ríe el pollo ríe, la polla canta... se arma el más grande, se arma el más grande jijirigay, rien alegres ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja! Y ya el pollito alborozado gozoso canta: ¡Ka... Ka... Ra... Ka...!

III

La gallinita se pone tierna con los amores de su galán, pero ya el polvo se va cosiendo hacia las cercas de otro corral. La polla gime, La polla gime, el gallo canta desde lo alto desde lo alto de otro bardal, guiñando un ojo ¡adós mi amor! Y con voz bronca y desdefiosa él le cantaba: ¡Ko... Ke... Ro... Ko...!

Cantado por la artista Angelita Méndez en la Fiesta Matinal celebrada en el teatro "María" el 17 de marzo de 1930.

# KI... KI... RI... KI...!

COUPLE



Letra de J. A. Martínez-Quelle

Música de José Guede.

*ad libitum*

*Canto*

Era unpo ni lo chiquirri. li co quesus a. mo. res

ier. no. can. ta. ba au. ra ni. na chiquirri. li. ca

au. na. sa. ni. na q' e na mo. ra. ba la. ga. ni. ni. la

la. galli. ni. la sei. ba cre. ciendo en tar. toel. pollo en tar. toel

po. llo lan. guide. cren. do tris. te can. ta. ba Hy! Hy de

*MENOS*

mi! ay de mi en tris. te. ci. do se. la. men. ta. ba

*MENOS*

*a lo tempo* *rall* *rall*

*a tempo*

Ki Ki i Ki

*para terminar*

*a tempo* *decreto* *de tres*

II

Pero el idilio se fué animando y la gallina cacareando llamaba al pollo con ilusión llamaba al pollo con gran pas- El pollo ríe el pollo ríe, la polla canta... se arma el más grande, se arma el más grande jijirigay, rien alegres ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! Y ya el pollito alt'ozado gozoso canta: ¡Ka... Ka... Ra... Ka...!

III

La allimita se pone tierna con los amores de su galán, pero ya el polvo se va corriendo hacia las cercas de otro corral. La polla gime, La polla gime, el gallo canta desde lo alto de otro bardal guiñando un ojo ¡adíos mi amor! Y con voz bronca y desdefiosa él le cantaba: ¡Ko... Ke... Ro... Ko...!

Cantado por la artista Angelita Méndez en la Fiesta Matinal celebrada en el teatro "Martí" el 17 de marzo de 1930.





Mujer de tez sutil como una rosa, despierta la pasión de tu amador; lleva siempre en tu bolso... y con tu Polvos y Jabón "Campos de Amor."



Fabricados por "Driall" Parfumeur.

(Viene de la Pág. 69.)  
 durante un rato, y al fin a instancias de Markham, abordé el tema de los Greene.  
 —Markham, hemos estado observando las distintas ocurrencias del caso Greene, como los distintos objetos de una fotografía. Hemos estudiado cada hecho conforme se ha presentado; pero no nos hemos cuidado de analizar suficientemente su conexión con todos los demás factores conocidos. Nos hemos ocupado de este asunto, como si se tratase de una serie o colección de hechos aislados. Y no hemos podido determinar la significación de cada uno, porque no hemos todavía descifrado la forma del patrón básico del cual cada uno de estos incidentes son sólo una parte. ¿Me comprendes? Nada ha ocurrido casualmente. Ha habido premeditación tras de cada acto, una composición sutil y cuidadosamente trazada. Y todo ha sido preparado o base de una idea primordial. Una vez que logremos aclarar la forma fundamental de ese horrible patrón, sabremos quién es su creador.  
 —Comprendo tu punto de vista,— dijo Markham, lentamente.— Pero en que puedes servírnos de ayuda? Conocemos todos los factores externos, y ellos, ciertamente, no concuerdan con la ininteligible concepción de un todo unificado.

—Puede ser, que por ahora no,— convino Vance.— Pero eso es porque no hemos emprendido el trabajo sistemáticamente. Hemos investigado demasiado y analizado muy poco. Vance sacó un legajo de papeles que había traído consigo y prosiguió: Anóche, compilé brevemente y por orden cronológico todos los hechos salientes del caso Greene, esto es: anoté cada factor externo de alguna importancia en ese fantástico cuadro que hemos estado contemplando durante las últimas semanas. Pero creo que he reunido suficiente número de hechos para servir como una base para el trabajo.  
 —Le alcanzó los papeles a Markham.  
 —La verdad descansa en alguna parte de esa lista. Si pudiésemos coordinar los hechos para servir como una base para el sus correctos valores, sabríamos quién está en el fondo de esta orgía de crimen; porque una vez que hayamos determinado el patrón, cada uno de los factores aislados adquirirá una vital significación y podremos leer claramente el mensaje que ellos nos tienen preparado.  
 Markham cogió entre sus manos el sumario, y acercando su silla a la luz, lo leyó íntegramente sin decir palabra.  
 (Continúa en el próximo número.)  
 (Traducción del inglés, especial para BOHENA, por Juan Giró Rodés.)

(Viene de la Pág. 55.)

**Flapper**.—La Habana.  
 Eres mi tipo. No te digo más. No te digo que iré porque se me hace muy difícil creer que podré reconocerte en la calle. Además, soy un poco orgulloso para esas citas y me parece ridículo pararme en una esquina, para al fin, alir con un cansancio terrible en las piernas y las ganas de coocer. Quédese eso para los pe-pitos y para los viejos tontos.  
**Rosa de Irlanda**.—La Habana.  
 En sus horas de solaz, al abismarse Fe-blo en Occidente... a usted en mí y le parece verme guapo como Ronald Colman, simpático como Nils Asther y dulce y tierno como no hay otro...  
 Dios, le conserve la fantasía, **Rosa de Irlanda**.  
**Gloria Romero**.—La Habana.  
 Bueno, Gloria; le dire a Smith que se los traiga. Descuide.  
**Ana Karenina**.—Central "Delic as".  
 He repetido el envío y te supongo satisfecha. No haga caso de lo que dice la gente; yo no soy Don Galzor.  
 ¿Y cómo puedes estar triste, teniendo quien te quiera?  
**Mary**, es más que consultante, colaboradora de la Sección. No sabes cómo me place que te encante su inteligencia. Yo admiro a Mary a través de sus cartas; personalmente no la conozco, pero hay en ella tan fina observación, tan magnífica seriedad opinadora, que me siento orgulloso de su correspondencia.  
 Quéde aquí consignado tu saludo para Mary, Ana Karenina.

**Laura, Rosaura, Carmita, Josefina, Luz, Helen, Nena, María, Celia, Emma, y María Antonia**.—La Habana.  
 Muchas gracias a todas por su felicitación en pandilla a Don Galzor. Y tanto él como yo estamos encantados de que posean "todas el" "Ella".  
 ¿Así se hace patria!  
**Blanca**.—Central "Cacocum".  
 Quéda para otra ocasión tu poema, que está muy bonito.  
 Añá fué el retrato, dedicazo. Ya me dirás que te parece.  
**Psiquis**.—La Habana.  
 No creo que debas arrepentirte por lo que me dices. No eres justa conmigo. "toy orgullo" no de contar con tu amistad, y ten por seguro que escharía de menos tus cartas si dejaras de escribirme.  
 ¿Estás contenta ahora, Psiquis?  
**Lupe Mar**.—La Habana.  
 ¿Cribas más? 24 cartas cada día, por espacio de seis meses del modelo de ésta que me la envié a mí; y mándeselas a sus amistades. Cuando no tenga amigos a quien mandárselas, tome la guía de teléfonos y siga enviando copias. Yo le aseguro que a los seis meses está usted completamente curada de esa bofetada ríana que le ha dado; y de la que, no siendo yo culpable, no veo la razón de que me elija como única víctima.  
**Doña Galaora**.—La Habana.  
 ¡Ja! ¿Con que te hago mucha gracia, eh?  
 Escríbele a Brigitte Helm, a Green Baum Film, Berlín.  
 Mi opinión sobre ella, no puede ser más favorable. Entiendo que es la actriz de más personalidad del cine europeo.  
 El señor a que te refieres es Armando Palma, y vive en San Rafael 279. Tiene fotografías de todos los tamaños. La calidad depende del precio que las quieras.  
**Un Aspirante**.—Guantánamo.  
 Yo no tengo noticias de ningún conservatorio de Declamación, que dé cursos gratis. Aquí en La Habana hay grupos que se paran por amor al arte, pero tendrían que estar usted aquí e ingresar en uno de ellos.  
 ¿Por qué no le escribe a Enriqueta Sierra, calle Habana 17, y le expone sus deseos?  
**Felicia Acosta**.—La Habana.  
 Perdóneme la demora en contestarle, pero ya ve que su petición ha sido satisfecha en parte. Las hermanas Herrera, actuaron en el teatro "Nacional" durante una semana. ¿Las oyó?  
**Llelavi, Rosa Romántica**.—La Habana.  
 Cuánto me alegro que le haya gustado el tango "Leilah". Le agradezco mucho sus trases amables, y me felicito de poder contar con una amiga que sabe alentarme tan gentilmente en mis labores.  
 ¿Por qué habían de molestarme sus cartas? ¿Por qué ha de serme usted antipática? ¿No por Dios? No le perdono que lo sospeche siquiera.  
 Será usted de las preferidas, porque es usted extremadamente gentil y le doy permiso para que me tutee.  
 He felicitado a Don Galaora, en su nombre, por el libro "Ellas".  
**Aciudad**.—X.  
 Vuéve a darme tu dirección y a repetir el pedido. Perdóname.  
 Es que estoy instalándome en mi nuevo estudio y todo lo tengo muy revuelto.  
 Oye: no hagas caso: No soy el mismo.  
 (Pasa a la Pág. 72.)



Esta es una maravillosa receta por lo fácil de preparar y por su delicioso sabor.

**MANJAR BLANCO**

2½ tazas de leche caliente - 1 cucharada de extracto de vainilla - Un poquito de sal - 6 cucharadas rasadas de Maizena Duryea - Azúcar

Se azuca la Maizena Duryea con un cuarto de taza de leche fría. Se le pone la sal y se agita, agregándole poco a poco el resto de la leche caliente. Se enfrija al gusto. Se cuece al baño de María durante doce minutos, agitando constantemente hasta que espese. Se añade la vainilla mezclándola bien y se sirve en un molde sumergido en agua fría para que cuaje. Se adorna con frutos de la estación o con crema batida.

Tomada del libro de cocina de Maizena Duryea que gustosos le enviaremos gratis a solicitud.

F. A. LAY  
 Cantado No. 495  
 Habana.



DEBO MI HERMOSURA Y SALUD A LA

**QUINA LAROCHE**

UNIVERSALMENTE RECONOCIDA COMO EL MEDICAMENTO SOBERANO EN LOS CASOS DE:

DEBILIDAD  
 AGOTAMIENTO  
 FALTA DE APETITO  
 CONVALESCENCIA  
 FIEBRES.



DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DE CUBA  
**COMAR & CIA**  
 20, Rue des Fossés St. Jacques - PARIS.



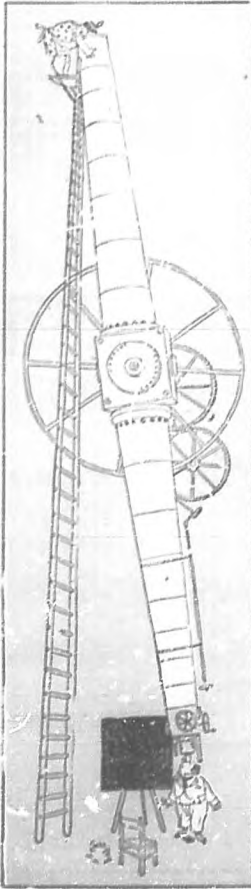
# SUMOPISMO



El marido mope—Vamo: Enferma, acésta te y no lagas tonterias.  
(De "Le Rire")



—Apuesto a que estás pensando en donde pasarías las vacaciones.  
—Sí; estoy pensando en donde... encontraré el dinero para las vacaciones.  
(De "Mon Copain")



El astrónomo busca una pajita que le caiga en un ojo a su mujer.  
(De "Ric et Rac")



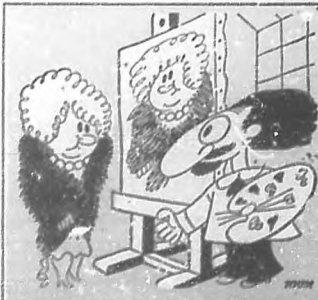
El bibliófilo busca su libro de cocina para averiguar cómo se fríe un par de huevos.  
(De "Le Rire")



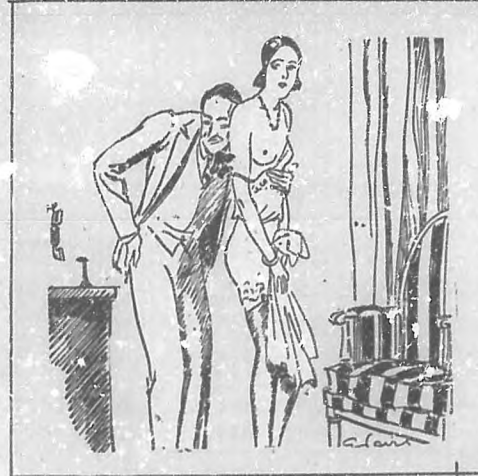
—¡Santo Dios, cómo gruñe! ¡Parece un cuarenta caballos!  
—Sí, pero con el "craque" por detrás.  
(De "Le Rire")



El antiguo "chauffeur" que se ha comprado un bote.  
(De "Les Hommes qui rient")



—Querido maestro, a mi retrato le falta vida.  
—¡Ah, señora, si mi señora que tenga vida le cuesta cinco mil francos más. La vida está muy cara.  
(De "Fantasio")



—Y además, no tengo apetito, doctor...  
—Buen negocio para su marido, en estos tiempos de carestía.  
(De "Le Journal")



—¡La pobre Carolina! El capitán parece que no se decide.  
—Y en embargo, es un noble.  
(De "Les Gens qui rient")



—¿Por qué corres así?  
—Para evitar que maten a un hombre.  
—¿Un hombre?  
—¡Yo!  
(De "Le Journal")

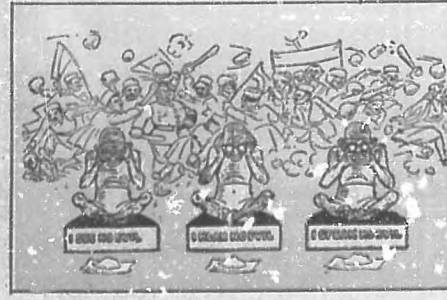


—¿Fue usted quien recomendó a mi mujer la cocinera que tenemos?  
—Sí, señor.  
—Pues en castigo va usted a venir a comer con nosotros esta noche.  
(De "Le Sourire")



PRESENTIMIENTO  
—Es curioso... Me parece que alguien lee por encima de mi hombro.  
(De "Mon Copain")

—¡Especialidad! Lo sé todito!  
—Sin duda, desde donde está la calle del Candié.  
(De "Fantasio")



LA TRIPLE TRAMPA  
Gandhi: "No veo." "No oigo." "¿Yo hablo?"  
(De "Daily Express")



—Es tan patético que sólo se gana por las apuestas nacionales.  
(De "Ric et Rac")

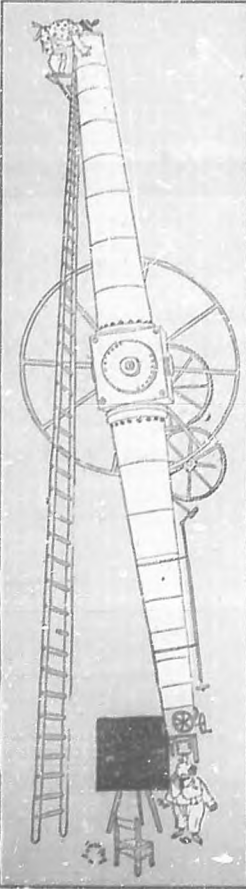
# Humorismo



El marido miope.—Vamos, Eufemia, acústate y no hagas tonterías.  
(De "Le Rire")



—Apuesto a que estás pensando en donde pasaremos las vacaciones.  
—Sí; estoy pensando en donde .. encontraré el dinero para las vacaciones.  
(De "Mon Copain".)



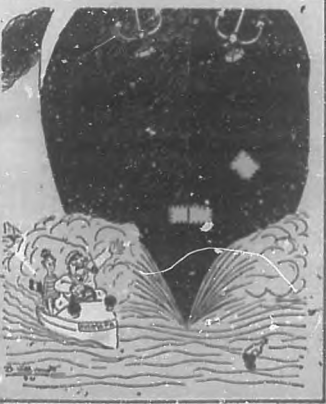
El astrónomo busca una paleta que le caía en el ojo a su mujer.  
(De "Ric et Rac")



El bibliófilo busca su libro de cocina para averiguar cómo se fite un par de buevos.  
(De "Le Rire".)



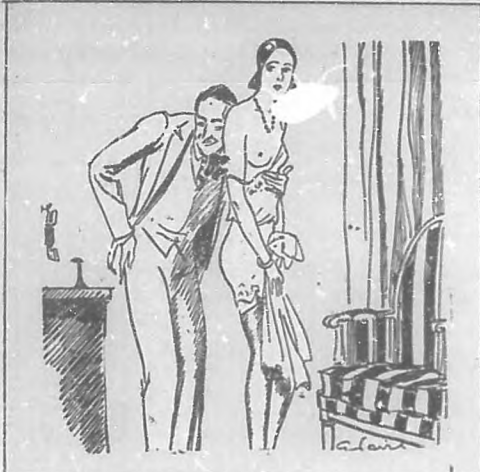
—Santo Dios, cómo gruñe! ¡Parece un cuarenta caballos!  
—Sí, pero con el "crunqué" por detrás.  
(De "Le Rire".)



El antiguo "chauffeur" que se ha comprado un bote.  
(De "Les Hommes qui rient")



—Quer-do maestro, a mi retrato le falta vida.  
—Ah, señora, si usted quiere que tenga vida le cuesta cinco mil francos más. La vida está muy cara.  
(De "Fantasio".)



—Y además, no tengo apetito, doctor...  
—Buen negocio para su marido, en estos tiempos de carestía!  
(De "Le Journal".)



—La pobre Carolina! El capitán parece que no se decide.  
—Y sin embargo, es un valiente!  
(De "Les Gens qui rient".)



—¿Por qué corres así?  
—Para evitar que maten a un hombre.  
—¿Qué hombre?  
—¡Yo!  
(De "Le Journal".)



—¿Fue usted quien recomendó a mi mujer la cocinera que tenemos?  
—Sí, señor.  
—Pues en castigo va usted a venir a comer con nosotros esta noche.  
(De "Le Saurire".)



PRESENTACIÓN  
—Es curioso... Me parece que alguien lee por encima de mi hombro.  
(De "Mrs. Copain".)



—¿Compañero! ¿En qué trabajo?  
—Estamos, tiene donde está el calle del Cerdil.  
(De "Fantasio".)



LA TRIPLE TRAMPA  
Gandhi: "No veo", "No oigo", "No hablo"  
(De "Daily Express".)



—Es tan patriótico que vive en guiso por los cuarenta millones.  
(De "Ric et Rac".)

# La sombra viviente



OLA, con que eres tú, mi buen Douvaine. Yo esperaba encontrarte en Bucarest.

Una silueta ágil, vagabundeando en torno a los parroquianos sentados junto a las mesas colocadas bajo los árboles acercábase a la mía; yo estaba bebiendo distraidamente una limonada.

Su voz alegre hacía volver la cabeza a todos.

—¡Miguel Orliano.—había exclamado yo, levantándome.—Y nuestras manos se estrecharon

por encima del mantel.

—Tu no me has escrito ni has venido a mi casa.

—Se me dijo que estabas en viaje. Desde luego que los rumanos de tu condición están tan raramente en su casa!... Pero, siéntate. ¿Qué vas a tomar?

Yo le miré mientras se sentaba y pedía una bebida exótica después de encender un cigarrillo: no era el mismo. Una nueva juventud brillaba en sus ojos, bajo sus cabellos, que comenzaban a blanquear junto a los parietales. Reía adivinando mi pensamiento, mientras encontraba mi mirada.

—Sí, hace cuatro años no nos vemos... Fué en París, en 1917, mientras se elaboraba el Tratado de Versalles, ¿te acuerdas?... En el Quai de Orsay se discutía la cuestión del Banato. Los diplomáticos preguntaban: ¿Dónde está el Banato y le buscaban en vano sobre las cartas geográficas. Uno de ellos lanzó una interjección.

—Sí, recuerdo la figura de Miguel, ese tiempo, oscura y lejana, a la que nuestras bromas usuales arrancaban apenas una sonrisa; meses antes había perdido a su esposa. Me había relatado una historia trágica ocurrida durante la ocupación germana. Traté de encontrarla entre la mescolanza de los recuerdos confusos en que se perdían los dramas de los otros, aunque fuesen, como Miguel, amigos de la infancia, camaradas de instituto.

—Compruebas que he cambiado—Es preciso volver a vivir o mejor dicho rehacer la vida tengo la intención de casarme de nuevo.

—Te felicito.

Sabía que Miguel era uno de esos hombres, que amaron demasiado a su mujer para soportar vivir solo. Volver a casarse era para él el supremo homenaje al primer amor.

—Pero hay dificultades prosiguió. Nadie se había refugiado en Rusia con su madre y su hermano. Supe que había muerto. Pero no pude hallar señales de ellas a pesar de haber hecho lo imposible. Actualmente trato de obtener un pasaporte para Rusia. Allí podría informarme, encontrar testigos, saber. Pasaron por Odesa, pero después de Odesa...

Me incliné para estar más cerca y poder percibir mejor sus palabras a través del ruido de la orquesta. De las ramas extendidas sobre nuestras cabezas caía una agradable frescura. Los clientes de las cinco comenzaban a desaparecer. El paso de los mozos entre las mesas no era tan acelerado. Ponían el servicio nocturno, traían las flores y disponían las lámparas y los manteles.

—Pero aún no me has dicho lo que haces en Bucarest.

—Enviado por un diario estudio los resultados de la reforma agraria. Miguel rió.

—¡Bah y puede documentarlo. Te hablaré de los latifundios divididos en lotes. Esta noche vendrás conmigo ¿dónde quieres comer?

Bucarest... el pesado calor, de julio, el polvo sobre las hojas, la no ardiente en las "gradina", encerrados entre paredes. La trepidación de los motores en la carretera. Las invitaciones ofi-

ciales, los compañeros demasiado amables. Estaba cansado. Tenía una inmensa necesidad de poner los pies sobre hierba, auténtica, fresca, húmeda, bajo árboles naturales que no estuviesen iluminados por bombillos de luz cegadora y que no guardiesen gentes locuaces.

—Al campo, Orliano. Tú me habías prometido enseñarme a tu vieja casa de campo. ¿Está lejos de aquí?

—Ciento cinco kilómetros, Nada, como quien dice. Solamente... Por su rostro pasó como la sombra de una duda...

—Solamente que después del armisticio no he vuelto por allá.

—Querido, perdona mi indiscreción, le dije, comprendo...

—No, si no es eso. He querido decirte que corres el riesgo de almorzar mal. Porque allí no tengo más que una especie de intendente muy viejo, y casi senil después que su mujer murió. Los oficiales alemanes no han debido dejar mucho vino en las cuevas. Pero ¡bah! llevaremos *Champagne*, hielo y provisiones.

Ahora me tocó a mí vacilar.

—Miguel yo no quisiera...

—¿Qué? Hasta ahora siempre he estado viajando, como has dicho muy bien, pero ahora que me fijo en Rumania, es menester que vuelva a Brichoga. Y me agradaría ir contigo.

Hizo llamar a su *chauffeur* y le dió una larga serie de órdenes. Orliano ama la fastuosidad y en vano protesté.

—Me agradecería mucho comer huevos a la *cocque*. ¡Ah, te suplico que nada de caviar! En estos días he comido tanto...

Marchamos a ciento diez kilómetros por hora por un camino recto en medio de los campos de trigo sin fin. Bucarest no fué en pocos instantes más que una silueta vaporosa envuelta en polvo rubio. Luego se perdió de vista. Al lado de Miguel en el volante yo fijaba en el contador de velocidades una mirada poco segura. Detrás de nosotros el *chauffeur* se perdía casi entre las cajas de provisiones.

Por fin los bosques, campiñas feraces, una cupula de monasterio emergiendo entre el follaje. Luego nuevamente el aroñoso tapiz de los trigos, alternando con interminables procesiones de maíz. Las casitas blancas de techos demasiado grandes para ellas con ventanas pintadas de azul parecían correr hasta el borde del camino para mirarnos pasar.

—Es ahí, dije el príncipe Orliano indicando con el mentón un isleto de verdor espeso, silueta de oasis en el seno de aquel desierto de espigas.

Tomó a la derecha un camino, frenó apenas penetramos en su patrimonio. Los árboles se acercaban a nuestro encuentro, y a lo largo de las empalizadas las viejas que reconocían a su señor le saludaban con una sonrisa. Una de ellas arrancó un puñado de flores y las arrojó en el coche.

—El campesino rumano es un artista y un sentimental, dijo el príncipe saludando agradecido.

—Habíamos pasado las últimas casas. Detuvo el automóvil al borde de la carretera ante una gran verja de madera entreabierta. De entre los árboles llegaba un olor húmedo.

—Aquí es, dijo Orliano. ¿Cómo han crecido los árboles! Se veía el techo de la casa al fin de la avenida.

El *chauffeur* cargado de paquetes nos precedía. Orliano marchaba lentamente, se detenía dejando errar sus ojos por aquella tierra en que crecía el musgo.

—Si amigo mío. Toda mi infancia ha transcurrido en esta plameda. Será preciso que la amplíe para el auto. Antes de la guerra venía aquí a caballo.

El talento de Mme. Noelle Roger, la poderosa imaginación de la novelista del "Nuevo Diluvio" evoca el misterio de los dramas clandestinos que pesan sobre una vida. Es una de esas trágicas aventuras la que nos cuenta en esta novela que tiene por cuadro uno de esos paisajes rumanos que le son tan familiares.



Tomó mi brazo. Su regocijo se apagaba y al fin dijo con acento cansado, monótono.

—Te dije que no había venido a Isoc y no es cierto. Vine una vez inmediatamente después de la caída del enemigo. Quería interrogar al intendente... y ocuparme después de las cuerdas de carreras pero no entré en la casa. Me parecía muy pronto... Me detuve al pie de un sicomoro gigante.

—Ya ves; aquí por lo menos los alemanes han respetado los árboles. Vamos a dar una vuelta por el parque y antes de que sea de noche iremos a ver los caballos. Eso dará tiempo a preparar la casa.

Acedí. Comprendía que Miguel, quizás a pesar suyo, retardaba el instante de pasar el dintel.

Grandes árboles inclinados sobre un estanque bordeado de iiis

en flor, un poco de cielo caído en las aguas negras, y luego de nuevo la prisión de las altas ramas apostadas.

—Qué bello es esto, repitió yo. Qué calma hay aquí.

Yo me imaginaba a la princesa Nachja, vestida de blanco, del brazo de su marido en el parque misterioso.

—No han sido maltratados, dijo de repente Miguel en voz baja. El capitán que se alojaba aquí tenía ciertos miramientos me ha dicho el intendente. Para que les haya permitido salir cuando creía que la batalla se acercaba. Los tres se marcharon el 30 de junio de 1918. Y me arrastré tras él; los palafreneros sacaban los caballos y los hacían evolucionar. Miguel, siguiendo con los ojos los saltos de un pony salvó de su melancolía.

—Un buen ejemplar ¿verdad? Mira esos jarretes. Hay para sentirse orgulloso. Su madre ha ganado carreras.



El intendente se acercaba.

—Todo está listo, Excelencia, dijo inclinándose.

¿Cómo había tenido tiempo de abrir todas las ventanas de la vasta mansión cuyo frente regular recordaba el estilo francés del siglo XVIII, de reunir esos hombres que esperaban escalonados en los peñaños de la escalera, de hacer ese bouquet que llenaba un nicho del vestíbulo, de organizar esa mesa en el comedor, donde extraños *talets* con blusas blancas y bordadas esperaban órdenes?

¿Cómo hizo venir de la ciudad?

—Sabe usted muy bien, dijo Miguel, que nosotros los rumanos no podemos comer sin los ziganos.

Había recobrado su buen humor. Bromeaba al servir el *champagne* repetía.

—Has tenido una inspiración. Es así como yo debía volver a Isaara. Yo miraba las maderas que encuadraban los paneles, pintados de colores deslumbrantes, las bandejas de estilo antiguo cargadas de carnes y frutas y esta mesa monumental que nos relegaba a sus extremidades como si estuviésemos en el destierro. La alegría forzada de Miguel trataba en vano de imponerse contra la melancolía que emanaba de esas paredes y de esos muebles. ¿Era el desgarrante ardor de los ziganos lo que hacía correr por nuestras venas ese malestar imperceptible al principio y que se insinuaba, cada vez más?

—Ya no se ve, dijo Orliano de pronto, detesto el crepúsculo en el campo. Venga luz.

El fin del día rosado que se filtraba por las ventanas quedó excluido de pronto. Veinte pequeñas llamas alegres palpitaron en lo cimerio de otros tantos candelabros de plata.

—Se está mejor así ¿no es cierto Douvaine? dijo Miguel. Cuéntame historias de París.

¡París!... para complacerle, traté de sumergirme en un mundo apartado de mi pensamiento pero apenas hallé algunos escándalos, algunas buenas palabras, llegué hasta hojear en mis recuerdos de Liceo. Me parecía hablar en una lengua que ninguno de los dos comprendía. Mientras hablaba, experimentaba una sensación rara que nos hacía aparecer como si escucháramos otras cosas. Miguel se levantó, dió la vuelta en torno de la mesa y vino a sentarse a mi lado, para volver a levantarse de nuevo. El también, con más impaciencia que yo, trató de defenderse contra la sorda angustia que venía de todas partes y que en vano tratábamos de conjurar.

Dijo algunas palabras a los ziganos que se detuvieron, poniéndose de nuevo luego con una mirada.

—Les pido música más alegre canciones de esponsales.

Miguel llenó nuestras copas, y a una señal despidió al intendente. Sin duda la presencia de aquel, que había debido servir al enemigo, se le hacía insostenible. Los ziganos atacaron una danza desenfadada que parecía estallar de risas y cantos de amor. Yo creía oír desde muy lejos, como si no pudiese llegar hasta mí, amortiguada al pasar por un maléfico aislador. No experimentaba más que el sentimiento de no ser capaz de sumergirme en aquella música delirante.

Sin embargo percibí el brusco cambio de tono y esa queja trágica-interruptiva aquella especie de danza nacabra. Parecía un grito de alarma lanzado repentinamente, en la ronda que se desvanecía, por la fuga de los danzantes enloquecidos.

—Basta,—dijo Miguel e inmediatamente se callaron.

Las vibraciones apasionadas rodaron unos instantes a lo largo de las paredes extinguiéndose al fin. Los tres hombres inmóviles, levantados los brazos, esperaban.

El príncipe les dió una orden breve, y entonces comenzaron a ejecutar lánguidos vales vieneses mientras pasábamos al salón precedidos por el intendente que portaba un candelabro.

El decaimiento se apoderó de nosotros. Una pieza que no había sido abierta, en la que nadie había entrado desde la mañana siguiente a la partida del oficial. Las fundas cubrían los amplios sofás Luis XIV, cuyos dorados lucían en el reborde de las sedas. Pendía desgarrado en un ángulo de la tapicería mate el magnífico tejido de los Gobeóns y en la chimenea el magnífico reloj de mármol sobre el cual un amor, había dejado de contar las horas.

—Qué sombrío está, dijo Miguel.

Y cuando el intendente hubo encendido las girándolas y las numerosas bujías de bronce dorado, la habitación no apareció por ello más alumbrada, como si toda la luz fuese absorbida por las pesadas colgaduras y los muebles siniestros que parecían proseguir en mudo colquio.

Orliano quitando una de las fundas que cubrían los sofás se sentó y me indicó otro al lado del que ocupaba. Me dió cuenta de su deseo; quería que hablara. Hice cuanto pude por complacerlo. Pero nuestras palabras morían en nuestros labios. Hicimos múltiples y vanas tentativas para ahuyentar el silencio que nos acechaba.

Con gesto enervado Miguel apartó su sillón. Observé su paso inquieto a través de la cámara. Se hubiese dicho que la lámpara le atraía a su pesar. Se acercaba, se volvía pero se detuvo al fin bajo la lámpara de cuatro brazos brillantes.

—Esas bujías arden mal, dijo, hay que apagarlas.

Llamó al intendente y retrocedió mientras miraba las girándolas entrar en la sombra. Parecía hipnotizado contemplando los grandes brazos rígidos, extendidos en forma de cruz.

—Yo no había notado que la lámpara era tan grande, murmuró. ¡Hay que retirarla! ¡Me da horror!

Y se refugió en la mecedora. Mientras que yo notaba frente a nosotros un alto espejo de Venecia colocado contra la tapicería. Estaba verdoso por las orillas y yo no sé por qué tenía la luna rodeada de brillo y en el centro un agua pura recogía la luz.

Vi el rostro de Miguel reflejado en este espejo. Estaba muy pálido.

—Orliano, ¿sufre usted? le dije.

—No, tengo un poco de frío.

En la postración violenta que se había apoderado de mí le sentí (Pasa a la Pág. 64.)



Noëlle Roger

## BOHEMIA

REVISTA SEMANAL

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

Editada por

PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por Miguel A. Quevedo.

Director y Administrador:  
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico:  
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción:  
LUIS G. WANGUEMERT

Dirección, Redacción, Administración  
y Talleres:  
AMERICA ARIAS (antes Trocadero),  
Núms. 89-91-93

Cable y Telégrafo:  
PRENCUBA.  
Apartado de Correos Núm. 2169.  
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República: \$5.00.  
En el extranjero: \$6.00.  
Número suelto: Diez centavos.  
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:  
S. S. KOPPE & CO., INC.  
Times Building,  
NEW YORK CITY.  
Representantes en Europa:  
S. S. KOPPE & CO., LTD.  
Chronicle House,  
72-78 Fleet Street, E. C. 4,  
LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las col oraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

## ¿Se Siente Cansado hasta para ir al Cine?

Se encuentra en estas noche de verano muy decaído y débil para hacer un esfuerzo, ni aún para ir al cine? Vd. se sintió muy bien todo el invierno; pero vino el cansancio del verano y todo su organismo se levantó en huelga. Aun se siente todo desmayado y fatigado al menor esfuerzo.

Cualquier médico le dirá que su sangre está en desorden y vaciando todos sus venenos en su cuerpo, debilitándolo y robándole toda su energía, vida y espíritu de lucha. Cuanto más pronto principie a tomar las Pastillas Mc Coy, será mejor. Contienen el extracto de aceite de hígado de bacalao que pone nueva vida y riqueza en la sangre y transmite nueva energía y vigor a todo su organismo. Ellas le hacen sentirse sencillamente fuerte.

Adquiera estas pastillas Mc Coy, tan agradables y eficaces hoy mismo en cualquier botica.

PARA ERUPCIONES  
IRRITACIONES  
de  
**PURIFINA**  
la  
PIEL O EL  
CRÁNEO. Úngase  
siempre a mano.  
En las farmacias.



## NUESTRA PORTADA "ZAMBULLIDAS" Por R. A. Suris

Aquí no se trata de esa esmeralda tan hábil que en esmeralda lleva el mismo nombre. "Zambullida", en nuestro folklore bañístico tiene toda la belleza de un arte, sobre todo cuando se trata de tentadoras sirenas como las que nos ofrece el lápiz de Suris, capaces de arrojarse desde lo alto de la farola del Morro y extraer del fondo del canal el más temible de los tiburones, zprisionado en la nitidez de los incisivos.

El calor nos vuelve locos en estos largos días de junio. Pero si vamos a la Playa, el vapor de nuestras calderas internas nos pondrá en peligro de explosión. ¡Qué audacia y que curvas femeninas! Si usted le teme al agua y no nada como un pez y no tiene en su experiencia alguna original "zambullida", no acuda a la Playa. Allí el amor se hace en el agua. Hay que perseguir a las sirenas y hacer lo que ellas hacen.

Estas dos hijas de Anfitriete que voluptuosamente se lanzan al mar han puesto en esas "tiradas" toda su alma femenina: el ritmo sensual de sus cuerpos; el conjunto euritmico del movimiento; la frivolidad despreocupada del siglo; la temeridad; la insinuación burlesca de sus sonrisas; el magnetismo dominador de sus miradas... La coquetería de hoy es algo complicado: arte, ciencia, deporte... hasta filosofía. Y una parte de esa estrategia femenina es la natación: con sus atavíos y caprichos de la Moda, y en la natación lo culminante y definitivo para triunfar es la "zambullida".

## LA SOMBRA VIVIENTE

(Viene de la Pág. 73.)

das partes. ¡Nadaja! ¡Nadaja!, nunca te he amado más y mejor...

Logré sacarle de allí, en la terraza encontré nuestros abrigos y nos marchamos bajo el cielo puro y fresco. Las primeras luces del alba aparecían como una liberación. Soñaba ahora en la partida, en la fuga por las carreteras en un torbellino de polvo, hacia la ciudad presta a acogernos.

—El alba, Miguel. Vamos a despertar al chauffeur. Le ayudaremos a reparar la avería.

Paseó su mirada por el parque que salía de las tinieblas, a lo largo de las alamedas que se perfilaban ya en la claridad. Era una mirada que no veía.

—Miguel, vamos.

Pareció entonces recordarse de mi presencia. Y trató de responderme y le oí murmurar con voz de autómatas:

—Fue al amanecer cuando la encontré.

(Traducción especial para BOHEMIA, por Pablo Orella.)

## VIGENTE HUIDOBRO, EL CREACIONISTA

(Viene de la Pág. 39)

—El hombre trabaja por miedo al vacío.

—Religión? ¿Patria? ¿Matrimonio?...

Le repito que es más fácil crear que destruir, sobre todo las cosas que, por miedo al vacío, creó el hombre cuando se sentía tan imbécil como el Príncipe Feliz.

El retrato del autor de "Ecuatorial" están en sus propias iras. Es por eso que las he respetado tal como iban saliendo, aflechadas y luminosas, golpes de cola de pescado en un bajo fondo marino. Hay nácares y plateaduras fugaces. El escritor Rozades ha dicho de él: "Huidobro ha recorrido el mundo como un *globe-trotter*, pero jamás un espíritu vulgar ha podido abordarlo". Gran decir.

Y no olvidéis que la ternura de este gato rebelde hacia su esposa lo hace llamarla "mi hijita" y que tiene relojes dieciochescos y anacrónicos junto a las vitrolas comentarias del Oeste, ¡Ah, y tampoco olvidéis que antes de escribir la vida de su antepasado el Mío Cid, pronunció que el poeta no debe ser un instrumento de la naturaleza—como ha sido bajo el régimen de las escuelas literarias anteriores al Creacionismo—sino que el poeta deb hacer de la naturaleza su instrumento. "No olvidéis que el Vesuvio está lleno de Guano. Sacad al sol, para que se sequen, los pañuelos del adiós, y los zapatos al claro de luna. Y, sobre todo no imitemos a Dios, sino hagamos como Dios. "Un poeta indio de la América del Sur ha dicho: "No cantes la lluvia, poeta: haz llover!"

Paris 1930.

EN LAS HORAS  
DE CALOR



PIDA VD. UN

**TODDY**

BIEN FRIO,

Y NOTARÁ QUE A LA VEZ QUE LE  
REFRESCA RECIBE SU ORGANISMO  
UN ALIMENTO RISO EN COMPONENTES  
QUE LO HACEN UNICO PARA RE-  
PONER LAS FUERZAS Y MANTENER  
LA VITALIDAD



*Tómese caliente como  
desayuno y merienda.  
Frio como refresco.*

¡ MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES !